

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche

Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado

Curso Académico 2020-2021



**Relación de Donald Trump con los medios de
comunicación**

Relationship between Donald Trump and the media.

Alumno: Ignacio Martín Boluda

Tutoras: Irene Belmonte Martín, Victoria Rodríguez Blanco

Resumen

El 8 de noviembre de 2016 el mundo entero se conmocionaba con uno de los terremotos políticos más grandes de los últimos años. El magnate multimillonario Donald Trump vencía a Hillary Clinton, favorita en las encuestas, y era elegido nuevo presidente de Estados Unidos. Con un estilo directo, sin filtros e imponiendo un discurso brutal basado en el “conmigo o contra mí”, los cuatro años de mandato de Trump fueron convulsos y agitados para el país y para el mundo. Por el contrario, fueron magníficos para los medios de comunicación, que encontraron en la figura del nuevo presidente todo un personaje que atraía la mirada del público y generaba debate y controversia en cada acción y cada palabra. A partir de ahí, se inició una relación amor-odio entre Trump y los medios, que alternaron el papel de aliados y enemigos a lo largo de su corta carrera política. Porque los medios adoran a Trump, y Trump los odia pero los necesita.

Meses después de su salida de la Casa Blanca era el momento perfecto de elaborar esta investigación, que reúne actualidad pero también la perspectiva que solo el tiempo puede ofrecer. Sobre Trump se ha escrito mucho, como ya veremos, pero hacía falta un texto que reuniera toda la información sobre su conexión con la prensa para poder extraer por fin las conclusiones adecuadas de lo que supuso su mandato.

Desde luego, si hay un periodo de la historia política estadounidense interesante para analizar es el de la presidencia de Donald Trump. Fueron cuatro años de puro frenesí, polémicas constantes y giros de timón diarios que solo se explican entendiendo la máxima del republicano: improvisar en todo momento. Una situación insólita, una etapa histórica y un presidente único.

Palabras clave/ Keywords

Donald Trump, Política, EE.UU, Actualidad, Economía, Inmigración, Política Exterior, Nacionalismo, Covid-19, Medio Ambiente, Populismo,

Abstract

On November the 8th 2016, the entire world was shocked with one of the largest political earthquakes in recent years. Billionaire mogul Donald Trump beat poll favorite Hillary Clinton and was elected the new president of the United States. With a direct style, without filters and imposing a brutal discourse based on "with me or against me", the four years of Trump's mandate convulsed and agitated the country and the world. On the contrary, they were magnificent for the media, which found in the figure of the new president one character that attracted the public's gaze and generated debate and controversy in every action and every word. From there, a love-hate relationship began between Trump and the media, which alternated the role of allies and enemies throughout his short political career. Because the media loves Trump, and Trump hates them but needs them.

Months after his departure from the White House, it was the perfect time to carry out this investigation, which brings together current affairs but also the perspective that only time can offer. Much has been written about Trump, as we will see, but a text was needed that would gather all the information about his connection with the press in order to finally draw the proper conclusions from what his mandate entailed.

Of course, if there is an interesting period in American political history to analyze, it is that of the presidency of Donald Trump. They were four years of pure frenzy, constant polemics and daily turns of the wheel that can only be explained by understanding the Republican's maxim: improvise at all times. An unusual situation, a historical stage and a unique president.

ÍNDICE

Resumen y palabras clave / Abstract and keywords	2
1. Introducción	5
Justificación del trabajo	5
Objetivos e hipótesis	5
Metodología	6
Plan de exposición	7
2. Estado de la cuestión	8
Donald John Trump	8
Proceso electoral estadounidense	15
Antecedentes. Famosos que también ejercieron otros cargos políticos	27
Fake News	33
Fox News	37
Twitter	43
Elecciones 2016	54
Mandato	63
Elecciones 2020	72
Portadas	80
3. Resultados	104
4. Conclusiones	110
5. Bibliografía	116



1. INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación del trabajo

Donald Trump ha cambiado para siempre las cosas. El 45º presidente del gobierno estadounidense ha sido, durante los cuatro años que estuvo en la Casa Blanca, una auténtica anomalía. Un terremoto en la política mundial del que aún estamos tratando de entender las consecuencias. Por lo pronto, su salida del Gobierno en enero de 2021 nos mostró la profunda ruptura que hay en un país dividido como quizás nunca antes, gracias en gran parte a la labor de la administración Trump durante su mandato.

Hablamos del primer presidente de la historia de Estados Unidos en llegar a serlo sin haber ejercido nunca antes ningún otro cargo político. Un magnate multimillonario que se encaprichó con la Casa Blanca y a la que accedió sin apenas conocimientos políticos. Un declarado antisistema, salido del propio *establishment*, al frente del Gobierno más poderoso del mundo. Un tipo al que nadie tomó en serio hasta que estuvo sentado en el despacho oval. Alguien, desde luego, que merece la pena estudiar.

En este trabajo nos centraremos en desengranar la figura de Trump y analizar su complicada relación con los medios de comunicación, que comenzó mucho antes de que ocupara el puesto político más importante del mundo.

1.2 Objetivos e hipótesis

El primer y último objetivo de este trabajo es entender la situación política que atraviesa Estados Unidos en la actualidad, tras el mandato de Trump y su abrupta salida. Y ello pasa por comprender lo que han supuesto estos vertiginosos cuatro años en la Casa Blanca. A partir de ahí derivan otros objetivos secundarios:

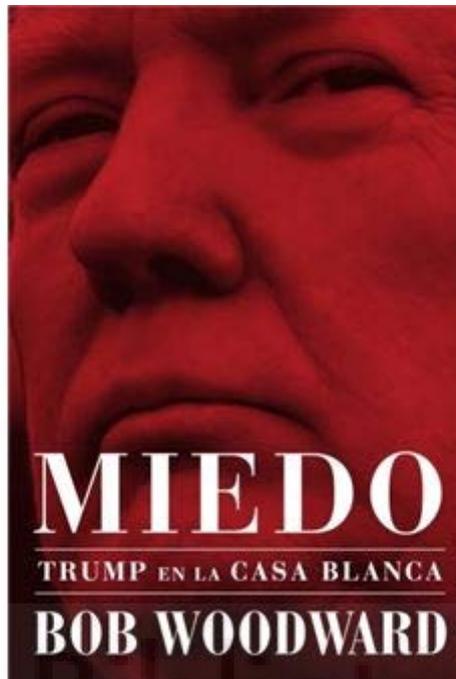
1. Analizar la relación de Trump con los medios, antes y durante su mandato.
2. Comprender el sistema de elecciones presidenciales estadounidenses
3. Estudiar el impacto de Trump en la prensa
4. Analizar los cuatro años de su Gobierno y las consecuencias que han dejado

1.3 Metodología

El trabajo es el resultado final de un proceso de recopilación de información a través de distintas fuentes, tales como Internet, libros, documentales o entrevistas. La investigación se desarrolló entre los meses de mayo y septiembre de 2021, siguiendo los criterios establecidos por la universidad Miguel Hernández y las indicaciones de mis dos tutoras, Irene Belmonte y Victoria Rodríguez.

Para la elaboración de este texto ha sido imprescindible el relato de un libro en concreto, que merece una mención especial. Se trata de *Miedo: Trump en la Casa Blanca*, escrito por el periodista estadounidense Bob Woodward y publicado en 2018. La obra supone una inmersión total en los primeros meses de mandato de Donald Trump, donde podemos ver realmente cómo era el día a día en la Casa Blanca bajo el mando del republicano. Woodward, legendario reportero del *Washington Post* y ganador de dos Premios Pulitzer (por las coberturas del caso Watergate y del 11-S) extrajo toda la información de fuentes de primera mano, en su mayoría miembros del Gobierno de Trump. A lo largo de esta investigación, se recurrirá al relato de este fantástico libro en numerosas ocasiones para reforzar la narración. Su título proviene de una frase pronunciada por el mismo Trump el 31 de marzo de 2016, cuando aún era candidato a las primarias republicanas, en una entrevista al propio Woodward y a su compañero Robert Costa. La cita habla por sí misma:

“El verdadero poder es -ni tan siquiera quiero utilizar la palabra- el miedo”



Fuente: Amazon

1.4 Plan de exposición

El trabajo está dividido en cinco puntos, que vertebran la narración de manera ordenada y clara. En el primero de ellos, la introducción, se establecen los objetivos que se persiguen y la manera en que se recabó y organizó la información. Además, se argumenta por qué tiene sentido realizar este trabajo precisamente en este momento exacto. Todo de manera muy breve y concisa, pues se desarrollará más en profundidad a lo largo del texto.

El segundo punto es el trabajo de investigación propiamente dicho. Se llama “Estado de la cuestión”, y cuenta a su vez con diez subapartados. En ellos se resume toda la vida de Trump, antes, durante y después de su mandato, tanto

en el plano personal como en el profesional y el político, poniendo especial hincapié en su relación con los medios. Además, supone un primer acercamiento, a nivel general, a la política estadounidense y a la delicada situación que atraviesa el país actualmente. Explicamos por qué el mandato de Trump es un caso único y repasamos también algunos de los términos y temas que él mismo puso de moda, y que servían para definir su manera de hacer política con el objetivo de, según reza su propio eslogan de campaña “*Make America great again*”, hacer grande a América de nuevo.

Los últimos tres apartados vienen de la mano: Resultados, Conclusiones y Bibliografía. Se trata del compendio y de la interpretación de toda la información recopilada durante el trabajo, así como una lista con todas las fuentes utilizadas referenciadas en formato APA.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. Donald John Trump

Nació el 14 de junio de 1946 en Nueva York, concretamente en el barrio de Jamaica del distrito de Queens. Fue el cuarto de los cinco hijos que tuvieron Fred Trump y Mary Anne MacLeod. Su padre era hijo de inmigrantes alemanes y su madre nació en Escocia, desde donde emigró a Estados Unidos con 18 años recién cumplidos. En 1927, Fred y su madre crearon la *Elizabeth Trump & Son Company*, lo que catapultó al padre a convertirse en uno de los empresarios del ladrillo más importantes de Nueva York. Desde 1971 es Donald quien dirige la empresa, de la que además es accionista mayoritario y que rebautizó en 1980 como *The Trump Organization*, nombre con el que se la sigue conociendo actualmente.

Resulta imposible hablar de Donald sin hablar primero de su padre, claramente la figura clave en su desarrollo como persona y como empresario. Fred,

considerado todo un prodigio a muy temprana edad, creó de la nada la empresa familiar que posteriormente, bajo el mando de su hijo, comenzó a facturar cifras millonarias. Sus edificios eran de una calidad innegable, y Fred exprimía hasta el último centavo del presupuesto. En construcciones de financiación gubernamental terminaba las obras por debajo de lo acordado, guardando para él mismo la diferencia. Algo legal, pero que le llevó a declarar ante el Congreso en 1954.



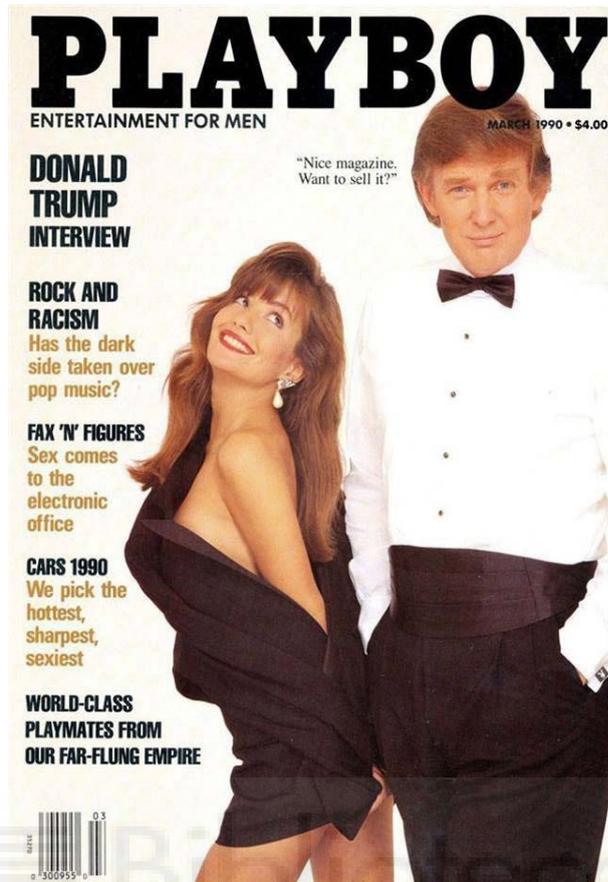
Trump junto a su padre Fred y su madre Mary Anne en los ochenta. Fuente: Vanity Fair

A partir de la II Guerra Mundial, al ser preguntado sobre sus orígenes, Fred Trump siempre respondía que su familia era sueca, en lugar de alemana. Una mentira que su hijo continuó en su biografía *Trump: The Art of the Deal*, donde ocultó la verdadera procedencia de sus abuelos, que además llegaron al país de manera ilegal. Ya en los 70, Fred fue acusado de discriminación hacia las personas de raza negra y los puertorriqueños al negarles el alquiler de los apartamentos que él mismo había contruido. Una personalidad y un estilo de hacer negocios fácilmente identificables en Donald, con el que además

comparte polémicas como la de la acusación de racismo. La principal diferencia entre ambos, sin embargo, era su imagen pública. Fred era mucho más reservado que su hijo, que ya desde joven mostró su estilo exhibicionista y fanfarrón.

Donald estudió en la Kew-Forest School antes de asistir a la Academia Militar de Nueva York. Dio dos años de clases en la Universidad de Fordham, desde donde se trasladó a la Wharton School of Finance, que tenía un programa más enfocado al sector inmobiliario. En 1968 se graduó allí en Economía y Antropología. Los últimos años de estudio los compaginó con trabajo en la compañía de su padre, que en aquel entonces estaba enfocada al alquiler de viviendas de clase media. En 1971 Donald releva a Fred al frente de la empresa y comienza la transformación. Su apuesta fue invertir en las construcciones y las propiedades de lujo, para gestionarlas o revenderlas posteriormente a un mayor precio.

A lo largo de los 80 la compañía vivió un enorme proceso de expansión, engrosando sus cifras de facturación a velocidades altísimas. Fue en ese entonces cuando cambió de nombre y pasó a llamarse *The Trump Organization*, en un intento de hacerle un lavado de cara a la empresa y acercarla a un público de mayor poder adquisitivo. Esos años de apogeo se frenaron en 1992, cuando el mercado de los bienes raíces se estancó y Trump se vio obligado a vender algunas de sus propiedades más codiciadas para saldar las deudas y mantener la compañía a flote. Entre 1991 y 2009 se declaró seis veces en bancarrota para poder renegociar su deuda. *Forbes* estima que, en sus tres primeros años como presidente, las empresas de Trump generaron 1.900 millones de dólares. En la actualidad, *Bloomberg* tasa el patrimonio del magnate en 2.300 millones de dólares, 700 millones menos que en enero de 2016, justo antes de acceder a la presidencia.



Donald ya era una estrella en 1990, año de publicación de esta portada de la revista Playboy.
Fuente: Vanity Fair

En lo personal, Trump se ha casado tres veces. La primera fue en 1977 con Ivana Zelníčková, una modelo checa con la que tuvo tres hijos: Donald Trump Jr (1977), Ivanka Trump (1981) y Eric Trump (1984). En 1992 se divorció de ella y solo un año después se casó con Marla Maples, una actriz estadounidense con la que tuvo una hija, Tiffany Trump (1993). Seis años después se separaron y en 2005 se casó con Melania Knauss, una modelo eslovena nacionalizada estadounidense que ejerció de primera dama durante su presidencia. Con ella sigue casado en la actualidad y tiene un hijo, Barron Trump (2006). El divorcio con Ivana (quien, por cierto, tiene una personalidad bastante parecida a la de Donald) fue muy seguido por la prensa y un auténtico quebradero de cabeza para Trump. Ivana quería la mitad de todo su patrimonio a pesar de haber firmado un acuerdo prenupcial con otras condiciones. Tras unas duras negociaciones, consiguió 25 millones de euros, una mansión valorada en otros 14 y 5 millones anuales de pensión alimenticia (Ivana se quedó con la custodia

completa de sus tres hijos) además del 49% de Mar-a-Lago, una lujosa propiedad en Palm Beach declarada Hito Histórico Nacional, donde años más tarde Trump se casaría con Melania. Ambos residen en la actualidad en este resort de Florida tras su salida de la Casa Blanca, después de haber vivido muchos años en un lujoso ático de la Torre Trump, en Nueva York.



Ivana, primera mujer de Donald, en 1989 en Nueva York. Con ella tuvo tres hijos: Donald Jr, Ivanka y Eric. Fuente: Clarín

Mucho antes de llegar a la presidencia, Trump ya era un rostro conocido para el público estadounidense. Lo que allí llaman una “celebrity”. Su estilo de vida y su polémica personalidad, que siempre le empuja a opinar de todo y de todos sin ningún tipo de tapujo, le hizo un habitual de la prensa y la televisión. Estaba

literalmente en todos lados. Adquirió y construyó casinos, hoteles y campos de golf que luego gestionaba. Patrocinó y organizó eventos deportivos de todo tipo y durante 19 años dirigió los programas de Miss Universo, Miss EE.UU y Miss Teen EE.UU. Llegó incluso a tener su propia aerolínea, la Trump Shuttle, y su propia escuela de negocios, llamada Trump University, donde ofrecía cursos sobre el sector inmobiliario.

Además, publicó numerosos libros donde relataba cómo se convirtió en millonario y sus estrategias para triunfar en los negocios y daba consejos al lector para que siguiera sus pasos. Todos con títulos muy grandilocuentes. Entre otros: *Think like a champion* (2009), *Queremos que seas millonario* (2006) o *El arte de la negociación* (1987). El último de ellos es el más político. Publicado en 2015, lleva por título *Crippled America. How to make America great again* y es un manual sobre cómo se debe gestionar EE.UU bajo su punto de vista. Muchos de sus negocios y sus construcciones de cualquier parte del mundo, desde Dubai a Toronto o Panamá, incluían el apellido “Trump” en su nombre (Trump Hotel Las Vegas, Trump International Hotel and Tower, etc), en un intento más por darse autopublicidad y generar marca a través de su propio nombre. Presente en muchos sitios distintos, de muchas maneras distintas, y siempre dejando claro que él estaba detrás.

Además, Trump alcanzó un gran nivel de fama gracias al programa de *NBC* “The Apprentice” (El Aprendiz), donde él ejercía de presentador y una serie de concursantes competían por alzarse con el preciado premio: 250.000 dólares y dirigir un proyecto de alguna de las empresas del propio Trump. Desde 2004 a 2015, durante 9 años y 14 temporadas, presentó un programa hecho a su medida donde él era la estrella absoluta. Su frase “You’re fired” (Estás despedido), que le dedicaba a los concursantes eliminados, se hizo muy famosa en la época. En la temporada 15, que ya coincidió con el periodo de su presidencia, fue relevado como conductor por Arnold Schwarzenegger. La fama creciente que fue cosechando durante décadas le sirvió para expandir su marca e introducirse en todo tipo de mercados, desde viajes o restauración hasta ropa

y accesorios, pasando por colonias o chocolates. Y también le valió para coger impulso de cara a la campaña presidencial de 2016, a la cual llegó con una legión de seguidores y fans detrás.



Captura de un evento promocional en Hollywood del programa “El Aprendiz”, en el que Trump era el presentador y la estrella. Fuente: BBC

A lo largo de los años se había especulado en numerosas ocasiones con que Trump se presentaría como candidato tanto a las elecciones presidenciales como a las de Gobernador de Nueva York. Él mismo lo había dejado caer varias veces, pero finalmente ninguna se terminó por concretar y el público dio por hecho que se trataba solo de otro de sus intentos de generar atención y comentarios.

En agosto de 2010, sin embargo, Trump se lo empezó a pensar seriamente. En *Miedo* se relata cómo se reunió con David Bossie, un veterano investigador republicano y activista conservador, y con Steve Bannon, que años después dirigiría la campaña electoral de Trump, pero que en ese momento era simplemente un productor de documentales políticos conservadores. La

reunión tenía como cometido tantear el terreno para que Trump se presentara a las elecciones presidenciales, instruyéndole y preparándole por si algún día decidía dar el paso.

La conclusión a la que llegó Bannon fue muy clara: “Ha sido una pérdida de tiempo, pero me lo he pasado de cojones” le comentó a Bossie “Imposible. No hay ninguna posibilidad. Menos de cero. Tío, pero ¿tú has visto la vida que lleva? venga, va. No lo va a hacer. No va a dejar que le vapuleen así”. Bossie, en cambio, se quedó pensativo. “Se dio cuenta de que estaba haciendo un ejercicio mental, el mismo que acabaría haciendo la mayoría de estadounidenses seis años más tarde. No participará nunca. No se presentará nunca. No se proclamará nunca. No presentará nunca su declaración financiera. ¿A que no? No lo hará nunca. No ganará nunca”.

En 2011 algunos medios incluyeron a Trump en las encuestas para las elecciones de 2012, y el apoyo que recibía era bastante satisfactorio. Pero el 16 de mayo de 2011 el propio Trump lanzó un comunicado donde finalmente rechazaba presentarse como candidato republicano. En él afirmaba que no estaba preparado para dejar el sector privado aún, a pesar de que los sondeos le otorgaban un gran apoyo. Además, se mostraba confiado en que, de haberse presentado, hubiera ganado tanto en las primarias republicanas como en las presidenciales. Pero simplemente consideró que no era el momento oportuno. En 2016 ya fue otra historia.

2.2 Proceso electoral estadounidense

Estados Unidos es un país único hasta en el funcionamiento de sus elecciones. Su sistema electoral es muy intrincado y complejo, en gran parte por el funcionamiento independiente que tienen los estados. El Congreso está compuesto por la Cámara de Representantes y el Senado, y cada uno de ellos funciona de manera diferente. A continuación trataremos de clarificar el proceso electoral que nos interesa: las elecciones presidenciales, explicando

paso a paso su funcionamiento y recorriendo el camino que llevó a Trump a la Casa Blanca.

Las elecciones presidenciales estadounidenses se celebran cada cuatro años siempre en la misma fecha: el primer martes después del primer lunes de noviembre. Así ha sido siempre desde 1845, cuando se dictó una ley federal que estableció ese día para que todo el pueblo americano votara a la vez. Las razones fueron eminentemente prácticas. Se consideró que noviembre era el mes perfecto porque las cosechas ya habían finalizado y todavía no hacía demasiado frío, por lo que la gente tendría menos problemas para desplazarse a votar. De igual manera, se decretó el martes como día electoral simplemente porque era el que menos inconvenientes generaba.

El fin de semana era imposible, pues estaba reservado a la práctica religiosa (el sábado es el día sagrado para los judíos y el domingo para los cristianos). Tampoco podía ser el lunes, pues muchos votantes cristianos tendrían que comenzar a viajar el domingo, ya que en aquella época todavía había que desplazarse a caballo, en carruaje o a pie. Asimismo el miércoles era día de mercado, por lo que también estaba descartado. Se consideró entonces que el martes era el día idóneo y 176 años después lo sigue siendo, a pesar de los numerosos inconvenientes que supone que las elecciones se celebren en un día laborable. IDEA (Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral) recoge que la media de participación desde 1908 hasta 2015 fue solo de un 47,7%, aunque las últimas elecciones de 2020 tuvieron el índice más alto en más de 100 años (65,7%).



Barack Obama, el primer y único presidente negro de la historia de Estados Unidos, junto a su vicepresidente Joe Biden, que años después ganaría las elecciones de 2020. Fuente: The Telegraph

El Artículo II de la Constitución de Estados Unidos establece tres requisitos para presentarse como candidato a presidente: ser estadounidense por nacimiento, tener como mínimo 35 años de edad y haber residido en el país durante 14 años. El presidente electo se convierte en el jefe de Estado de Estados Unidos, el jefe del Gobierno federal y el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. A lo largo de la historia 46 personas han ejercido este cargo, todas ellas hombres de raza blanca con la única excepción de Barack Obama (2008-2016). En la actualidad, desde el 20 de enero de 2021, el puesto lo ocupa Joe Biden, que relevó a Trump. Todos los presidentes estadounidenses desde John Adams (1797-1801) han residido junto a sus familias en la Casa Blanca, una majestuosa residencia ubicada en Washington D.C por orden del primer presidente del país, George Washington.

Primarias y caucus

Estados Unidos es un sistema bipartidista. Demócratas y republicanos se reparten los 100 escaños del Senado y los 435 de la Cámara de Representantes, y desde 1869 todos los presidentes han pertenecido a uno de estos dos partidos. Si bien existen otros (como el Partido Verde, el Partido de la

Constitución, el Partido Libertario o el Partido de la Reforma) su papel en la política nacional es absolutamente intrascendente, algo similar a lo que ocurre con los candidatos independientes. Esto es, que no están adscritos a ningún partido, pero que no tienen tampoco ningún peso político, por lo menos hasta ahora.

Demócratas y Republicanos eligen al candidato que llevarán a las elecciones nacionales mediante dos métodos: primarias y caucus. Las primarias son las elecciones al uso: voto secreto, en urnas y con un horario establecido. Están financiadas y organizadas por el Estado, y existen cuatro tipos:

- Abiertas: todos los ciudadanos registrados pueden votar.
- Cerradas: los ciudadanos deben estar inscritos a un partido para poder votar.
- Semiabiertas: el partido decide si los ciudadanos deben ser militantes o no, y los ciudadanos deben solicitar un boleto específico del partido al que pertenezcan.
- Semicerradas: su funcionamiento es similar al de las semiabiertas, con la única variación de que no hace falta ser militante de ningún partido.

Los caucus, en cambio, son más complejos. Se tratan de asambleas ciudadanas, donde los votantes se organizan por grupos en función del candidato al que apoyan. Su funcionamiento hace que se alarguen mucho en el tiempo, pero también que sean muy emocionantes. Al contrario que las primarias, son los propios partidos políticos quienes las subvencionan y planifican. Vamos a intentar explicarlos punto por punto con ayuda de David Corral Hernández, que en 2016 publicó un estudio titulado “Caucus y primarias, el largo camino hacia la Casa Blanca”, para el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE):

1. Los candidatos recorren el país explicando su programa y sus propuestas y objetivos.

2. Los vecinos se reúnen en una fecha y hora determinada en un lugar público, como una iglesia, un colegio o un centro municipal.
3. Para participar es necesario estar registrado. No existe la posibilidad de delegar en otra persona, aunque en 2020 por primera vez se pudo votar anticipadamente.
4. Cada candidato tiene un equipo o una serie de voluntarios que trata de convencer a los ciudadanos de que voten por él.
5. Importante. No se vota directamente a cada aspirante. Se elige a un delegado, que en la convención nacional apoyará al aspirante para que se convierta en el candidato oficial del partido.
6. El recuento de votos puede ser de diversos tipos. A mano alzada, escribiendo en papeletas o, situándose de pie en una zona determinada para cada aspirante (algo propio de los demócratas).
7. Si los apoyos a alguno de los candidatos no superan el 15% de las personas reunidas en ese momento, los simpatizantes de ese candidato tienen dos opciones: convencer a más gente para que se una a ellos o abandonar y dar su apoyo a otro candidato. Solo pueden cambiar de grupo una vez.
8. Terminada la votación se reparten los delegados entre todos los candidatos de manera proporcional al apoyo que han recibido. El número de delegados a repartir varía en cada Estado. Los republicanos utilizan este método siempre que la votación se haya desarrollado antes del día 15 de marzo. Si es después, en muchas ocasiones optan por distribuir los votos mediante el método *winner-take-all*. Es decir, que el que gana se los lleva todos.

9. Por último, entran en escena las figuras de los superdelegados. En el Partido Demócrata los ciudadanos solo eligen al 85% de los delegados. El otro 15% depende de los llamados superdelegados, figuras relevantes y altos cargos del partido que pueden votar por el candidato que quieran sin mostrarle ni siquiera su apoyo públicamente. En el Partido Republicano también existe esta figura, pero están obligados a votar por el aspirante más apoyado en cada estado.



La senadora demócrata y candidata a las elecciones de 2020 Elizabeth Warren interviene en el caucus de Iowa, que abre la contienda electoral. Fuente: Ultimahora.es

En total el partido Demócrata tiene 3.979 delegados, mientras que el Republicano solo 2.472. Todo este proceso, que suele abarcar de febrero a junio, sigue siempre el mismo orden: primero los caucus de Iowa, que sirven de termómetro, luego las primarias de New Hampshire, y a partir de ahí se van sucediendo el resto de Estados con cualquiera de los dos métodos.

Mención especial merece el llamado “Supermartes”, el día en el que al menos 14 estados celebran sus votaciones, ya sean primarias o caucus. Durante 4 o 5 meses todos los Estados votan uno a uno, y los contendientes van retirándose a

medida que ven que no lograrán el apoyo suficiente hasta que solo queda uno. En ese momento, el candidato vencedor anuncia a quién selecciona como su posible vicepresidente, y juntos forman lo que se conoce como “fórmula”. El proceso culmina con las convenciones nacionales demócratas y republicanas, donde los aspirantes que han conseguido los delegados necesarios son nominados oficialmente como candidatos para las elecciones nacionales.

En teoría, si el presidente quiere optar a la reelección después de cuatro años en el Gobierno debe pasar de nuevo por todo este proceso y vencer en las primarias de su partido para poder presentarse otra vez. Pero esto no suele funcionar así. Muchos estados optan directamente por suprimir sus votaciones, y en los restantes suele ser un mero trámite para el presidente. France 24 explica que para las elecciones de 2020, por ejemplo, el Comité Nacional Republicano aprobó un año antes que apoyaría la candidatura de Trump. Kansas, Carolina del Sur, Nevada, Arizona, Alaska y Hawái cancelaron las elecciones. Otros estados, como Georgia, Wisconsin y Minnesota, optaron por incluir únicamente papeletas con el nombre de Trump. Aún así Bill Weld, exgobernador de Massachusetts, y Joe Walsh, excongresista por Illinois, presentaron sus candidaturas, aunque fueron barridos por Trump en los estados que celebraron votaciones y acabaron por retirarse.

Convenciones nacionales y elecciones presidenciales

En agosto, después de meses de primarias y caucus, los dos partidos políticos celebran sus respectivas convenciones nacionales. En ellas, republicanos y demócratas invisten al candidato que les representará en las elecciones presidenciales de noviembre. Como hemos visto, cada candidato llega a este punto con un número de delegados asignado. El día de la convención nacional los delegados son convocados para depositar su voto y se hace oficial el aspirante nominado.

En principio, los delegados no tienen la obligación de votar por el candidato al que fueron asignados, pero a lo largo de la historia existen muy pocos casos en los que hayan cambiado su voto. *El Diario Vasco* lo explica a la perfección: “Son los llamados 'faithless electors' (electores desleales) y son una excepción, solamente 157 en toda la historia de Estados Unidos. La Constitución no explicita que los compromisarios que eligen al presidente deban respetar el mandato de las urnas y votar por el candidato más apoyado. Sin embargo, la mayoría de Estados se han cubierto las espaldas a través de leyes que contemplan sanciones. Hasta hoy, solo se ha bloqueado por esta vía un nombramiento. Ocurrió en 1836, cuando un grupo de electores se negó a ratificar como vicepresidente a Richard M. Johnson ante las sospechas de que tenía hijos con una mujer afroamericana. Fue elegido por el Senado gracias a la decimosegunda enmienda de la Constitución”.

Las convenciones son eventos multitudinarios donde los estadounidenses, fieles a su estilo, le dan un toque de espectacularidad y de show. Ante una multitud de gente, miembros clave del partido dan discursos en favor de uno u otro candidato hasta que se anuncia la nominación oficial. Normalmente el vencedor da discurso de aceptación donde agradece el apoyo recibido, efectúa sus promesas electorales y explica su visión política. En 2016, el speech de aceptación de Trump, que duró 1 hora y 15 minutos, acabó con las siguientes palabras “Estoy con ustedes. Lucharé por ustedes. Y ganaré por ustedes”.



Trump acepta la nominación en la Convención Nacional Republicana de 2016. Fuente: The New York Times

En las elecciones presidenciales todos los estados tienen asignados una serie de votos electorales o electores. California cuenta con 55, siendo el que más tiene, mientras que Alaska, Montana, Delaware, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Vermont, Wyoming y el Distrito de Columbia tienen solo 3 electores cada uno. Los votos electorales de cada estado salen de dos categorías: congresistas y senadores. Todos los estados tienen dos senadores. Y todos los estados tienen un congresista por cada 711.000 habitantes. Cuando un partido gana en un estado se lleva todos los electores de ese territorio, aunque la victoria la haya conseguido por, pongamos, tan solo un voto de diferencia.

En total, en EE.UU hay 538 compromisarios (435 congresistas, 100 senadores y 3 delegados de Washington DC, que no tiene representantes a nivel nacional en ninguna de las cámaras). Para lograr la victoria, un candidato debe conseguir como mínimo 270 electores, la mitad más uno del total. Este sistema explica que un candidato pueda lograr la presidencia habiendo perdido el voto popular, es decir, habiendo tenido menos votos totales. Algo que sucedió, por ejemplo,

en 2016, cuando Trump salió victorioso al obtener 304 electores a pesar de tener casi tres millones menos de votos que Hillary Clinton.

Existen una serie de estados fieles desde hace muchos años a un solo partido. Es el caso de Texas, bastión republicano desde 1980, o Nueva York y California, donde tradicionalmente el partido demócrata gana con autoridad. Por contra, los llamados “estados bisagra” (en inglés *swing states*) son territorios disputados y sin ninguna tradición de voto hacia ninguno de los dos partidos. Es el caso de Florida, Georgia, Pensilvania o Carolina del Norte. Es en estos territorios donde los candidatos inciden más durante su campaña política, conscientes de que pueden ser claves para decantar la balanza, bien sea ofreciendo mítines o comprando publicidad.

Todo este largo camino recorrió Donald Trump. Desde el 16 de junio de 2015, cuando anunció oficialmente que se presentaría a sus primeras elecciones, hasta el 8 de noviembre de 2016, cuando salió victorioso y se convirtió en el 45º presidente de EE.UU. Trump se impuso a sus 16 contrincantes en las primarias republicanas, consiguiendo 1.441 delegados del total de 2.472, siendo el senador de Texas Ted Cruz su principal adversario. En la convención nacional republicana, que tuvo lugar del 18 al 21 de julio de 2016 en Cleveland, Trump fue nominado oficialmente como candidato republicano a las elecciones presidenciales junto a Mike Pence como su vicepresidente. Menos de 4 meses después, tumbaba a Hillary Clinton en las presidenciales para acceder al primer cargo político que ocupaba en toda su vida.

Capítulo aparte fue el de las encuestas. *Real Clear Politics* hizo una media de todas ellas y el resultado fue que Clinton estaba 3,2 puntos por encima de Trump el día de las elecciones (finalmente acabó 2,1 por encima). La gran mayoría otorgaba como favorita a Clinton, y muchas de ellas auguraban una clara victoria demócrata por más de 10 puntos. Cuando se confirmó la victoria republicana nadie entendía cómo los sondeos podían haber errado por tanto. Pero lo cierto es que no lo hicieron. Existen muchas tesis que tratan de explicarlo, como que fallaron en el pronóstico de la abstención, el voto oculto o

los indecisos de última hora, variables muy difíciles de medir. Pero lo que sí sabemos es que fallaron en los *estados bisagra*, que acabaron decantando la balanza. Y aunque en general las encuestas daban favorita a Clinton, Trump no era ni mucho menos imposible, sino simplemente menos probable. Muchos analistas y medios se cansaron de repetirlo en los días previos, pero el sentir general era que la victoria republicana era casi una utopía. El análisis posterior revela que las encuestas realmente no iban mal encaminadas, pero lo cierto es que de cara a las siguientes elecciones perdieron mucha credibilidad entre la gente. A pesar de esto, en 2020 volvieron a acertar en general al predecir la victoria clara de Biden.

El equipo de gobierno de Trump estuvo formado por multimillonarios, ultraconservadores, exmilitares y antiguos rivales políticos. El republicano escogió mayoritariamente a hombres blancos, muchos de ellos ricos y con poca experiencia política. Por primera vez desde 1993, con Bill Clinton de presidente, ninguno de los principales departamentos (Justicia, Defensa, Tesoro y Estado) estuvo liderado por alguna mujer o algún miembro de un grupo étnico minoritario.

Como miembros destacados del equipo, podemos citar a Mike Pence, vicepresidente y exgobernador de Indiana, Steve Bannon, estratega jefe de la Casa Blanca y ultraconservador o Rex Tillerson, magnate del petróleo sin experiencia política previa y considerado por Forbes en su momento el 25º hombre con más poder del planeta. Tillerson ejerció probablemente el cargo más importante del Gobierno, el de Secretario de Estado, durante apenas un año, hasta que fue reemplazado por Mike Pompeo, que hasta ese momento dirigía la CIA.

En sus primeros meses, además de en los ya mencionados, el presidente también se apoyó mucho en las figuras de Reince Priebus, Jefe de Personal, Rob Porter, Secretario de Personal o Gary Cohn, director del Consejo Económico Nacional. Su hija Ivanka y su marido Jared Kushner tenían también contacto

directo con Trump, además de su total confianza, cosa que generaba alguna tensión entre el resto de miembros del Gobierno, como expone Woodward. “A veces daba la impresión de que la presencia de Ivanka era permanente (horas al día durante días seguidos). Y Jared tenía los mismos derechos de invasor del Ala Oeste. Eran como una pandilla de criticones, que merodeaban por allí a sus anchas, observando y actuando como asesores y familiares del presidente”. Muchos intentaron que Trump restringiera su papel de asesores, pero nunca lo consiguieron y continuaron siendo dos de las voces que el presidente más respetaba. “Nadie podía poner a la familia de patitas en la calle. Eso no iba a suceder” concluye Woodward.

Aunque ellos conformaron el núcleo duro del Gobierno durante los primeros meses, resulta difícil hacer un análisis mucho más profundo del equipo que rodeó a Trump durante su mandato. Más que nada por el baile de despidos y dimisiones, que se produjeron a un ritmo de récord. RTVE lo ilustró en un magnífico artículo, donde se explicaba que “Los cuatro años de Donald Trump en la Casa Blanca se van a saldar con cerca de 40 ceses y dimisiones, forzosas la mayoría. Altos cargos, asesores, funcionarios a los que el presidente fue apartando más pronto que tarde. A mitad de mandato, ya había prescindido de casi una treintena”. Desde cargos nombrados por su predecesor Obama hasta el propio Bannon, uno de los ideólogos de Trump y probablemente su principal pilar en campaña, todos acabaron fuera de la Casa Blanca. Muchos de ellos se convirtieron rápidamente en enemigos acérrimos de Trump, intercambiando declaraciones polémicas con el presidente. Además, varios fueron despedidos a golpe de tweet, lo que, obviamente, no les solía sentar muy bien.

Woodward explica el motivo de tanto despido: “En lo que se refería a las relaciones con Trump, cuanto más cerca estuvieras menos podías avanzar. Empezabas con 100 puntos, ya no podías conseguir más. Kelly (Secretario de Seguridad Nacional que sustituyó a Priebus como jefe de Personal de la Casa Blanca) había empezado con 100 puntos, que habían ido bajando. Estar cerca

de Trump, especialmente si era en el papel de jefe de personal, significaba ir quedándote sin puntos. Significaba pagar”



Algunos de los principales miembros del equipo de gobierno de Trump. De izquierda a derecha: Reince Priebus, Mike Pence, Steve Bannon, Sean Spicer y Michael Flynn. Excepto Pence, ninguno de ellos agotó la legislatura. Fuente: El País.

2.3. Antecedentes. Famosos que ejercieron otros cargos políticos

Antes de que Trump se convirtiera en presidente hubo otros casos similares de famosos y celebridades que se pasaron a la política en algún momento de su vida. Ejemplos hay miles, de todos los tipos y en todos los países. A continuación haremos un breve repaso de algunos de los más relevantes aunque, como más tarde explicaremos, ninguno puede compararse a Trump.

Ronald Reagan tuvo una discreta carrera como actor de cine y televisión desde finales de los años 30 hasta comienzos de los 60, antes de convertirse en el 40º presidente de Estados Unidos. En 1937 debutó en *Love is on the air* dando vida a Andy McCaine, protagonista del film. Durante casi tres décadas, Reagan participó en total en 69 películas y 23 series, construyendo una carrera extensa pero no excesivamente reconocida. Nunca fue un actor famoso, simplemente porque no participó en muchas películas de éxito ni en roles importantes. Los títulos más destacables de su filmografía son *Amarga Victoria* (1939), *Camino*

de Santa Fe (1940), *Knute Rockne, All American* (1940) o *Abismo de Pasión* (1942). Trabajó, eso sí, con actores de la talla de Humphrey Bogart, Bette Davis, Olivia de Havilland o Lee Marvin, todos ellos ganadores de al menos un premio Óscar. En 1966 Reagan fue elegido Gobernador de California por el partido republicano, cargo que ocupó hasta 1975 y que supuso la antesala de su mandato en la Casa Blanca (1981-1989).



Ronald Reagan, actor y 40º presidente de EE.UU es una escena de "La chica de Jones Beach" (1949). Fuente: ABC

Arnold Schwarzenegger es, probablemente, la cara más reconocible de la historia del culturismo. Desde los 15 años, cuando comenzó a entrenar con pesas, fue construyendo un imponente físico que le llevó a ganar 19 títulos, incluyendo 7 campeonatos Mr.Olympia, la máxima competición de culturismo profesional. Hoy en día su legado perdura intacto, gracias también en parte a Arnold Classic, la competición que el propio Schwarzenegger creó en 1989, considerada actualmente la segunda de mayor relevancia. Con el tiempo, su físico le permitió acceder a Hollywood y convertirse en actor, interpretando a personajes como *Hércules* (1969), *Cónan el Bárbaro* (1982), su primer gran éxito en pantalla, y *Terminator* (1984), la saga dirigida por James Cameron que le catapultó a lo más alto. Desde entonces, es habitual verle en cintas comerciales,

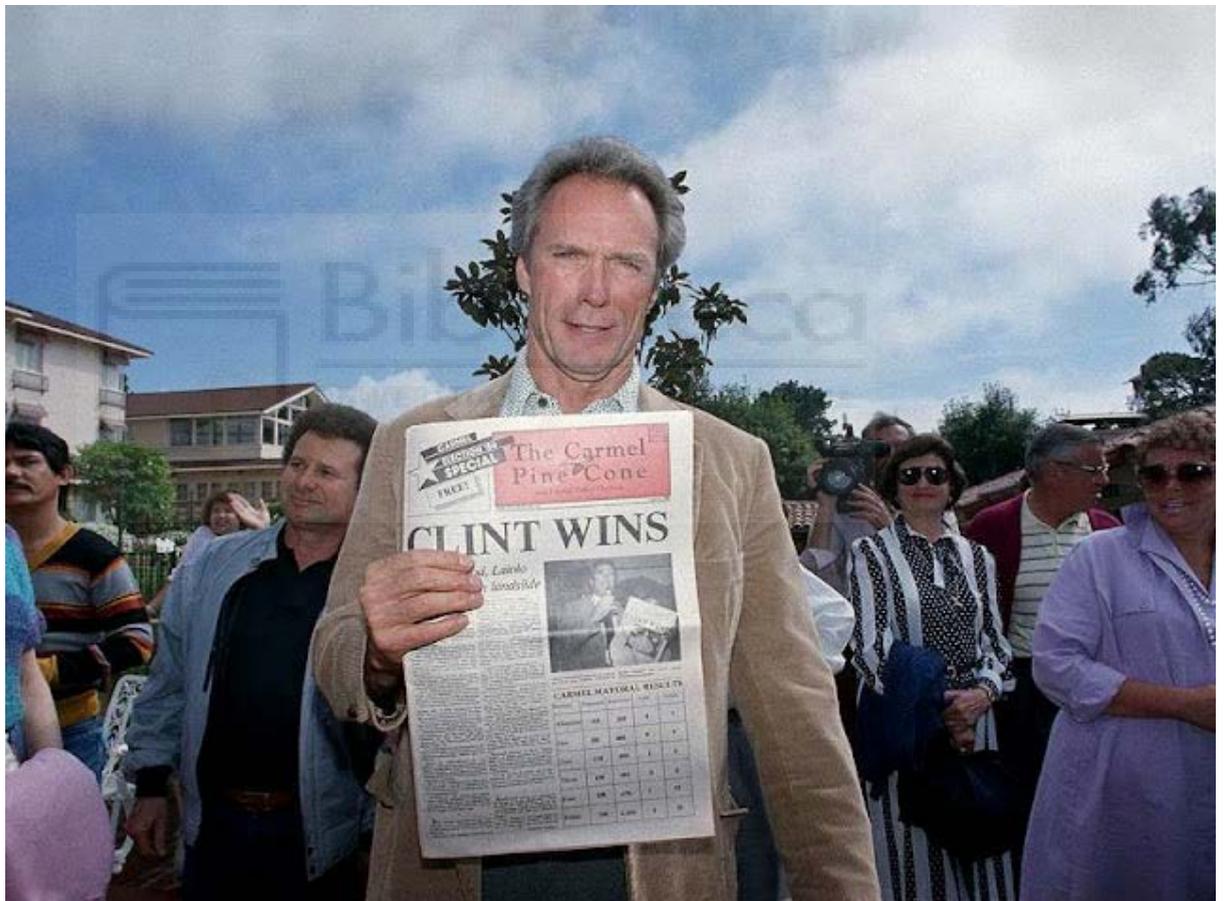
normalmente de acción o comedia, y en roles protagonistas. A lo largo de los años, compaginó su carrera con algunos cargos políticos en el partido republicano hasta que en 2003 fue elegido Gobernador de California, cargo que ostentó hasta 2011. Durante el mandato de Trump, Schwarzenegger fue uno de sus principales críticos y detractores. Cuando se confirmó la victoria de Biden, grabó un vídeo de despedida para el expresidente, al que calificaba de “líder fallido” y “el peor presidente de la historia”. Actualmente tiene una newsletter personal donde, además de dar consejos sobre su vida y entrenamiento, comparte su visión política de California y EE.UU.



Schwarzenegger en 2003 durante su campaña política para convertirse en el 38º Gobernador de California. Fuente: New York Times

Clint Eastwood es una auténtica leyenda de Hollywood. Al californiano, de 91 años, le avala una de las carreras más longevas y exitosas de la historia como actor y director. Durante un par de años, de 1986 a 1988, compaginó la faceta interpretativa con el puesto de alcalde de una pequeña localidad costera de poco más de 4.000 habitantes llamada Carmel by the sea, ubicada a unos 200 kilómetros de San Francisco. A pesar de estar afiliado al Partido Republicano

durante años, Eastwood se presentó como candidato independiente, obteniendo el 72% de los votos. Pero, ¿qué le llevó a querer ser alcalde de un pequeño pueblo donde ni siquiera había nacido? La realidad es que llegó a Carmel by the sea en su juventud, cuando era profesor de natación, y se enamoró tanto del pueblo que decidió instalarse allí. La localidad, pintoresca, rica y plagada de artistas e intelectuales, sigue siendo a día hoy su hogar. Tras agotar la legislatura de dos años, Eastwood ostentó algún otro cargo político de poca relevancia en California, en la misma época donde Schwarzenegger ejercía como gobernador.

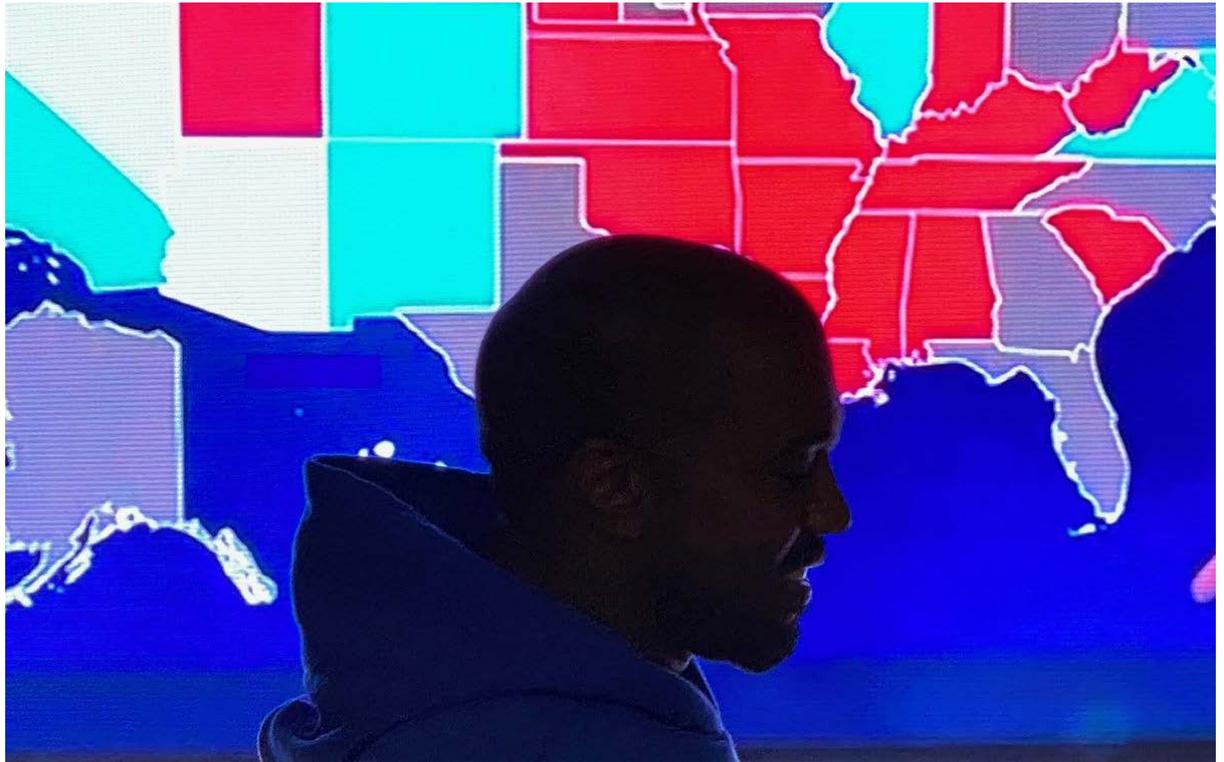


Clint Eastwood sostiene un periódico con el titular "Clint gana", que le confirma como alcalde de la pequeña localidad californiana Carmel by the sea. Fuente: The Clint Eastwood Archive.

Los ejemplos son incontables. El humorista estadounidense Al Franken fue senador demócrata desde 2009 hasta 2017, cuando dimitió en medio de acusaciones de acoso sexual. La actriz porno Ilona Staller (alias Cicciolina) fue durante cinco años diputada en Italia por el Partido Radical, a pesar de haber

nacido en Hungría. Sonny Bono, músico muy ligado a unas de las figuras más relevantes del pop en las últimas décadas como es Cher, fue primero alcalde de Palm Springs y luego miembro de la Cámara de Representantes hasta su fatídica muerte mientras esquiaba. El exfutbolista George Weah fue primero senador y luego presidente de Liberia, y el mítico Pelé fue ministro de Deportes de Brasil. Manny Pacquiao, único boxeador campeón nueve veces en ocho categorías distintas, es senador y presidente del principal partido político en su país, Filipinas. Otros muchos lo intentaron sin éxito, como la legendaria actriz italiana Gina Lollobrigida, que finalmente no consiguió un escaño en el Parlamento Europeo en 1999.

Actores, músicos, deportistas... Muchos de ellos deciden en algún momento comenzar una carrera política, a diversos niveles y con más o menos éxito. Para finalizar con este repaso, cabe mencionar dos casos especiales. El primero es Grace Kelly, una de las actrices más famosas y reconocidas de todos los tiempos. En 1956 Kelly, que ya era una estrella de Hollywood, contrajo matrimonio con el príncipe Rainiero III de Mónaco, pasando a ser la reina consorte. Desde entonces y hasta su muerte en 1982 gobernó junto a su marido, realizando a diario todo tipo de actividades de su agenda política y devolviendo al principado monegasco el lujo y el glamour perdidos que ella, como diva y mito viviente, tenía de serie. El segundo caso es el del rapero Kanye West, uno de los más famosos e influyentes del panorama actual, que decidió presentarse a las últimas elecciones presidenciales estadounidenses de 2020. Tras una campaña electoral surrealista, en la que Twitter le sirvió como su principal altavoz para ir narrando todo a sus seguidores minuto a minuto, apenas consiguió 60.000 votos en un país donde más de 150 millones de personas acudieron a las urnas. West, diagnosticado con trastorno bipolar y marido de Kim Kardashian, la celebrity por antonomasia, ya ha dejado caer que lo volverá a intentar en 2024.



Captura del tweet que el rapero Kanye West publicó en su cuenta personal al conocer su pobre resultado en las elecciones de 2020. A la foto adjuntada la acompañó con el siguiente mensaje: KANYE 2024. Fuente: Twitter.

En España podemos citar algún caso más. Quizá uno de los más sonados fue Toni Cantó, actor conocido por su papel en 7 vidas, que fue diputado nacional, diputado en las Cortes Valencianas, Coordinador de Ciudadanos en la Comunidad Valenciana y, actualmente, Director del Área de la Oficina del Español de la Comunidad de Madrid. El cómico Felisuco fue líder de Ciudadanos en Cantabria desde 2016 hasta 2019, el entrenador de baloncesto Pepu Hernández es concejal del Ayuntamiento de Madrid y fue candidato a la alcaldía de la ciudad en 2019 y el actor Juanjo Puigcorbó fue concejal en Barcelona por el partido independentista Esquerra Republicana de Cataluña.

Pero ninguno de ellos puede compararse a Trump. El magnate neoyorquino es, en fondo y forma, un caso excepcional que podemos tratar de entender mediante tres motivos fundamentales. El primero es que la mayoría comenzaron su carrera política desde abajo, con puestos de poca relevancia, antes de ir escalando hasta llegar a algunos de mayor jerarquía. El segundo de ellos es que, con la salvedad de Reagan, ningún otro ha ocupado el puesto de

presidente del Gobierno de Estados Unidos, el cargo político más importante del mundo. Y el tercero es que ninguno de ellos, ni por asomo, ha dejado la huella que dejó Trump en tan solo cuatro años de carrera política. Su mandato fue un antes y después en la política americana que sacudió al mundo y que generó detractores y devotos fans a partes iguales. Su manera de comunicar y dirigirse al público, su discurso, su personalidad y carisma... Trump fue un ciclón que nadie vio venir, que impuso nuevas reglas a un juego al que todos pensaban que sabían jugar, y del que tardaremos mucho tiempo en reponernos. Algo imprevisible e inusual y, como hemos visto, un caso absolutamente único en la política internacional.

2.4. Fake news

Cada año el diccionario Oxford, considerado la referencia en lengua inglesa, elige una “palabra del año”. De entre las más de 4.500 posibles, los académicos de Oxford escogen el término que, consideran, mejor resume los últimos meses. En 2017 la elegida fue “fake news” (noticias falsas), que aumentó su uso un 365%. De inmediato la palabra ganadora fue incluida en la versión online del diccionario y poco después, en 2019, también en la impresa. La definición para Oxford es la siguiente:

Fake news: false reports of events, written and read on websites

(Noticias falsas: informes falsos de eventos, escritos y leídos en sitios webs)

Por supuesto, Donald Trump tuvo mucho que ver en esto. La elección de esta palabra como la más importante del año para Oxford coincidió con el primer año de Trump en la Casa Blanca. Ya en campaña comenzó a utilizarla para atacar a los medios de comunicación y defenderse a sí mismo, una estrategia que continuó durante su mandato. Aunque Trump no inventó el término, sí ayudó a que su uso se propagara de manera drástica. El diario *El Mundo* se hace

eco de una entrevista que el republicano concedió a la *CNN* donde habla precisamente de esto: “No he inventado el término porque creo que otras personas lo han usado a lo largo de los años, pero nunca lo había notado. Lo que sí he hecho es darle visibilidad, porque lamentablemente nuestro país está plagado de ellas y es una pena”.

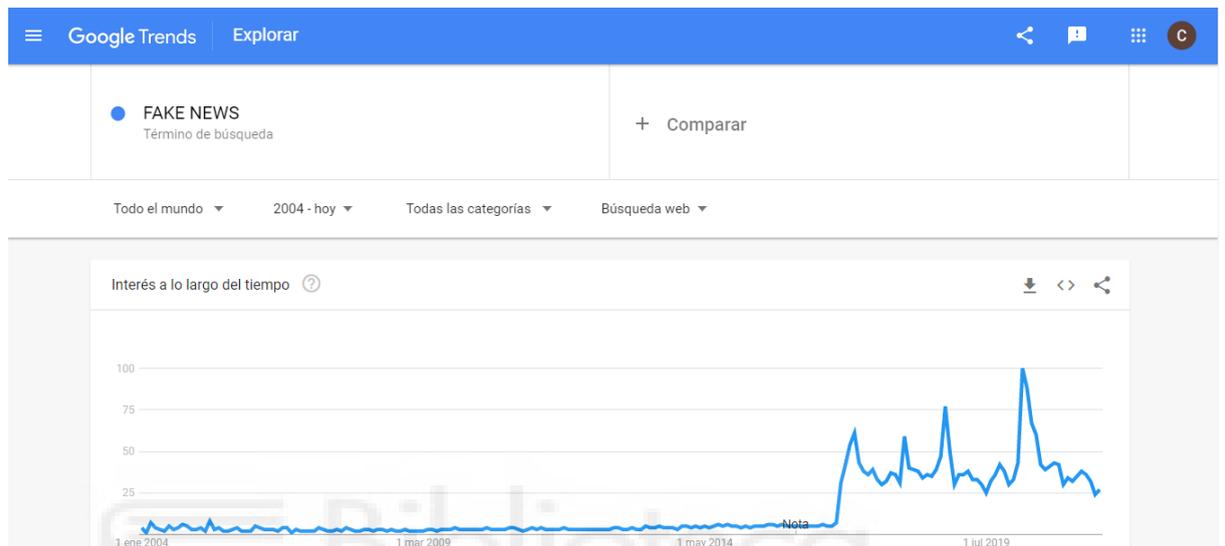


Gráfico de Google Trends que muestra el número de búsquedas de la palabra “fake news” en Google desde 2004 hasta la actualidad. El primer pico coincide con las elecciones de noviembre de 2016, y se aprecia cómo a lo largo de los cuatro años de Trump en la Casa Blanca el volumen de búsqueda se mantiene alto hasta que decrece de nuevo tras su salida.

Fuente: elaboración propia

Durante su mandato, Trump construyó su propio relato donde los medios mentían y manipulaban sistemáticamente, siendo él su principal víctima. Y se encargó de mantener este discurso durante los cuatro años, fiel a su estilo: sin pruebas y creando un caos y una confusión en los que él se maneja como pez en el agua. Así fue hasta el último momento, cuando afirmó haber sido víctima de un fraude electoral en las elecciones de 2020 y se proclamó ganador.

La razón era muy simple: convertir a los medios en los enemigos del pueblo. El portal de fact checking *Newtral* recopila los datos de un estudio del Washington Post sobre la desinformación que creó durante su mandato. En ese periodo, Trump vertió 29.508 afirmaciones falsas o engañosas, una media de 21 cada día. Su tema preferido para mentir fue la inmigración, con más de 3.000

declaraciones inexactas, seguida de la política exterior y el comercio. En el tiempo en el que tuvo que convivir con la pandemia del Covid-19 como presidente, menos de un año en total, le dio tiempo a mentir 2.500 veces sobre este tema.

Y la realidad es que la estrategia funcionó. Una encuesta de la Universidad Monmouth reveló que el 77% de los partidarios de Trump sostenían que la victoria de Biden se debía al fraude electoral, a pesar de no tener ninguna prueba que respaldara esta afirmación. Las últimas consecuencias de todo esto se pudieron ver cuando el Capitolio fue invadido por los seguidores radicales de Trump como queja ante unas elecciones supuestamente amañadas.

Woodward explica en su libro el doble rasero de Trump sobre este tema, a pesar de su discurso tan radical. “Era una de las paradojas de Trump: atacaba a los medios de comunicación con saña, sobre todo al *New York Times*, pero, a pesar de toda la palabrería, consideraba que el *New York Times* era el periódico de referencia y creía en gran medida en lo que publicaba”.

Uno de los impulsores del término *fake news*, en su significado primigenio, fue Craig Silverman, periodista canadiense del portal *BuzzFeed* que comenzó a utilizarlo en 2014. En una carta publicada en 2017 en la misma web, Silverman explica cómo el significado de la palabra se fue pervirtiendo con el paso del tiempo. Originariamente se utilizaba para definir aquellas informaciones intencionadamente falsas, elaboradas con fines de lucro. Pero esto fue cambiando. Para Trump las noticias falsas son, sencillamente, aquellas que no son de su agrado. Silverman aún recuerda el momento exacto en el que entendió que la definición del término había cambiado. “El fin de las “fake news”, como las conocía, llegó el 11 de enero de 2017, cuando Donald Trump, maestro de la marca, redefinió el término para significar, efectivamente, informes de noticias que no le gustaban. El día anterior, *CNN* y *BuzzFeed News* habían informado sobre la existencia del expediente Steele.” explica en la carta,

a lo que añade: “Trump subió al escenario durante su primera conferencia de prensa desde el día de las elecciones y señaló con el dedo a Jim Acosta de *CNN*. “No te voy a dar una pregunta, eres fake news”. (También llamó a *BuzzFeed* un ‘montón de basura defectuoso’).”



Trump discute con el periodista de la CNN Jim Acosta durante una rueda de prensa en la Casa Blanca. El altercado le costó a Acosta perder su acreditación, aunque la recuperó una semana después. Fuente: BBC

“Los movimientos políticos de todo el mundo reconocieron la genialidad de la táctica de Trump y la adoptaron. Ahora, “fake news” es una frase global pronunciada por líderes y ciudadanos por igual. Está estampado en camisetas, se usa en memes, se abusa como hashtag. Nunca ha sido más omnipresente y, como resultado, más confuso y manipulado. Después de una batalla de un año por su significado y propiedad, las “fake news” son ahora un eslogan vacío y una señal de advertencia profundamente preocupante.” expresa Silverman, que se muestra pesimista con el futuro de la expresión y lo que significa que el término haya perdido su significado por completo. Para él, este es el ejemplo perfecto de cómo hoy en día se puede construir una realidad “siempre que tengas suficientes seguidores, propagadores, tiempo de transmisión, atención y la capacidad de coordinarlos todos”. Si reúnes todos estos elementos puedes conseguir que informaciones reales pasen a ser falsas. Y si lo repites con la

suficiente frecuencia la gente te creerá, concluye Silverman. “Las fakes news significan lo que los tuyos quieren que signifiquen”.

Lo cierto es que el discurso de Trump hacia los medios traspasó lo agresivo desde el minuto uno. Calificó a la prensa de “enemigos del pueblo” y a los periodistas de “gente deshonesto”, además de acusarlos de inventarse fuentes y de responsabilizarlos de causar “un daño tremendo a nuestro país y a nuestra gente”. Trump detectó la profunda animadversión que había hacia los medios y decidió utilizarlos como chivo expiatorio siempre que sus informaciones pudieran perjudicarlo. Gallup, una empresa experta en encuestas a la opinión pública, informó que los republicanos confiaban mucho menos que los demócratas en los medios, un 14% frente a un 72%. El caldo de cultivo perfecto para que un mensaje así triunfara entre sus partidarios. La afirmación de que los medios no trabajan para el pueblo americano y el eslogan de “fake news” para referirse a las informaciones que no le gustaban formaban parte de una estrategia que él mismo se encargó de resumir: “Tenemos que pelear contra ellos, debemos pelear. Son muy listos, muy astutos y muy deshonestos”

2.5. Fox News

En 1996 la cadena de televisión *NBC* llega a un acuerdo para fusionarse con Microsoft y fundar juntos un nuevo canal, *MSNBC*. El entonces presidente de *CNBC*, la filial de noticias económicas de la cadena, Roger Ailes es despedido a pesar de los extraordinarios índices de audiencia en sus tres años al frente.

Justo en ese momento el magnate multimillonario Rupert Murdoch decide crear un nuevo canal de noticias por cable 24 horas, *Fox News*. Y escoge a Ailes para que sea el presidente y director ejecutivo del nuevo canal. Desde entonces y hasta el 7 de octubre de ese mismo año, cuando *Fox News* comienza a emitir, elaboran juntos la estrategia y la línea editorial que seguirán en el nuevo canal.



Ailes (izquierda) y Murdoch (derecha) en una conferencia de prensa en enero de 1996, después de que se anunciara que Ailes sería el CEO y presidente del nuevo canal. Fuente: HOLA!

Murdoch, australiano de nacimiento, es propietario de uno de los conglomerados mediáticos más grandes del mundo. Tras la muerte de su padre, periodista, tomó el relevo de la empresa familiar y comenzó una expansión imparable. Primero en Australia y Nueva Zelanda, donde adquirió numerosos periódicos antes de dar el salto a Gran Bretaña y Estados Unidos. En 1980 fundó la empresa News Corporation, que estuvo operativa hasta 2013, cuando se disolvió y se dividió en otras dos: 21st Century Fox (vendida a Disney por 71.300 millones de dólares en 2019) y News Corp. Suyos son los diarios británicos *The*

Times y *The Sun* y el estadounidense *The New York Post*, entre otros. En 1996 compra varias estaciones de televisión en EE.UU y funda la cadena *Fox Broadcasting* para competir con *ABC*, *CBS* Y *NBC*. En la actualidad, el patrimonio de Murdoch tiene un valor de 20.000 millones de dólares según *Forbes*, ocho veces más, por poner en perspectiva, que el de Donald Trump.

Ailes era un perro viejo que entendía como nadie el funcionamiento de la televisión. Y su manera de trabajar encajaba perfectamente con Murdoch y las aspiraciones de su nuevo canal. A los 26 años ya era productor del *Mike Douglas Show*, un programa de entrevistas líder de audiencia que le permitió ser nominado a un Emmy en 1968. Un día asistió al programa *Richard Nixon* como invitado. Al saberlo, Ailes acudió a su encuentro y, entre bastidores, le dio algunos consejos sobre cómo comportarse en televisión y cómo utilizar ésta para conseguir generar en la audiencia el efecto deseado. Nixon, que había perdido las elecciones de 1960 frente a Kennedy y se preparaba para presentarse de nuevo, quedó impresionado con sus conocimientos y lo fichó como asesor para la campaña presidencial de 1968, que finalmente acabó ganando. Con los años, también fue asesor de Reagan y de Bush padre antes de retirarse de la consultoría política en 1992. Solo un año después es nombrado presidente de *CNBC* y la convierte en una referencia en información económica.

Ailes tenía muy claro el rumbo que tenía que seguir *Fox News* para poder competir con los dos grandes canales de noticias 24 horas de la época: *CNN*, la pionera, y la recién creada *MSNBC*. Debían dirigirse exclusivamente a los ciudadanos estadounidenses de ideología conservadora, que suponían aproximadamente la mitad del país. Sabían que ellos se sentían abandonados, pues consideraban que tanto la *CNN* como la *MSNBC* tenían sesgo izquierdista. Y sabían que no tendrían ningún tipo de competencia en ese sector de población. Así que les darían exactamente lo que querían ver y escuchar. Ailes construyó toda una estructura mediática que, en lugar de informar, moldeaba la realidad para adaptarla a lo que su audiencia demandaba. Periodísticamente

sepultaba todos los valores y principios de la profesión, pero empresarialmente la estrategia funcionó como un tiro.

Rápidamente *Fox News* se convirtió en la cadena de noticias por cable más vista en EE.UU, puesto que ocupó ininterrumpidamente durante 19 años. No fue hasta la salida de Trump de la Casa Blanca en 2021 cuando sus ratings se vieron afectados y cedió, por primera vez en dos décadas, el liderazgo. *CNN* (2,49 millones de espectadores totales semanales) tomó el relevo como la más vista, seguida por la *MSNBC* (1,93 millones) y, en el tercer puesto, *Fox News* (1,49 millones, lo que supone un 18% menos que el año anterior).

Si la mentalidad de Ailes y de Murdoch encajaba a la perfección para crear juntos *Fox News*, su relación con Trump fue aún más allá. Amigos personales desde hacía años, Ailes se convirtió en asesor de la campaña presidencial de Trump de 2016. Era la unión perfecta. Si Ailes hubiera podido crear un candidato a su medida, el resultado habría sido Donald Trump. Él encarnaba todos los valores, la mentalidad y la manera de actuar de su *Fox News*. Cuando a todo el mundo le pilló por sorpresa la victoria del republicano, hubo un gran triunfador que, fiel a su estilo, disfrutó de la victoria en un discreto segundo plano. Ailes llevaba 20 años preparando el terreno para que apareciera alguien como Trump.



Trump y Ailes. Fuente: Infobae

Durante toda su vida Ailes fue un personaje oscuro y plagado de polémicas. En 2016, poco antes de que Trump accediera a la presidencia, fue despedido de la *Fox* tras ser acusado por más de veinte mujeres de acoso sexual. Bueno, técnicamente renunció él mismo, firmando un acuerdo de salida por valor de 40 millones de euros, aunque no tuvo otra elección, pues la cadena le puso una fecha límite para que dimitiera o de lo contrario sería despedido. Gretchen Carlson, presentadora de la cadena y Miss America 1989, fue la primera en demandar a Ailes. Le siguió Megyn Kelly, que en el momento de la denuncia aún trabajaba en *Fox*, donde era considerada una de las presentadoras más prometedoras de la cadena. Desde la denuncia de Carlson, la primera contra Ailes, hasta la confirmación de su salida de *Fox* pasaron tan solo 15 días. Dos semanas donde se derrumbó la carrera de un hombre que parecía intocable, después de décadas gozando de inmunidad y poder sin límites.

Por supuesto, su amigo Trump no tardó en mostrarle su apoyo públicamente. En una entrevista para la *MSNBC*, de la que se hace eco el portal *Democracy Now*, el republicano defendió al ya expresidente de *Fox News*: “Bueno, no quiero comentar, pero hace mucho tiempo que es mi amigo. Puedo decirles que sé cuánto ha ayudado a algunas de las mujeres que se están quejando,

incluso recientemente. Y cuando escriben libros que se publicaron recientemente dicen cosas maravillosas sobre él. Y ahora, de repente, dicen cosas horribles. Es muy triste, porque es una muy buena persona. Siempre me pareció que era una muy, muy buena persona. Y, de hecho, una persona muy, muy talentosa. Miren lo que ha hecho. Por eso me siento muy mal. Mucha gente piensa que se va a llevar adelante mi campaña, pero a mi campaña le está yendo muy bien”.

Finalmente, Ailes murió el 18 de mayo de 2017 a los 77 años a causa de un derrame cerebral provocado por una caída en su casa de Palm Beach. Solo un año después de su apresurada salida de la *Fox*, y cinco meses después de la toma de posesión de Trump como nuevo presidente. Recientemente su historia ha sido trasladada al cine y a la televisión gracias a “Bombshell”, una película de 2019 protagonizada por Nicole Kidman, Charlize Theron y Margot Robbie, y “The Loudest Voice”, una serie de 7 capítulos de Showtime basada en un libro con el mismo título escrito por Gabriel Sherman en 2014.

Ailes es uno de los artífices de la profunda división que hay en Estados Unidos hoy en día. Su manera de entender el periodismo como una herramienta para manipular, apelando a los sentimientos de la audiencia en lugar de a la razón, provoca irremediablemente polarización y odio tanto en los seguidores de su canal como en el bando contrario. Y, aunque no pudo disfrutarlo mucho, Trump fue su mejor obra. De manera directa, con la estrecha relación que mantuvieron los dos, y también indirectamente, con el clima que Ailes ayudó a generar y que aupó a Trump a la presidencia.

Más allá de la relación personal entre el expresidente y el antiguo director del canal, Trump siempre ha tenido una conexión especial con la *Fox*. Como explica Woodward, el republicano estaba absolutamente enganchado a la televisión. “Durante los seis primeros meses en la Casa Blanca, pocos lograban entender cómo era posible que el presidente pudiera mirar tanto la televisión; daba hasta miedo. Trump no solía empezar a trabajar hasta las once de la mañana. Solía

pasar entre seis y ocho horas diarias viendo la televisión”. Y la cercanía ideológica con la *Fox* propició que se convirtiera en su canal predilecto, lo que se tradujo en toda clase de privilegios y favores mutuos.

Trump twitteaba sobre los programas de *Fox News* y entraba en directo en ellos. Ambos se retroalimentaban el uno al otro, creando un enlace muy estrecho, jamás visto entre un presidente y un medio de comunicación. Pero esta situación terminó de forma abrupta en las elecciones de 2020. *Fox* fue la primera cadena en dar como ganador a Biden en Arizona (estado que había sido republicano en las anteriores elecciones) en un momento de la noche donde parecía que se estaba siguiendo el guión de 2016 punto por punto. Trump se mostró furioso con esta decisión, y algunas fuentes apuntan a que incluso llamó personalmente a Rupert Murdoch para pedirle explicaciones. La cadena conservadora no sólo no se retractó, sino que días después interrumpió una señal en directo de una rueda de prensa de Kayleigh McEnany, secretaria de prensa de la Casa Blanca, donde insistía en que Trump no aceptaba la derrota y volvía a asusar a los demócratas de amañar las elecciones. Todo ello provocó la ira del presidente, que animó a sus seguidores a seguir las noticias en cadenas con menos audiencia, pero situadas a la derecha de *Fox* en el espectro ideológico.

Actualmente la cadena atraviesa una crisis de identidad. La salida de su ideólogo en 2016 y la derrota de Trump en 2020, con la polémica que se generó y que originó una bajada de los índices de audiencia, han provocado una cierta deriva. La duda es cuál será su apuesta para reponerse y volver a liderar una parrilla televisiva cada vez más abarrotada y en la que, por primera vez, tienen competencia en el sector conservador.

2.6. Twitter

¿Cuál fue la solución que encontró Trump para saltarse a los medios, que según él manipulaban y mentían en su contra, y hablarle directamente al público? Muy fácil, saltárselos. Para ello en 2008, años antes de ser presidente, se abrió

una cuenta en Twitter que acabó convirtiéndose en mucho más que un simple perfil de redes sociales: en una herramienta política y en el principal medio de comunicación estatal. El documental “Trump in Tweets”, estrenado en 2020, cuenta la historia completa con protagonistas de primera mano del proceso que siguió la cuenta, que llegó a acumular casi 100 millones de seguidores y más de 55.000 tweets en los 13 años que estuvo activa. De este reportaje nos valdremos para radiografiar cómo, según ellos mismos explican en el inicio. “un hombre usó Twitter para dominar el mundo”.

En 2008 el equipo de Trump acudió a Peter Costanzo, que actualmente trabaja en Associated Press, en busca de asesoramiento. Querían una manera novedosa de promocionar a Trump, alguien ya de por sí “muy bueno autopromociándose”, como explicaba Costanzo, que recuerda la reunión que mantuvo con el futuro presidente en la Trump Tower. “Me dedicaría siete minutos. Se sentó, miró alrededor y me preguntó qué tenía para él. Empecé a explicarle que, usando Twitter, tendría la posibilidad de saltarse a los medios y comunicarse directamente con sus seguidores”. Al parecer a Trump le agradó la idea de inmediato y dio luz verde al proyecto.

El primer problema que surgió fue que el usuario @DonaldTrump ya estaba ocupado por un impostor, así que Costanzo sugirió que la nueva cuenta se llamara @realDonaldTrump. Trump no manejaba ni entendía las redes sociales, así que se acordó que sería Costanzo el encargado de twittear. El primer tweet oficial se publicó en la cuenta oficial de Donald Trump el 4 de mayo de 2009. Durante el primer año Costanzo siempre manejó la cuenta, Trump no publicó ni un solo tweet y el perfil creció hasta superar los 150.000 seguidores, una cifra altísima en la época.



Donald J. Trump ✓

@realDonaldTrump

Follow

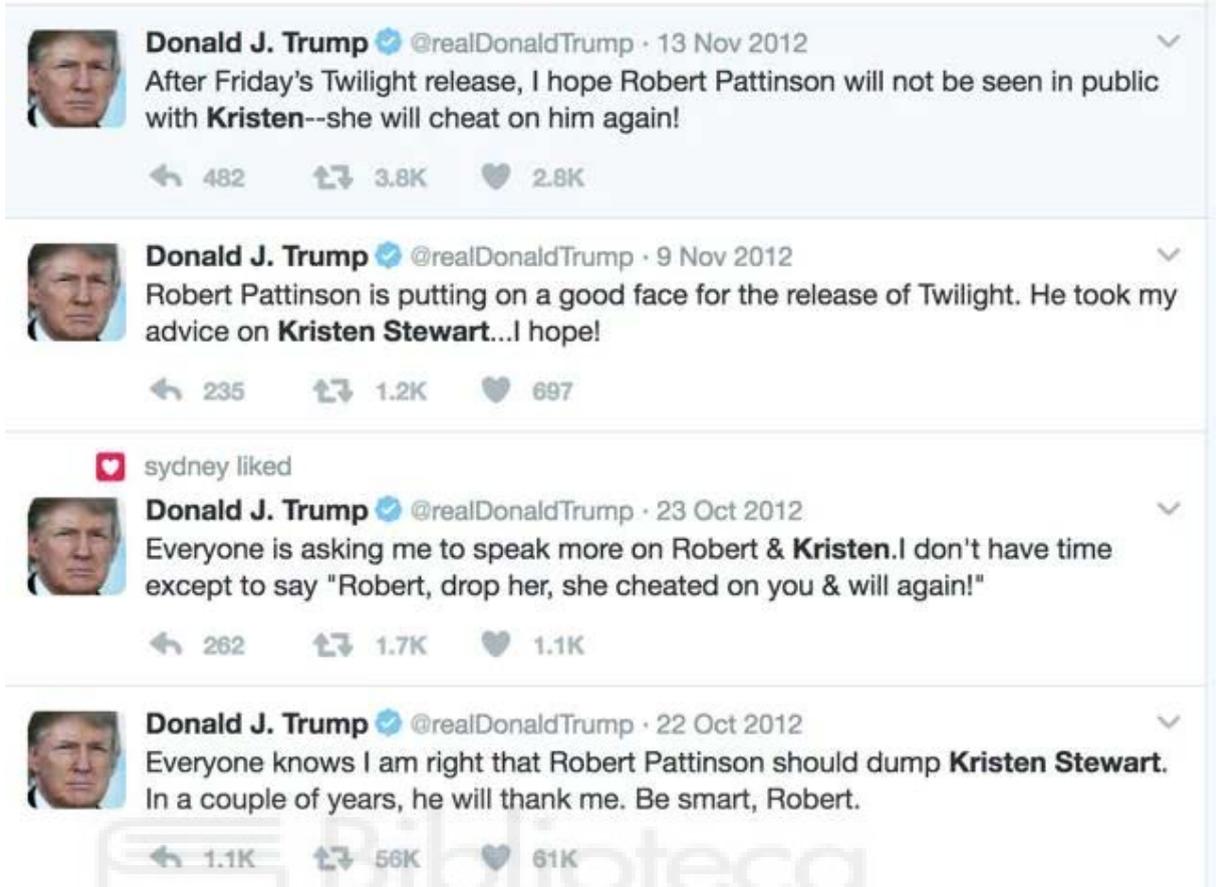
Be sure to tune in and watch Donald Trump on Late Night with David Letterman as he presents the Top Ten List tonight!

2:54 PM - 4 May 2009

El primer tweet publicado desde la cuenta oficial de Trump, en 2009, decía lo siguiente: “¡No se pierdan a Donald Trump esta noche en el ‘Late Night with David Letterman’ presentando el top ten!. Fuente: The Outline

Cuando Costanzo se marchó, el equipo de Trump contrató a Justin McConney para que asesorara al republicano en el uso de la tecnología y las redes sociales y le convenció para que se involucrara más. Trump empezó a dictar algunos tweets y la cuenta cambió el tono por completo. En palabras de Ben Schreckinger, periodista de la organización *Politico*, “McConney hizo que pasara de esloganes de marketing comedidos y positivos a lo que él llamó ‘el Trump que se ve con Howars Stern’ (famoso presentador de radio conocido por su programa *The Howard Stern Show*). Es decir, el Trump que se mete con todo, opina de todo, es grosero y tosco”. Y a él le encantó la idea.

Trump twitteaba sobre todo tipo de noticias absurdas y cotilleos. Especialmente interesado pareció sobre la ruptura de los actores de Crepúsculo Robert Pattinson y Kristen Stewart, a los que dedicó varios mensajes en los que aconsejaba a Pattinson no volver con ella después de que le pusiera los cuernos. Pero también tenía tiempo de dejar clara una de sus máximas en las redes sociales con otro tweet publicado el 11/11/2012: “Cuando alguien me ataca, siempre se la devuelvo x100. No es una diatriba, ¡es una forma de vida!”.



Algunos de los tweets que Trump dedicó a Stewart y Pattinson en 2012 tras conocer su ruptura. Fuente: Twitter

Trump había querido presentarse como candidato a las presidenciales tanto en el año 2000 como en el 2011. Cuando en 2011 surgió la teoría conspirativa que afirmaba que Obama había nacido en Kenia y era, por tanto, ilegal que fuera presidente del país, el magnate apoyó el movimiento calificando la situación de “fraude”. Finalmente, Obama tuvo que presentar su certificado de nacimiento que demostraba que había nacido en Hawái, lo que acalló los infundados rumores excepto para unos pocos. Por supuesto, Trump estaba entre ellos. Dijo que el certificado era falso, y no fue hasta 2016, 5 años después, cuando finalmente reconoció que Obama era estadounidense y presidente por derecho propio.

Pero Obama no olvidó fácilmente esta polémica. En la Cena de Corresponsales de la Casa Blanca de 2011, apuntó directamente a Trump en su discurso “Nadie estará más contento de que el asunto del certificado de nacimiento quedara

zanjado que Donald. Por fin volverá a centrarse en cuestiones tan importantes como si la llegada a la Luna fue un montaje, que pasó realmente en Roosevelt y dónde están Biggie y Tupac”, ironizó el presidente.

Trump no encajó bien la broma. De nuevo, arremetió contra Obama en su cuenta de Twitter, que había experimentado un ligero cambio en los últimos tiempos. Por primera vez, la empezaba a utilizar como una herramienta política. “No le costó nada pasar de enfrentarse a personas famosas a enfrentarse a políticos” afirma Schreckinger, que añade: “La prensa tradicional se lo tomó a risa, pero había un mercado para todo eso. Captó la atención del que sería el electorado de su campaña presidencial”.

Twitter comenzaba a ser importante para la política, y Trump lo captó. Sus asesores le sugerían mensajes sobre múltiples temas, siempre desde una perspectiva conservadora, que él mismo se encargaba de aprobar o no. Fue entonces cuando comenzó a hablar, entre otras cosas, de la inmigración ilegal o el calentamiento global. El 14 de junio de 2013 la cuenta llega a los dos millones de seguidores, y para ese momento Trump seguía dictando tweets a su equipo.

Pero un día esto cambió. Trump, que como habitualmente estaba viendo la televisión, vio como la actriz Sherri Shepherd le dedicaba unas cálidas palabras en el programa *The View* de ABC. Y decidió escribirle un mensaje él mismo desde su cuenta. El 6 de febrero de 2013, a la 1:53 AM, Trump publicó su primer tweet personalmente: “Gracias Sherri E.Shepherd por tus bonitas palabras hoy en *The View*”. Un mensaje simple y corto, pero que cambiaba las cosas. “McConney explicó ese momento, o así lo entendí yo, como ese momento en Jurassic Park en el que se dan cuenta de que los velociraptors pueden abrir las puertas” explica Costanzo. Desde entonces Trump entendió que nadie mejor que él para manejar la cuenta. Él era, y sigue siendo, su mejor representante.

En 2015 Trump se postula oficialmente como presidente. Gana las primarias republicanas y es investido como el candidato del partido para las

presidenciales. Y si alguien pensaba que cambiaría su manera de twittear estaba equivocado. Así lo resume Matt Braynard, asesor político que trabajó en la campaña presidencial de Trump: “La estrategia en todo lo referente al mensaje era muy simple: dejar a Trump ser Trump”.

En campaña, Trump disparó ferozmente contra su adversaria, Hillary Clinton, a la que apodó “Crooked Hillary” (algo así como Hillary la corrupta). Un apodo que triunfó especialmente en Twitter. El equipo de Clinton, harto de los ataques y sin saber cómo reaccionar, decidió darle a probar su propia medicina. “Borra tu cuenta” twitteó Clinton en respuesta a un tweet de Trump donde decía “Obama acaba de apoyar (en la campaña) a Hillary la corrupta. Quiere cuatro años más de Obama, ¡pero nadie más quiere!”. El tweet de Clinton se hizo viral de inmediato tanto en la plataforma como en los medios, cosechando más de 400.000 retweets y casi 700.000 likes y convirtiendo la expresión en un meme recurrente. A los seguidores demócratas les encantó que su candidata batallara contra Trump es su terreno. Y, bueno, esto es Twitter. La polémica siempre gusta. Por supuesto, la respuesta de Trump no tardó en llegar:



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump



How long did it take your staff of 823 people to think that up--and where are your 33,000 emails that you deleted?

Hillary Clinton @HillaryClinton

Delete your account. [twitter.com/realDonaldTrump...](https://twitter.com/realDonaldTrump)

6/9/16, 4:40 PM

67.6K RETWEETS **93.3K** LIKES

“¿Cuánto tiempo ha tardado tu equipo de 823 personas en pensar esa respuesta y dónde están los 33.000 emails que eliminaste?” respondió el republicano, aludiendo a la polémica que se generó cuando se supo que Clinton estaba siendo investigada por un supuesto uso fraudulento de su correo electrónico. Fuente: World Star

En 2016 Trump accedió a la presidencia y la vida seguía igual. Un día publicó un tweet que incluía la palabra “covfefe”. De inmediato se desataron los rumores sobre qué podría significar. Se publicaron cientos de noticias y comentarios. Todo el mundo hacía su propia apuesta. “Eso demostró que, al margen de lo que dijera o hiciera, la respuesta era siempre espectacular. Diría que se divierte con ello” reflexiona Sean Spicer, que fue secretario de prensa de la Casa Blanca durante la administración Trump. Parece obvio que otra de las grandes razones de que fuera tan activo en Twitter es su necesidad constante de ser el centro de atención.

Anthony Scaramucci, que fue director de Comunicaciones de la Casa Blanca durante 10 días, comenta otra anécdota que ilustra esto. Trump odiaba a la *CNN*. Un día iban los dos viéndola en un avión, y al presidente no le gustó lo que estaban comentando en el canal, así que decidió twittear para dejar clara su opinión. De inmediato en la *CNN* pusieron los tweets que Trump les había dirigido mientras hablaban del asunto y en pantalla se leía el titular “Trump dispara a la *CNN*”. “A Trump le encantaba” concluye Scaramucci, que trata de ponerle explicación. “Cuando se sentía bien defendido en los medios no twitteaba. Lo que le molestaba era recibir muchos ataques y ver que nadie estaba defendiéndolo”.

El propio Scaramucci experimentó en su propia piel lo que es ser el blanco de Trump en Twitter. Una grabación donde criticaba a algunos miembros del Gobierno le costó el puesto cuando solo llevaba 10 días en el cargo. Cuando fue despedido, comenzó un cruce de acusaciones entre el presidente y su antiguo empleado, en el que Trump volvió a demostrar que no tiene filtros y disparó acusaciones muy graves, incluyendo incluso a la mujer de Scaramucci, que nada tenía que ver, en la conversación. “Alguien me preguntó alguna vez si Trump tenía demencia. No se si tendrá demencia en fase inicial, pero si tiene fascismo en fase inicial.” explicó en el documental Scaramucci, para justo después resumir la mentalidad trumpista en Twitter y en la vida “Si rompes filas conmigo, te machacaré e intimidaré”.

El impeachment al que fue sometido Trump le enfureció. Y lo demostró en su red social favorita. Durante ese periodo, el republicano llegó a poner hasta 140 tweets al día donde se encargaba de dejar siempre clara su inocencia. En el verano de 2020 el presidente se tuvo que enfrentar a la pandemia, a la crisis económica y a las protestas raciales por la muerte de George Floyd. Y Twitter decidió contrastar, por primera vez, sus tweets. Como respuesta a unos mensajes donde Trump avisaba del peligro de la votación por correo que, según

él, manipularía las elecciones, la red social incluyó justo debajo de los tweets un enlace que llevaba directamente a una serie de noticias sobre las elecciones, donde la gente podía informarse de primera mano.

En enero de 2020, @realDonaldTrump era la décima cuenta con más seguidores del mundo y se había convertido en el principal canal de comunicación de Trump. La cuenta oficial del presidente, @POTUS (President of the United States), que cambiaba de dueño cuando un nuevo presidente entraba en la Casa Blanca (ahora es propiedad de Biden) y que solía ser el canal oficial en Twitter, quedó muy limitada de su función, y prácticamente su único papel era retwittear los mensajes escritos desde la cuenta personal de Trump.



Donald Trump y Justin McConney, entonces gerente de redes sociales de Trump, en la sede de Facebook en Nueva York en mayo de 2015, solo un mes antes de que Trump anunciara su campaña presidencial. Fuente: Politico

Hubo muchos que intentaron coartar a Trump en el uso de su perfil de Twitter. O, al menos, moderar su discurso. En *Miedo* se describen algunos de estos episodios. “Está bien twittear a tu favor, presidente. Pero no twitees en tu

contra. Siempre están tratando de arrastrarte a su terreno. No muerdas el anzuelo” le dijo en una ocasión el senador Lindsey Graham a Trump, cuando trataba de convencerle para que suavizara los comentarios hacia los demócratas para poder llegar a acuerdos con ellos más fácilmente. “No ayuda en nada a la gestión política. No puedes disparar al aire en Twitter; ese tipo de acciones acabará contigo, te saldrá el tiro por la culata. Estás cometiendo graves errores.” le recriminó Hope Hicks, directora de Comunicación, cuando Trump cargó contra el congresista Joe Scarborough y su pareja Mika Brzezinski, a la que tildó de “loca”.

Woodward explica una anécdota que demuestra la desesperación del Gobierno de controlar el perfil de Twitter de Trump. Reince Priebus, entonces jefe de Gabinete, detectó que el presidente twitteaba más cuando veía la televisión. Algo que hacía casi siempre, pues era su actividad favorita. Los fines de semana Trump abandonaba la Casa Blanca con destino a alguno de sus campos de golf para desconectar. Y, cuando volvía los domingos por la tarde, siempre coincidía con las tertulias políticas de la *CNN* y la *MSNBC*, que solían ser muy críticas con el presidente. Éste a su vez se enfurecía y acudía a Twitter para descargar su enfado. Priebus llamaba a la habitación donde Trump veía la televisión “el taller del diablo”, y a las madrugadas y los domingos por la noche “la hora de las brujas”. Consciente de todo ello, el jefe de Gabinete comenzó a programar la vuelta de Trump a la Casa Blanca los domingos para más tarde. De esta manera, el presidente solía llegar sobre las 9 de la noche, cuando los canales de televisión tenían una programación “más ligera, que no se centraba en las controversias políticas inmediatas y el inevitable papel de Trump en ellas”.

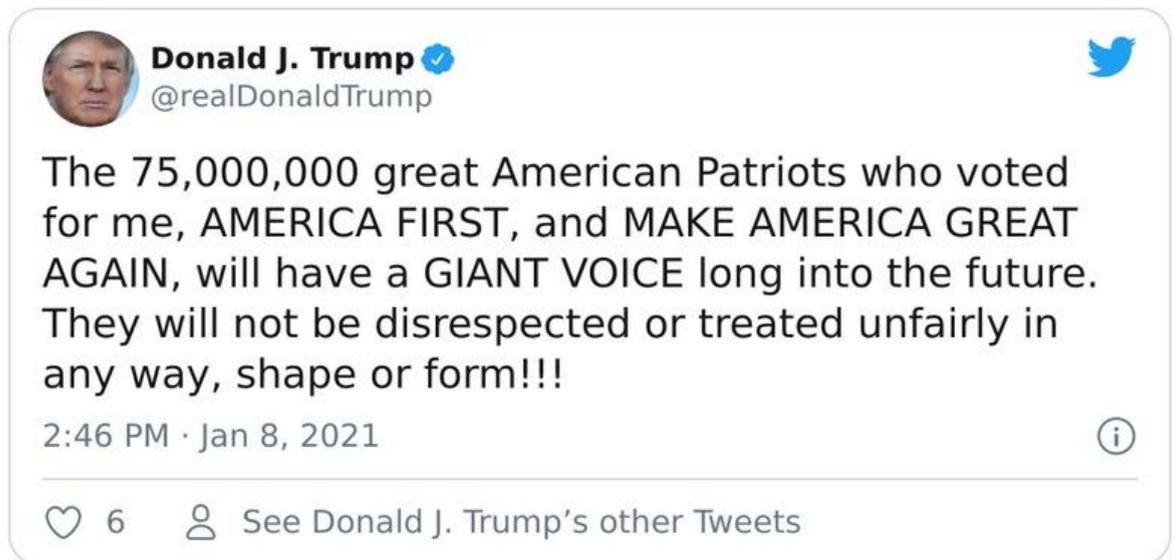
Pero ante las sugerencias de su equipo de Gobierno, Trump siempre se defendía de la misma manera. “Twittear es mi forma de funcionar”. “Es mi megáfono. Es la manera en que hablo con la gente directamente, sin filtros. Me ahorro el ruido, las noticias falsas. Es la única forma que tengo para comunicarme con los millones de seguidores que tengo. Es más potente que salir en las noticias. Si voy a dar un discurso y lo cubre la *CNN* pero no me ve nadie, nadie se entera.

Pero si pongo un tweet, es como si se lo dijera al mundo con un megáfono. Yo soy así y así me comunico. Por ello me eligieron. Es la razón por la que he triunfado” escribe Woodward. El propio Trump se llegó a calificar a sí mismo como “El Ernest Hemingway de los 140 caracteres”.

Contrariamente a lo que pueda parecer, Trump estudiaba la mejor manera para que sus tweets obtuvieran muchas interacciones. No era fruto de la improvisación, o al menos no siempre. Woodward lo aclara: “Los tweets no habían sido incidentes aislados en su mandato. Eran fundamentales. Pidió impresiones de los últimos tweets que habían recibido un número elevado de likes, como 200.000 o más. Los analizó para detectar los temas comunes con los que más éxito había tenido. Parecía buscar una estrategia mejor, averiguar si el éxito de un tweet tenía relación con el tema, la expresión o simplemente con el factor sorpresa de su intervención. Los tweets que más calaban solían ser los más impactantes”.

El 8 de enero toda esta aventura llegó a su fin. Twitter suspendió @realDonaldTrump de forma permanente. La red social publicó un comunicado donde explicaba los motivos: "Tras una revisión minuciosa de los tuits recientes de la cuenta @realDonaldTrump y el contexto que los rodea, hemos suspendido permanentemente la cuenta debido al riesgo de una mayor incitación a la violencia", indicó Twitter en el mensaje, tal y como recoge el portal DW. Poco antes, la cuenta de Trump ya había sido suspendida durante 12 horas, después que el presidente justificara el asalto al capitolio de sus seguidores. "Dejamos claro el miércoles que cualquier violación adicional de las reglas de Twitter resultaría potencialmente en esta misma medida", añade el comunicado.

Tras recuperar su cuenta, Trump publicó un vídeo donde, por primera vez, condenaba el asalto al Capitolio y reconocía su derrota electoral. Pero añadió dos tweets más, que fueron los que finalmente provocaron que la red social inhabilitara su cuenta permanentemente. El primero de ellos rezaba lo siguiente:



"Los 75.000.000 de grandes patriotas estadounidenses que votaron por mí, AMERICA FIRST y MAKE AMERICA GREAT AGAIN, tendrán una VOZ GIGANTE en el futuro. ¡¡¡No serán faltados al respeto ni tratados injustamente de ninguna modo, manera o forma!!!". Fuente: Twitter.

"A todos los que me han preguntado, no iré a la toma de posesión el 20 de enero" rezaba el segundo mensaje publicado por el presidente en referencia a la investidura de Biden, que se convirtió en su último tweet. En pocos meses, Trump perdió dos de sus bienes más preciados: la presidencia y, como él mismo dijo, su altavoz más importante: su cuenta de Twitter. Y aunque en un comunicado posterior publicado por la Casa Blanca advirtió que crearía su propia red social, desde entonces ha permanecido inactivo en redes sociales. Así acaba una de las relaciones más inverosímiles. Un presidente de Estados Unidos que no sabía usar las nuevas tecnologías y acabó informando al mundo a través de su Twitter. El final de esta historia, por supuesto, es puro Trump: polémico, enrevesado y con amenazas de despedida.

2.7. Elecciones 2016

El 15 de junio de 2015 Donald Trump dio el primer paso que le llevaría a la Casa Blanca cuando anunció que se presentaba oficialmente a las elecciones de 2016. Lo que pasó ya lo sabemos, pero veamos qué impacto tuvo en la prensa.

La noticia fue un boom informativo de inmediato. Tras años de especulaciones se confirmaba que Trump, magnate multimillonario y celebrity a tiempo parcial, se presentaba a las primarias del partido republicano. En su primer discurso ya desató la primera polémica al disparar directamente contra México, al tiempo que se comprometía a construir un muro entre la frontera de ambos países. "Cuando México nos manda gente, no nos mandan a los mejores. Nos mandan gente con un montón de problemas, que nos traen drogas, crimen, violadores..." .



Trump anuncia su candidatura a las elecciones de 2016 en un evento el 16 de junio en Nueva York bajo el que sería su lema de campaña "Que América vuelva a ser grande" (MAGA).

Fuente: El Universo

De inmediato todos los medios de comunicación publicaron la noticia y reprodujeron las palabras exactas del ya oficialmente candidato. Era el primer día de campaña electoral, pero la estrategia ya estaba clara. Había que dejar que Trump fuera Trump, que improvisara en todo momento, como en Twitter. Y los medios, aunque quizá en ese momento no fueran del todo conscientes, entraron de lleno al trapo.

Trump monopolizó por completo la información electoral de esos meses. Los medios de comunicación vieron un filón y lo aprovecharon al máximo. Publicaron miles de noticias sobre Trump, airearon todas sus polémicas (y eran muchas), rescatando las viejas y difundiendo las más nuevas, y reprodujeron sus declaraciones más controvertidas en bucle. El presidente de la *CBS*, medio de sesgo liberal, llegó a decir que tal vez Trump sería malo para el país, pero excelente para la *CBS*.

En enero de 2016 la revista *National Review* publicó un reportaje donde 22 figuras conservadoras criticaban al neoyorquino bajo el título "Against Trump" (Contra Trump). El *New York Times* elaboró una lista de las 273 cosas que Trump había insultado solo en Twitter. El *Washington Post* publicó cuatro días antes de las elecciones un vídeo de 2005 donde Trump lanzaba todo tipo de comentarios machistas mientras explicaba su manera de seducir a las mujeres. "Cuando eres una estrella, te dejan hacer, puedes hacerles lo que quieras. Las puedes coger por el coño, hacer lo que quieras." Los ejemplos son incontables.

El vídeo, sacado del programa de la *NBC* "Access Hollywood" fue todo un terremoto. Hasta tal punto que miembros del equipo de campaña, como Reince Priebus o Chris Christie, aconsejaron a Trump que se retirara de las elecciones para no hacer el ridículo, tal y cómo se relata en *Miedo*. Todos los donantes de dinero de la campaña se marcharon. Senadores, congresistas e incluso el Comité Nacional Republicano presionaban. La victoria, decían, era imposible. En su lugar se presentaría Mike Pence, que llevaría como vicepresidenta a Condoleezza Rice, antigua asesora de seguridad nacional y secretaria de estado con George W. Bush. Finalmente, Trump se decidió a continuar en la carrera secundado por Bannon, que se hartó de decirle que estaba "al cien por cien" seguro de que ganaría, aunque realmente no lo pensaba.

Trump se defendió de todas estas acusaciones siempre con el mismo discurso. La prensa, enemigos del pueblo, solo publicaba fake news en su contra. Y en parte estaba en lo cierto. Los medios detectaron el peligro de que una persona

así llegara a la Casa Blanca. Y también detectaron las impresionantes audiencias que tenían cuando publicaban noticias sobre él. Así que fueron a por Trump.

El Periodico se hace eco de dos informaciones de medios estadounidenses que dejan patente la magnitud de la situación. El *New York Times*, en colaboración con mediaQuant y SMG Delta, elaboró un estudio para analizar la cobertura mediática de la campaña electoral. El resultado fue que, a fecha de marzo de 2016 (8 meses antes de las generales y 2 antes de que Trump ganara las primarias) el magnate había recibido 2.000 millones de dólares de propaganda electoral gratuita gracias al tiempo que le dedicaron los medios de comunicación. El dato ya es de por sí brutal, teniendo en cuenta que el republicano apenas se había gastado 10 millones de su bolsillo en anunciarse hasta febrero de ese año.



Marco Rubio (izquierda) y Ted Cruz (derecha), los dos rivales republicanos más importantes que tuvo Trump durante las primarias. Fuente: ABC

Pero es que la cifra fue seis veces mayor que la de Ted Cruz, su principal rival republicano, y dos veces y media mayor que el de Hillary Clinton, la vencedora del lado demócrata. El resultado fue que Clinton, a pesar de contar con un presupuesto de campaña 25 millones de dólares más alto, tuvo menos

cobertura mediática que Trump. Además, en 2015, el informativo nocturno de *ABC News* le dedicó 81 minutos de programación. Del candidato demócrata Bernie Sanders solo hablaron 20 segundos. Y lo que es más importante, según el mismo estudio “el 91% de la cobertura de Trump es positiva, muy por encima de la media de los candidatos a la Casa Blanca, que es del 71%”. Trump ya dejó claro en Twitter que toda esta publicidad no había sido “regalada”, sino “ganada”, y pidió apoyo a unos medios de comunicación que, según él, nunca habían alcanzado tal nivel de audiencia e ingresos.

El Confidencial recoge el enorme crecimiento que algunos de los principales medios estadounidenses experimentaron durante el 2016. “Medios como *The Washington Post* han hecho un gran negocio cubriendo a Trump. El Post ha visto aumentar las suscripciones un 75% este año, las visitas un 50% y los ingresos publicitarios un 40%. Las suscripciones a *The New York Times* han crecido “10 veces más rápido”, como las de *Politico*, *CNBC* o *ProPublica*: la referencia del periodismo de investigación ha recibido este año tres veces más donaciones que en 2015” explican en su web. “Los “deshonestos” medios progresistas tienen que dar las gracias a su enemigo, como *Vanity Fair*. La revista dijo que el restaurante de la Torre Trump era quizás “el peor de Estados Unidos”. Trump contraatacó en Twitter y *Vanity Fair* batió record de suscripciones. Su crítica gastronómica recibió un millón de visitas” se recoge en el periódico, que añade “El 8 de noviembre fue la noche electoral más vista de la historia en *CNN* (apodada Clinton News Network en círculos conservadores), con diferencia: un 40% más de audiencia que en 2012. Igual que los debates presidenciales”.

Quizá en un primer momento la prensa le dio toda esta cobertura porque detectó que Trump era un blanco fácil de ridiculizar y de dejar en evidencia. Sus continuas salidas de tono fruto de su permanente necesidad de ser el centro de atención eran siempre jugosísimas para medios y público porque generaban polémica y discusión. Pero con el tiempo la bola de nieve se fue haciendo más

grande. Y aunque la prensa siguió tratando a Trump igual, tal vez el efecto que consiguieron fue justo el contrario: publicitarle.

Matt Sienkiewicz, profesor de teoría mediática en la universidad Boston College, habló con *El Confidencial* a este respecto. “Él siempre tuvo una gran ventaja por el reconocimiento de su nombre; la desventaja era que no se le tomaba en serio. Necesitaba asociar su nombre con una campaña seria y eso lo hace la cobertura, aunque sea negativa”.

La realidad es que el debate de hasta qué punto fue planificada la estrategia de Trump era lógico. ¿Se hizo el tonto sabiendo que la prensa le seguiría el rollo? ¿O simplemente actuó como es él en realidad, sin filtros, y se benefició del funcionamiento de los medios de comunicación? Lo único que parece cierto es que la cobertura mediática tan negativa que recibió acabó siendo una de las razones por las que acabó sentado en el escritorio Resolute del despacho Oval, por irónico que suene.

A finales de 2015 El Español ya hizo una media con los sondeos para las primarias republicanas. En una carrera que se presuponía muy abierta. Trump ya lideraba las encuestas con un 35%, seguido de Ted Cruz con un 18%. Marco Rubio, Jeb Bush y Chris Christie también estaban en la conversación. Los tres primeros estados en votar, Iowa, New Hampshire y Carolina del Sur serían claves para definir la carrera electoral. Trump ganó los dos últimos y lideró firmemente la carrera hasta que fue oficialmente nominado como candidato republicano. Ya solo Hillary Clinton, que había vencido contundentemente entre los demócratas, le separaba de lo que meses antes parecía un imposible.

Si bien acertaron con las primarias, como hemos visto ya una de las principales críticas que se hicieron a los medios de comunicación en 2016 fueron las encuestas electorales de las presidenciales. Revisando un artículo de la revista 20 minutos, donde se hacía una recopilación de algunos de los principales sondeos, se obtiene que Clinton era favorita por entre 3 y 6 puntos. La

candidata demócrata lideró desde el principio todas las encuestas, aunque Trump fue acercándose cada vez más en las últimas semanas. El día antes de las elecciones, 7 de noviembre de 2016, *Real Clear Politics*, portal que hace una media de todos los sondeos, otorgaba a Clinton casi tres puntos de ventaja sobre Trump (47,2% vs 44,3%).

El 21 de julio de 2016 Trump aceptó la nominación republicana. Y el 13 de agosto de ese mismo año Steve Bannon sustituye a Paul Manafort como jefe de campaña de Trump. Hasta ese momento Bannon era director de un medio digital conservador, y Trump estaba lejísimos de Clinton en los sondeos. El propio Bannon había calculado que podría perder por 20 puntos perfectamente, o, al menos, por una cifra de dos dígitos, explica Woodward. A partir de entonces, con Bannon al mando, la campaña dio un giro y Trump empezó a recortar terreno a pasos agitantados. Ya estábamos todos.



Trump y Clinton se enfrentan en el primer debate electoral de las elecciones de 2016, que tuvo lugar en la Universidad Hofstra de Nueva York. Fuente: El Mundo

Popularmente y mediáticamente Trump era visto como un outsider. Alguien absolutamente ajeno al sistema, sin experiencia política y con la duda de si reunía los conocimientos y la preparación necesarios para el cargo. Pero ese fue precisamente uno de sus puntos fuertes para sus partidarios, hartos del establishment, de políticos y de élites que ni les entendían ni se preocupaban por ellos. Trump lo detectó y su discurso siempre giró en torno a eso: no era político, no era como los demás. Y venía a cambiar las cosas. En su contra jugaba su carácter polémico y el largo historial de declaraciones y actuaciones controvertidas. Parecía que cada cosa que hacía o decía era un tiro en su propio pie y, sin embargo, consiguió generar un fanatismo nunca antes visto, también en redes sociales.

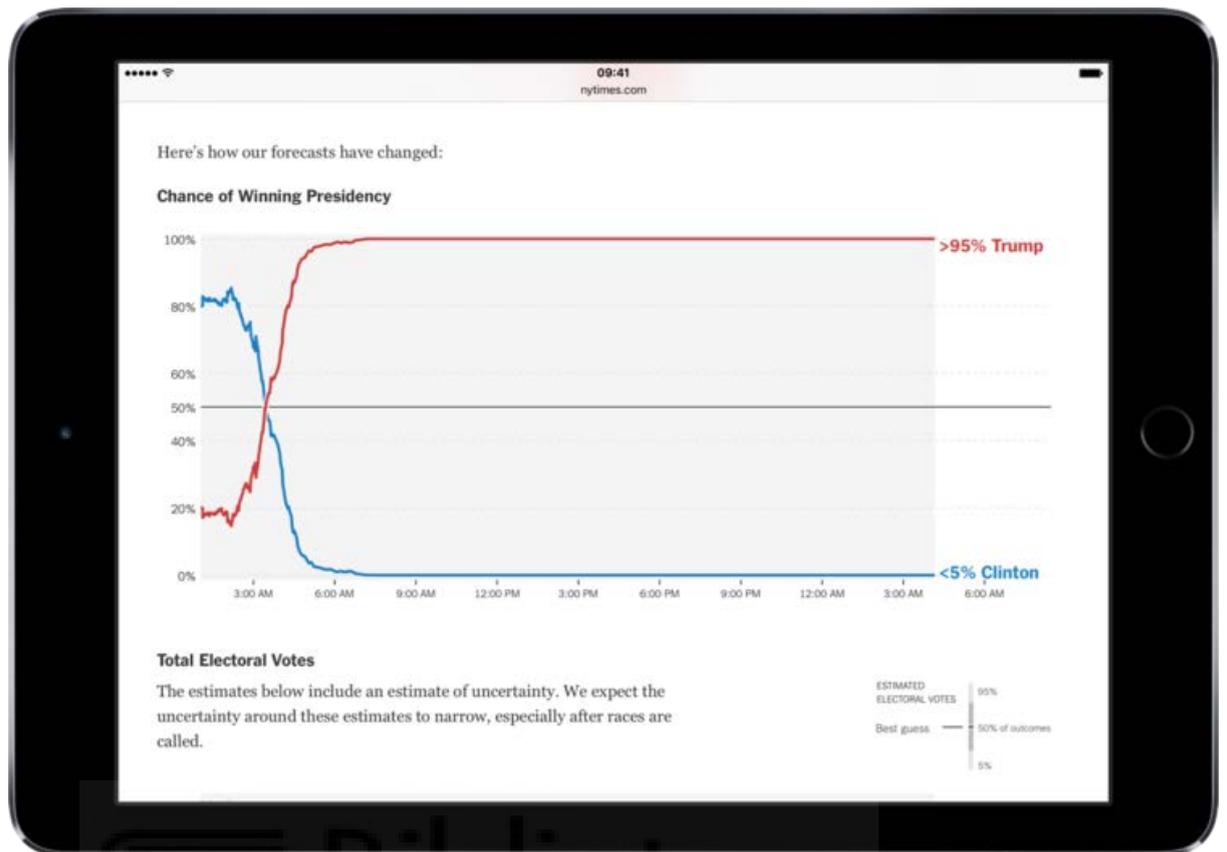
Clinton era todo lo contrario. Una persona que llevaba toda la vida en política, que tenía muy ensayado su discurso. Experimentada, seria, recta. Pero que nunca había caído bien. Para muchos era simplemente una pija más del establishment que pertenecía a una de las familias más poderosas del país y a la que no le importaban lo más mínimo.

La estrategia electoral de Trump en campaña diseñada por Bannon se basó en tres puntos principales. Él mismo los explicaba así en *Miedo*: “Vamos a acabar con la inmigración ilegal en masa y vamos a limitar la inmigración legal para reestablecer nuestra soberanía. En segundo lugar, vamos a recuperar los trabajos del sector manufacturero para el país. Y, por último, vamos a salir de las guerras extranjeras sin sentido”. Según Bannon, Clinton no podría defenderse ante estos temas porque “ella forma parte del grupo que abrió las fronteras, y forma parte del grupo que negoció malos acuerdos comerciales y que dejó que el empleo se fuera a China [...] Ha apoyado todas las guerras. Ahí es donde le vamos a dar fuerte”.

Además, Bannon dio con otra de las claves de las elecciones, que suponía una gran oportunidad para el candidato republicano. “Trump tenía otra ventaja. Hablaba con un tono de voz que no parecía político. Era la misma ventaja que

tenía Barack Obama en 2008, en las primarias contra Hillary Clinton, quien hablaba como la política experimentada que era. El tempo de la demócrata estaba más que ensayado. Incluso cuando decía la verdad, parecía que estaba mintiendo”.

Estados Unidos tiene un sistema particular de recuento electoral. Ni el Gobierno ni los estados aportan datos oficiales a medida que van contando votos. Son los medios de comunicación los que elaboran sus propias “proyecciones” en base a los datos que ellos mismos se encargan de recabar durante la noche electoral. Todos los grandes medios hacen su propia proyección, así que es muy común ver como en un medio dan por ganador en un estado a uno de los candidatos mientras que en otro todavía no es oficial su victoria. Llegado cierto punto, cuando uno de los contendientes supera, según los datos recabados por el medio, los 270 electores, es proclamado vencedor de las elecciones. Todos los medios compiten por ser los primeros en dar los resultados. Se trata de un proceso que requiere una profesionalidad y una responsabilidad enormes, porque un pequeño fallo puede ser fatal. A lo largo de la noche electoral de 2016, las proyecciones de los medios dieron un vuelco conforme se iba confirmando que Trump iba tintando de rojo la mayoría de estados. El primer medio en dar como vencedor a Trump fue Associated Press a las 2:29 de la mañana, seguido del Washington Post y a partir de ahí el resto le siguieron en cascada.



Evolución del porcentaje de la probabilidad de victoria de Trump y Clinton durante la noche electoral de 2016 para el New York Times. Fuente: emote.es

La reacción de la prensa fue unánime, y puede resumirse en tres conceptos: conmoción por la victoria de Trump, la división del país que esto denotaba y la alerta por saber qué pasaría a partir de aquel momento. El *Washington Post* y el *New York Times* compartían portada: “Trump Triumphs” (Trump Triunfa). El *New York Daily News* titulaba “House of Horrors” (Casa de los horrores), *The New Yorker* “An American Tragedy” (Una tragedia americana) y *The Wall Street Journal* “Populist surge lifts republican to upset” (El auge populista eleva a los republicanos al sorpasso). Todos ponían el acento en la importancia de los estados clave para una victoria republicana ajustadísima, que de hecho perdió en el voto popular. Se abría en EEUU un periodo incierto en el que un hombre absolutamente imprevisible ocupaba el puesto de mayor poder del país y del mundo.

2.8. Mandato

Con la victoria de Trump el caos llegó a la Casa Blanca. En *Miedo* se explica como el candidato no tenía ni siquiera un equipo de transición preparado por si ganaba. Steve Bannon lo vio muy aturdido el día que se confirmó su victoria electoral. “No tenía ni idea de que iba a ganar. Y no se había preparado nada. Nunca pensó que perdería, pero tampoco pensó que ganaría. No es lo mismo”.

Pero Trump esa era su manera de funcionar. “Ese era el método de Trump. Improvisar, actuar por impulso. Puro Trump” escribe Woodward, que trata de ponerle explicación a esta manera de ser citando a Rob Porter, que ejerció de secretario de personal para él durante unos meses. “Porter llegó a la conclusión de que a Trump le gustaba hacer las cosas de manera impulsiva y seguir su instinto. Era como si pensara que prepararse con mucha antelación fuera a disminuir sus habilidades como improvisador. No quería que un exceso de previsión lo arruinara todo. Como si tener un plan anulara sus poderes, su sexto sentido”.

El primer día de Trump en la Casa Blanca la revista *Time* publicó que el nuevo presidente había retirado del despacho oval el busto de Martin Luther King, uno de los activistas más importantes por los derechos civiles de la población negra. Toda una declaración de intenciones. Rápidamente el Gobierno se encargó de desmentir una información que resultó ser errónea. Pero la guerra ya había empezado.

La primera rueda de prensa de la Casa Blanca se convocó directamente para atacar y desacreditar a los medios. Sean Spicer, Secretario de Prensa de la Casa Blanca, acusó a la prensa de mentir deliberadamente sobre la cantidad de gente que había asistido a la toma de posesión de Trump como presidente. Los medios habían publicado durante todo el día fotos y vídeos donde se veía que la afluencia de público en la explanada del Capitolio era mucho menor que la de ocho años antes, el día de la investidura de Obama. Spicer les acusó de

manipular las fotos y los ángulos para tratar de mostrar menos gente de la que había en realidad.



Comparativa de la afluencia de público el día de la investidura de Trump (izquierda) y de Obama en 2009 (derecha). Ambas fotos fueron tomadas a la misma hora. Fuente: Reuters.

La absurda polémica persistió durante los días posteriores. Algunos miembros del Gobierno aparecieron en diversos programas televisivos, donde mantuvieron las acusaciones hacia la prensa. Y sin quererlo, la consejera del gobierno Kellyanne Conway puso palabras a una de las principales estrategias de la Administración Trump.

En el programa dominical “Meet the press” de la *NBC*, el presentador interrogó a Conway sobre el asunto y acusó a Spicer de haber celebrado una rueda de prensa plagada de falsedades. Tras una discusión la consejera concluyó que “Él lo que hizo fue presentar hechos alternativos. No hay manera de contar las personas dentro de una multitud con exactitud”.

“Hechos alternativos”. La expresión utilizada por Conway sacudió el panorama mediático, puso en alerta a la prensa y sirvió como lema para una administración que se especializó en opacar y enturbiar los acontecimientos durante cuatro años. Algo previsible, teniendo en cuenta quien era su líder. Así definía Cohn a Trump en *Miedo*: “Lo negaba todo cuando era necesario, útil o conveniente. Lo tildó de ser un ‘mentiroso profesional’”.

En los primeros meses de mandato, las ruedas de prensa de Spicer se convirtieron rápidamente en todo un acontecimiento. Se trataba de un tira y afloja entre el secretario y los medios plagado de tensión. La BBC publicó un artículo donde se explicaba que las comparecencias habían llegado a alcanzar los 4,3 millones de espectadores, cifras por encima de las de algunos de los programas más populares de la televisión estadounidense emitidos en horario de máxima audiencia. “La audiencia de cadenas como *CNN*, *Fox News* o *MSNBC* crece 10% en promedio cada vez que el portavoz de la Casa Blanca aparece en pantalla para intentar explicar las últimas decisiones del gobierno de Trump, según datos de Nielsen, una empresa especializada en medición de audiencias de medios, obtenidos por BBC Mundo”.



Sean Spicer, Secretario de Prensa, durante una de sus conferencias en la Casa Blanca. Fuente: Expansión

El juego que Trump le propuso a la prensa funcionó para él. Los medios entendieron que debían resistir y realizar una labor de acoso y derribo contra el republicano, y decenas de periodistas estuvieron dispuestos a desafiarle a diario. Los continuos ataques que los medios disparaban día tras día legitimizaron el discurso trumpista de que iban contra él. Porque si, los medios

iban en su contra. Durante la campaña, American Presidency Project, un proyecto no partidista y sin fines de lucro, publicó un estudio para recopilar el apoyo que dieron los 100 periódicos más importantes del país a cada candidato. El resultado fue abrumador: El 81% de los periódicos que registraron apoyaba a Hillary Clinton. "Hasta el momento, han contabilizado 66 periódicos, de los que 54 apoyan a Clinton, 3 respaldan al libertario Gary Johnson, 4 no coinciden con ninguno de los candidatos, 2 han anunciado que no pedirán el voto por ninguno, 2 han explicitado que les valdría como presidente cualquier candidato que no sea Trump, y solo uno ha respaldado explícitamente al magnate republicano" se resume en la web *ElEconomista.es*.

En la misma línea apuntaba un estudio del argentino Pablo Boczkowski, profesor de la Northwestern University. "Las cifras son contundentes. Mientras que a Hillary Clinton la respaldaron 229 diarios y 131 semanarios, Trump sólo recibió el apoyo de 9 diarios y 4 semanarios. La proporción fue de 27 a 1". Pero Boczkowski iba más allá en su análisis, estudiando que, si bien la cobertura mediática de Trump era negativa, en redes sociales el republicano arrasaba en apoyos a la demócrata, lo que explicaría "por qué una presencia más fuerte en las redes sociales pudo haber permitido a la campaña Trump contrarrestar su posición abrumadoramente inferior entre los medios de noticias". El autor argentino apuntaba a que el futuro de las campañas políticas estaba en las redes sociales, "reforzando aún más la tendencia a la baja en la influencia de los medios noticiosos".

Aquí empezó a fraguarse una división social que con el tiempo ha ido a más. Por un lado, los simpatizantes de Trump, que perdieron toda la credibilidad en la prensa y confiaban ciegamente en lo que su líder les decía. Por otro, aquellos que iban frontalmente contra el presidente y que encontraron en los medios a su mejor socio. Ir contra Trump era fácil y recibías a cambio tanto audiencia como reconocimiento.

“Cuando algunos de ustedes, alarmados por el ascenso de Trump, dan las gracias a un periodista político o a un comentarista de televisión, alimentan nuestros peores instintos: el de darnos mucha importancia, el de convertirnos en parte de la historia y el instinto de decirles exactamente lo que quieren oír. Y nos llevan a una peligrosa tentación en un momento en que la prensa libre está bajo máxima presión” escribió el periodista del *New York Times* Ben Smith.



Kellyanne Conway, consejera de Trump y autora de la frase que define la política de comunicación de la Casa Blanca: “Hechos alternativos”. Fuente: Laotraopinion.com

“La cobertura de la Casa Blanca era, antes de Trump, una aburrida situación de rehenes, con los reporteros encadenados a una interminable, y a menudo vacía, secuencia de eventos y sesiones informativas ritualizadas. Ahora, es un constante teatro de moralidad sobre la Verdad, en el que los reporteros se hacen famosos al enfrentarse a Trump por mentir, y el presidente deleita a su base reprimiéndolos” continúa el artículo de Smith. Cada día en la Casa Blanca se convirtió en una pugna constante entre el presidente y los medios que sus respectivos públicos aplaudían.

Estados Unidos atravesaba un momento social muy delicado. El discurso xenófobo y racista que emanaba de la Casa Blanca trajo consigo, para sorpresa de nadie, un aumento de los llamados “crímenes de odio”, que tienen como principales víctimas a los judíos, los afroamericanos, los homosexuales y los hispanos. Cada año durante el mandato de Trump esta clase de crímenes crecieron en número hasta alcanzar cotas de récord en 2019, el peor año en más de una década.. “El FBI registró 7.314 delitos de odio en 2019, lo que supone un aumento del 51% con respecto al año anterior. El 53% de este tipo de crímenes fueron cometidos por personas blancas, mientras que el 24% fueron llevados a cabo por ciudadanos negros o afroamericanos” recoge Público. Algunas voces apuntaron directamente a Trump. como la de Beto O’Rourke, excongresista demócrata: "Es un racista y aviva el racismo en este país, y no solo ofende nuestra sensibilidad, fundamentalmente cambia el carácter de este país y lleva a la violencia".

Especialmente importante fue el incidente acaecido en Charlottesville, Virginia, en agosto de 2017. En la ciudad se estaban desarrollando una serie de manifestaciones de ultranacionalistas, supremacistas blancos y neonazis bajo el lema “Unamos a la derecha”. A ellos se enfrentaron unos contra manifestantes, y comenzó a aumentar una tensión que acabó con “provocaciones, empujones y riñas”, según *The New York Times*. El mismo periódico recoge que “Alrededor de las 13:45, un automóvil se estrelló contra otro vehículo que estaba cerca de un grupo de contramanifestantes, lo que provocó que varias personas salieran volando. (La información señalaba en un inicio que el automóvil había embestido directamente al grupo de contramanifestantes)”. Murió una persona y otras 19 fueron heridas en el atropello, que junto a los lesionados durante las protestas hicieron un total de 34. El autor de los hechos, identificado como el neonazi James Alex Fields Jr, fue condenado en 2019 a cadena perpetua.

“La manifestación más visible hasta ahora de cómo ha evolucionado la extrema derecha en Estados Unidos: una coalición de grupos supremacistas de antaño y más actuales conectados por las redes sociales y envalentonados por la

elección de Donald Trump” escribieron los reporteros del NYT Richard Fausset y Alan Feuer. En los siguientes días Trump ofreció varias declaraciones al respecto donde se contradecía a si mismo una y otra vez y disparaba en todas direcciones. Los ciudadanos se mostraron irritados de que su presidente no actuara y se posicionara de manera más contundente. Incluso diversos estamentos, como la CIA, el FBI o el ejército emitieron comunicados desmarcándose de las declaraciones del presidente y condenado el incidente. También en el seno interno del Gobierno provocó un enorme malestar entre algunos de sus principales colaboradores.



Grupos de ultraderecha se enfrentan a los manifestantes en Charlottesville en agosto de 2017, minutos antes del fatal atropello. Fuente: The New York Times

Además, la muerte de George Floyd en 2020 a manos de un policía volvió a poner sobre la palestra un viejo fantasma estadounidense: la brutalidad policial, especialmente contra los negros. Los ciudadanos se echaron a las calles para protestar bajo el lema “Black Lives Matters”, que se convirtió en un auténtico himno ciudadano. Wikipedia recopila algunos datos de aquellas semanas: entre 15 y 26 millones de personas participaron en las protestas, el 96,3% de las manifestaciones no provocaron heridos ni daños materiales y los daños

económicos de las restantes se contabilizaron por valor de entre 1 y 2 mil millones de dólares, los más altos de la historia estadounidense por protestas. Las calles estadounidenses estaban impregnadas de gasolina y en la Casa Blanca el presidente tenía las cerillas.

Toda esta tensión hizo incluso que algunos expertos comenzaran a hablar de la posibilidad de que la ola de violencia acabara desembocando en una guerra civil. La polarización era máxima, como explicó el periodista de *El País* Guillermo Altares en un seminario de la Universidad Miguel Hernández en octubre de 2020: “Estados Unidos está discurrendo por una senda tremendamente peligrosa. La semana pasada detuvieron a unos tipos que pretendían secuestrar a la gobernadora de un estado. También hemos visto imágenes de gente armada hasta los dientes desfilando por ciudades de EEUU. O lo que ha ocurrido en Portland, Oregón, donde han habido enfrentamientos abiertos. Me parece súper preocupante en un país lleno hasta los topes de armas”.

A todo esto hubo que sumarle la crisis de la pandemia y la crisis económica derivada de esta. El negacionismo de Trump y sus constantes menosprecios al virus han llevado al país a tener 38 millones de contagios y más de 600.000 muertes en todo el país a fecha de hoy, y con el mismo contagiado. Entre otras cosas, Trump afirmó que el calor mataba al virus y que una buena solución podría ser inyectarse desinfectante o utilizar luz ultravioleta. Consecuencia: aumentaron los ingresos por exposición a los productos químicos y el presidente tuvo que cancelar sus ruedas de prensa diarias sobre el Covid-19, aunque aseguró que había dicho los comentarios de manera sarcástica. También aseguró estar tomando hidroxiclороquina, un fármaco utilizado contra la malaria y el lupus sin ningún tipo de efecto sobre el covid, aunque según él mismo le otorgaba “un nivel adicional de seguridad”.

La página web Salud con lupa se hace eco de una investigación de la Universidad de Cornell de Nueva York sobre la desinformación durante la pandemia. Y de nuevo Trump tiene un papel estelar. Según el estudio el

presidente estadounidense es “probablemente el principal impulsor” de la desinformación sobre la pandemia en los medios de comunicación y “el componente más grande de la infodemia”.

“Es especialmente notable que mientras la desinformación y las teorías de conspiración propagadas por fuentes ostensiblemente populares, como los grupos antivacuna, los oponentes al 5G y los extremistas políticos, aparecen en nuestro análisis en varios de los temas, contribuyeron mucho menos al volumen general de desinformación que actores más poderosos, en particular el presidente de Estados Unidos” continuaba el análisis.

Es una absurdez culpar al presidente Trump de todos los males de EE.UU. Pero si es cierto que jugó un papel crucial durante su mandato en todos ellos. Este extracto de *Miedo* lo resume a la perfección:

“Tal y como Porter pudo ver de cerca (quizá desde tan cerca como cualquier otro miembro del personal, excepto Hope Hicks), la elección de Trump había reavivado la división del país: la relación con los medios de comunicación se volvió más hostil, las luchas entre culturas se revitalizaron, el brote de racismo existente en la sociedad creció... Trump lo había acelerado todo.

Porter se preguntó si intentar reparar alguna de estas divisiones después de Charlottesville no era casi una causa perdida. Ya no había vuelta atrás. Trump había cruzado un punto de no retorno. Para los opositores y enemigos de Trump, era un antiamericano, un racista. Ya había mucha leña en ese fuego, y Trump había echado mucha más. El fuego iba a arder, e iba a arder con fuerza.

A partir de entonces, había un estado casi permanente de sospecha, incredulidad y hostilidad. ‘Esto ya es una guerra con todas las letras’”.

2.9. Elecciones 2020

En este contexto se presentaban las elecciones de 2020. Agotada la legislatura, Trump se enfrentaba por primera vez al juicio de su ciudadanía. El magnate buscaba la reelección ante Joe Biden, candidato demócrata que había ejercido como vicepresidente durante la Administración de Obama. Aunque, como apuntaban algunas voces, la pregunta que se le hacía a los estadounidenses no era si preferían a Biden o a Trump. Era si querían o no a Trump. Y de nuevo todos los sondeos estaban en su contra.

La historia era casi calcada a la de 2016. Biden lideró los sondeos con claridad desde el principio, pero Trump recortó distancias en las últimas semanas. El 11 de octubre, tres semanas antes de los comicios, el candidato demócrata tenía una ventaja de 10,3 puntos, según *Real Clear Politics*. Pero 24 horas antes la distancia se había reducido hasta los 6,9 puntos. Una ventaja considerable, más del doble de la que tuvo en 2016 Clinton. Y aunque de nuevo algunos pusieron en duda la exactitud de los sondeos, todo hacía presagiar que, esta vez sí, los demócratas vencerían.

De ganar, Joe Biden se convertiría en el presidente de más edad de la historia del país. De sus 78 años había pasado 50 ligado a la política, y en concreto al partido demócrata. Fue primero concejal y luego senador, cargo que ocupó durante 36 años, antes de ser elegido como vicepresidente durante el mandato de Barack Obama. Marcado por la tragedia familiar (perdió a su primera mujer y a una hija en un accidente de tráfico y años después murió otro hijo por cáncer), Biden se convirtió durante su amplísima carrera política en una figura de partido. En 2020, dada la extrema polarización que vivía el país, se convirtió en el candidato perfecto justo cuando parecía que sus aspiraciones presidenciales habían caducado. Después del fuego desatado por Trump, Biden se perfilaba como alguien dispuesto a apagar las llamas. Como vicepresidenta eligió a Kamala Harris, mujer y negra que podría convertirse en la primera fémina en ejercer el cargo en caso de confirmarse la victoria demócrata

El contexto de la pandemia complicó aún más las cosas. Miles de ciudadanos decidieron votar de manera anticipada o por correo durante en las semanas previas de los comicios para evitar aglomeraciones en los colegios electorales y con ello un mayor número de contagios. Según datos de la Universidad de Florida, recogidos por *La Vanguardia*, se alcanzaron unas cifras de récord: “35,9 millones corresponden a votos en persona registrados en las jornadas anteriores y otros 64,8 millones a votos por correo”.

Los demócratas son más propensos a votar de cualquiera de estas dos maneras, y todas las informaciones apuntaban que una alta participación también favorecería a Biden, así que Trump se posicionó radicalmente en contra, sembrando la sombra de la duda. “En lo que respecta a las papeletas, es un desastre. Se están enviando millones de boletas por todo el país. Hay fraude. Los encontraron en arroyos. Encontraron algunos con el nombre de Trump en papeleras. Los están enviando por todos lados (...) Esto va a ser un fraude como nunca se había visto” recogía la web *France 24*.

Durante los meses previos Trump dejó caer en varias ocasiones que los demócratas estarían preparando un fraude electoral, y que si eso ocurría no pensaba aceptar el resultado y llevaría el caso ante la justicia. Por eso se dio tanta prisa en cubrir la vacante que la jueza Ruth Bader Ginsburg había dejado en el Tribunal Supremo con el nombramiento de la ultraconservadora Amy Coney Barret. “Es mejor si [aprobamos a una nueva jueza] antes de las elecciones, porque creo que este fraude que están preparando los demócratas, este fraude acabará frente al Tribunal Supremo de EE.UU.” dijo en septiembre, tal y como recoge RTVE.

El resultado fue un absoluto desastre por dos motivos fundamentales. El primero, la enorme cantidad de votos que había que contar. Edison Research estimó que la participación había sido del 65,7%, la más alta desde 1908, y el número total de papeletas superaba los 157 millones. El segundo fue el funcionamiento independiente de cada estado en el escrutinio. Algunos

finalizaron el recuento durante la misma noche electoral y fueron asignados a uno u otro candidato. Pero otros alargaron el proceso durante días, y cómo los márgenes en algunos de ellos eran muy estrechos los medios no se atrevieron a proyectar el ganador. A pesar de ello, Biden lideraba en la mayoría de sondeos y su victoria parecía cada minuto más cerca de la confirmación oficial.

Era el momento que había estado esperando Trump, que había estado meses preparando el terreno y ensayando su discurso. Y unas votaciones reñidas, sin un ganador claro y con mucha incertidumbre eran su mejor baza. Durante esos días, el presidente, viendo que su victoria estaba cada vez más lejana, bombardeó su Twitter de mensajes reclamando que se parara el recuento de los votos, que según él estaba amañado.



“¡Parad el recuento!” reclamaba Trump a través de cuenta de Twitter cuando veía que la victoria de le alejaba. Fuente: Aristegui Noticias

Finalmente, el viernes 6 de noviembre (tres días después de las elecciones) Business y Decision Desk HQs dieron oficialmente la victoria a Biden y le proclamaron nuevo presidente. Eran los primeros medios en hacerlo, aunque el

resto no tardó mucho en seguir sus pasos. Lo hicieron al considerar que los votos restantes en el estado de Pennsylvania serían muy favorables a Biden y la remontada de Trump era imposible. Los 20 electores de ese estado hacían que el candidato demócrata superara los 270 necesarios para convertirse en el 46º presidente de los Estados Unidos.

Tras su ruptura con la *Fox*, a la que acusó de haberse olvidado de “la gallina de los huevos de oro”, en referencia a él mismo, Trump animó a sus seguidores a informarse en otras cadenas como *Newsmax* y *One American News Network (OANN)*. Hasta entonces esos canales tenían audiencias residuales de solo unos pocos miles de televidentes. Pero tras recibir el apoyo de Trump sus datos se dispararon. *La Vanguardia* recoge que la semana antes de las elecciones la audiencia de *Newsmax* era de 58.000, y la semana siguiente de los comicios fue de 568.000, según datos de Nielsen. Estas cadenas, más conspiranoicas, más conservadoras y más oscuras que la *Fox*, sirvieron desde entonces a la base electoral trumpista como principal fuente de información durante el supuesto fraude electoral. Ninguna de las dos reconoció a Biden como ganador durante ese proceso, a pesar de que el resto de medios ya lo habían hecho.

Pero el resto de la prensa estadounidense había aprendido la lección. Ya no estaban dispuestos a caer en el juego del republicano. El 5 de noviembre, dos días después de las elecciones, Trump ofrecía una conferencia de prensa desde la Casa Blanca donde de nuevo se centraba en el fraude electoral e insistía en que si solo se contasen los votos legales el único ganador era él. De inmediato, *CNBC*, *ABC* y *CBS* cortaron la emisión de la rueda de prensa porque “lo que el presidente de los Estados Unidos está diciendo, en gran parte, no es verdad en absoluto”, tal y cómo explica el presentador de la *CNBC* y recoge *ABC*. *Fox News* y *CNN* siguen retransmitiendo la rueda de prensa, pero sus presentadores “apostillan las palabras del presidente y niegan que se esté produciendo un fraude o un abuso del sistema” según el mismo diario. Recordemos que solo cinco días después, la *Fox* también cortó la emisión de la rueda de prensa de la secretaria de la Casa Blanca cuando volvió a insistir en el mismo tema, lo que

supuso una de las razones de que Trump cortara con la cadena. Todo esto coincidió con el periodo en el que Twitter comenzó a verificar sus tweets. Se había acabado la barra libre de mentiras.

La comparativa entre el comportamiento mediático de la prensa en 2016 y 2020 era clara. En CTXT Jéssica Albiach pone otro ejemplo: “En la campaña de 2020, los medios de comunicación liberales y las grandes tecnológicas propietarias de las redes sociales dieron un giro a su estrategia para intentar no favorecer al candidato republicano. Entre los cambios destaca haber ignorado hechos noticiables que antes hubiesen tenido gran cobertura mediática. Como ejemplo sirve la rueda de prensa que dio un antiguo socio del hijo de Biden minutos antes del segundo debate presidencial, afirmando que el candidato conocía los negocios de su hijo con una empresa cercana al Partido Comunista de China. Mientras que, en el pasado, cadenas televisivas como la *NBC*, la *CBS* o la *CNN* hubieran polemizado con esta información, aún sin otorgarle total credibilidad (así se hizo con cada escándalo que rodeó a Hillary Clinton y sus emails en 2016), en esta ocasión los medios más liberales optaron por, en un principio, no cubrir la noticia, para después hacerlo de manera escueta justificando la demora en la falta de credibilidad de las fuentes”.

Salvo casos excepcionales como los mencionados, Trump se fue quedando solo. Ni su partido ni los medios de comunicación le siguieron en su cruzada de desafío a la democracia estadounidense. Y cuando parecía que el tema no daría más de sí, a pesar de los esfuerzos del presidente, dos semanas antes de la toma de posesión de Biden se produjo uno de los incidentes más lamentables de la historia reciente estadounidense.



El asalto al Capitolio perpetrado por partidarios de Trump el 6 de enero de 2021. Fuente: AAA.com

Un grupo de seguidores de Trump, algunos de ellos armados, asaltaron violentamente el Capitolio como protesta por el supuesto fraude electoral mientras el Congreso estaba reunido para certificar el triunfo de Biden. Según el fiscal interino de EE.UU para el Distrito de Columbia, Michael Sherwin, el objetivo era "secuestrar y asesinar a legisladores", tal y cómo informa la BBC. Y aunque no consiguieron su cometido, varios congresistas relataron posteriormente lo cerca que estuvieron del peligro. Aún hoy siguen habiendo muchas incógnitas, e incluso algunas informaciones sugieren que los manifestantes contaron con algún apoyo interno de la cámara. Pero lo que sí parece seguro es que los asaltantes se organizaron a través de Internet, tanto en redes sociales como Facebook o Twitter como en plataformas habituales trumpistas como TheDonald.win o Parler. El altercado dejó un saldo de 5 muertos y 570 personas imputadas.

Durante las primeras horas que duró la violenta ocupación, Trump guardó silencio. El país se resquebrajaba ante los ojos de todo el mundo con una ola de violencia que parecía imparable y su máximo mandatario no daba la cara. Finalmente, cuando se decidió a hacer declaraciones, lo hizo con un vídeo en su

cuenta de Twitter donde les pedía que se marcharan a casa, aunque seguía insistiendo en el amaño. Cuando los asaltantes fueron desalojados y la sesión se reanudó, el aún presidente publicó otro vídeo, que fue el que finalmente le costó la inhabilitación permanente de su cuenta de Twitter.

Era el fin definitivo de Trump. En las semanas siguientes Joe Biden tomó su relevó e inició un mandato clave en el futuro a corto y a largo plazo estadounidense. Entre los numerosos desafíos a los que el nuevo presidente debe hacer frente uno de los más importantes es volver a unir a un país resquebrajado por la mitad y absolutamente incendiado.



Imagen viral de una de las últimas comparencias de Trump en la Casa Blanca, que cobró gran significado cuando se confirmó la derrota republicana. Fuente: Reuters

Y en cuanto a Trump el tiempo dirá. Algunas fuentes aseguran que volverá a presentarse a las elecciones de 2024, otras que su hija Ivanka le tomará el relevo... Lo cierto es que en solo cuatro años agitó la política mundial como nadie hizo antes. Con él no hubo nunca termino medio. Fue, por suerte, alguien único.

2.10. Portadas

Durante los últimos años Trump ha sido el personaje más buscado y más comentado. Tanto la prensa estadounidense como la internacional han analizado cada paso que daba, y es imposible resumir todos los que ha dado. Pero, a través de las portadas de la prensa, haremos un primer acercamiento. Porque no nos interesa tanto lo que realmente pasó ni lo que hizo, sino cómo lo vieron y contaron los medios.

Con las primeras planas de los diarios veremos de manera más visual sus reacciones a las elecciones de 2016 y 2020, en las que antes ya profundizamos. Pero también nos servirán para resumir brevemente algunas de las principales políticas de Trump.



1. Elecciones 2016



La portada de la revista francesa Courrier International recordaba aquella mítica película de Francis Ford Coppola. Fuente: Frank



Para el diario portugués Público entrábamos en terreno desconocido. Fuente: Cadena Ser.



achtergrond
& opinie
Vonk



EEN SPECIAL
over de lessen
van een krankzinnige
campagne



UIT BALANS
OUDE JOURNALISTIEKE
WETTEN ZIJN
UITGEWERKT

AFHANKELIJKHEID
EUROPA KAN NIET MEER
OP DE AMERIKANEN
REKENEN

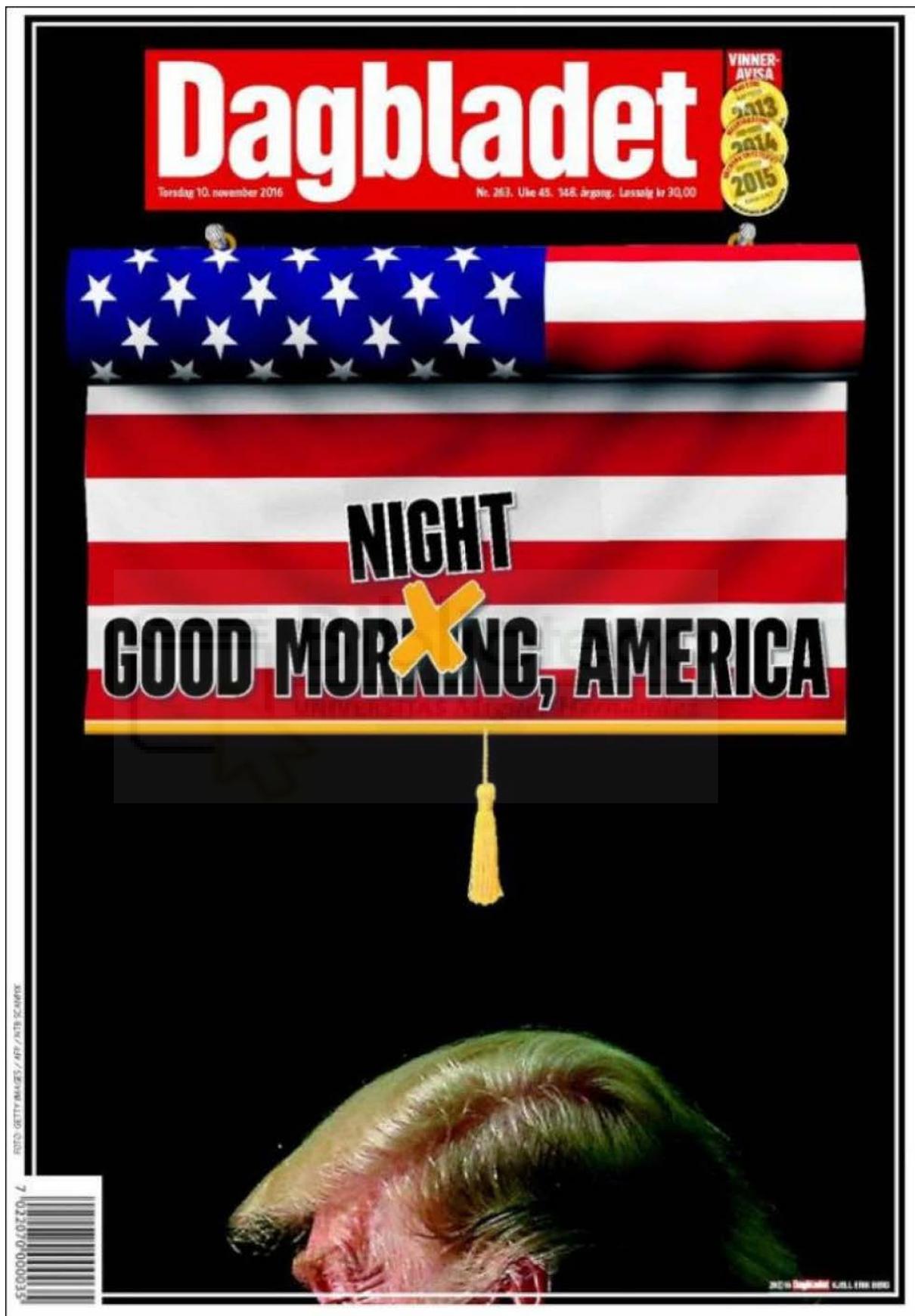
EN MEER

Na de klap

Of Trump nu wint of verliest, er zal geen reden zijn om
opgelucht adem te halen. Zijn campagne heeft
fundamentele ontwikkelingen aan de oppervlakte
gebracht die niet meer verdwijnen.

Illustratie Javier Jaén

"Después del golpe" diseño del español Javier Jaén para la revista neerlandesa De Volkskrant. Fuente: Quinta Tinta



Los noruegos de Dagbladet se mostraban pesimistas "Buenas noches América". Fuente: Cadena Ser



El diario francés Libération titula "Psicópata Americano", en referencia a una novela publicada en 1991 por el escritor Bret Easton Ellis, que tuvo su adaptación al cine en el año 2000 protagonizada por Christian Bale. Fuente: Frank W.Baker

DER SPIEGEL



Para la revista alemana Der Spiegel era “El fin del mundo tal y cómo lo conocemos”. Fuente: El Periodico

- 2. Política
- Inmigración



Fuente: Libertad Digital

“Vamos a acabar con la inmigración ilegal en masa y vamos a limitar la inmigración legal”. La frase de Bannon, que sirvió en su momento como uno de los pilares de la campaña presidencial de 2016, resume a la perfección la política migratoria de Trump.

Woodward explica que el núcleo de la postura antiinmigración de Trump y Bannon consistía en acabar con la migración en cadena que “permitía a un único inmigrante legal traer a miembros cercanos a su familia a Estados Unidos. Padres, hijos, un cónyuge y, en algunos casos, hermanos. Estos familiares podían llegar a obtener legalmente el permiso de residencia permanente o la ciudadanía. A ellos podrían seguirles, a su vez, sus propios cónyuges, hijos, padres o hermanos”. El 68% de los residentes permanentes legales entraron al país de esta manera en 2016.

Finalmente Trump no pudo construir el famoso muro con el que hizo campaña en 2016. Pero se encargó de poner otro tipo de trabas y barreras para los inmigrantes. *Eldiario.es* explica que “La limitación del acceso a las visas de trabajo permanentes, los vetos a determinadas nacionalidades para entrar al país, la drástica reducción de los cupos de refugiados y el incremento de las trabas al acceso al asilo, son algunos de los obstáculos jurídicos elevados por el presidente estadounidense durante los últimos cuatro años”. Lo que, para Migration Policy Institute, supone que “ha desmantelado y reconstruido’ buena parte del sistema de inmigración estadounidense, reformado por última vez en 1996”. El republicano puso el ojo especialmente en los países musulmanes y los latinos, a los que tenía especial inquina.

El mismo artículo explica que las medidas adoptadas por la administración Trump han surtido efecto. Cada año el número de refugiados en el país ha ido menguando. Desde los 97.000 de 2016 (último año de Obama) hasta los 15.000 que fijó Trump como límite para 2021.

Otros de los pilares de esta política fue la separación de niños y padres en la frontera de México llamada “tolerancia cero”. “Según la Administración, 2.737 niños fueron separados de sus padres, aunque la cifra podría ser mayor, dado que una investigación

de *The New York Times* reveló que esta práctica ya había comenzado en 2017 bajo un programa piloto”. Aún hoy se siguen sin localizar a los padres de 545 de esos niños.

Al hilo de esto, *Time* sacó esta portada, donde se ve a una pequeña niña hondureña llorando mientras su madre era detenida e interrogada en Texas. La fotografía, obra de John Moore, dio la vuelta al mundo y causó un enorme impacto justo cuando se acababa de poner en marcha esta política.

Posteriormente, Reuters habló con el supuesto padre de la pequeña hondureña, que dijo que aunque las dos habían sido detenidas no habían sido separadas en ningún momento. Una versión que corroboró la vicescanciller hondureña, Nelly Jerez, según Libertad Digital. Pero ya era tarde. Trump se vio obligado a rectificar y suprimir esta ley tras el escándalo que supuso la fotografía.



Projet de loi Bayrou C'est bon pour la morale

PAGES 12-15

Libération

CLIMAT

GOODBYE

AMERICA

Malgré les mises en garde, Donald Trump a choisi de sortir les Etats-Unis de l'accord de Paris sur le climat.

PAGES 2-7

GETTY IMAGES
PHOTO: J. B. / G. B. / G. B.

Fuente: Twitter

La prioridad de Trump fue siempre la economía por encima de todo. Así que durante su mandato el republicano se dedicó a desregularizar todo el sistema de leyes medioambientales del país. Como explicó el *New York Times* "Pone los intereses de las empresas por encima de los medioambientales".

El Confidencial se hace eco de un estudio de la revista científica *The Lancet*, una de las más prestigiosas del mundo. Elaborado por 33 científicos de las principales universidades de Estados Unidos, Canadá y Reino Unido, la investigación analiza las consecuencias de las políticas de Trump en la salud de los estadounidenses. Y son claras. "Murieron, debido a causas medioambientales y ocupacionales, 22.000 estadounidenses más en 2019 que en 2016".

En el artículo se explica que Trump dismanteló todo el sistema de leyes medioambientales construido por Obama y sus predecesores. "Entre el inicio de su andadura presidencial y 2020, logró revocar 64 medidas medioambientales. Esto, unido a una promesa energética englobada en el llamado America First Energy Plan, que permitía la apertura de dos nuevos oleoductos y la flexibilización de la creación de plataformas petrolíferas en las costas del país norteamericano, en especial en el golfo de México, así como la flexibilización del 'fracking', ha convertido estos cuatro años en unos de los más destructivos para el medioambiente norteamericano".

Además, Trump permitió la extracción de petróleo de las costas vírgenes de Alaska, redujo en un 31% la financiación gubernamental a la EPA (la Agencia de Protección Medioambiental estadounidense y suprimió el plan Clean Water Rule que velaba por el cuidado de "los pequeños cauces del país".

Pero sin duda, la medida más polémica fue la retirada de EE.UU del Acuerdo de París, un tratado climático internacional. Un hecho que provocó que el diario francés *Liberation* le dedicara la portada anterior. *El Confidencial* explica que "En ese momento, esta retirada convirtió a Estados Unidos en el tercer país del mundo (entre 197) que no firmó el Acuerdo de París. Y lo que es peor: en 2018, el país norteamericano se convirtió en el único país de la tierra sin ratificar este acuerdo".

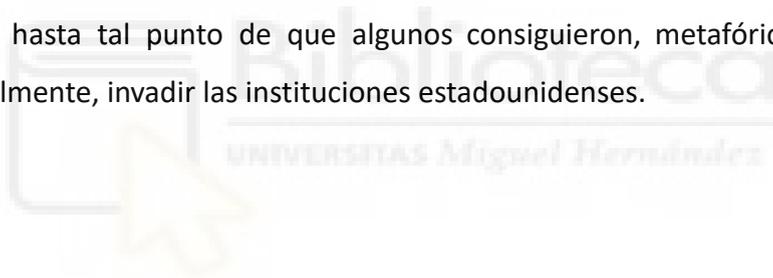


Fuente: Frank W.Baker

“Es, ante todo, la seguridad de nuestra nación... Es la primera, prioridad, la segunda y la tercera... El ejército, ser fuertes, no dejar que a nuestro país le pasen cosas malas que vengan de fuera. Y estoy convencido de que esta va a seguir siendo mi prioridad en esa definición” les explicó Trump en 2016 a Woodward y su compañero Bob Costa.

El nacionalismo y populismo trumpistas provocó que el país atravesara una situación complicadísima. En la foto Trump aparece caracterizado como Jake Angeli, que se hizo famoso por asaltar el Capitolio con el mismo atuendo con el que la revista *The New European* caracteriza al presidente.

Angeli es, sin duda, el resultado de una política interior absolutamente nefasta que puso patas arriba el país. El tipo es seguidor de teorías conspirativas como el QAnon, por lo que cree firmemente que los miembros del Partido Demócrata son unos pederastas y adoradores de Satanás. A esta clase de perturbados Trump les dio alas durante años hasta tal punto de que algunos consiguieron, metafóricamente pero también literalmente, invadir las instituciones estadounidenses.



Woodward escribe que un día, cuando regresaba de una cumbre del G20, Trump estaba corrigiendo un discurso que daría pronto. Mientras realizaba anotaciones escribió “El comercio es malo” (Trade is bad en inglés). “Aunque no llegó a decirlo en ningún discurso, había descubierto la frase que mejor definía su proteccionismo, aislamiento y ferviente nacionalismo estadounidense”. El presidente no estaba nada interesado en la colaboración entre países, y solo las insistencias de su equipo de Gobierno hicieron que EE.UU no saliera de absolutamente todos los pactos internacionales que ya tenía firmados.

El afán de Trump de centrarse única y exclusivamente en EE.UU le llevó a descuidar por completo la política exterior, lo que le costó al país perder presencia e influencia a nivel internacional. En “*Miedo*” Mattis y Cohn (Secretario de Defensa y Director del Consejo Nacional Económico, respectivamente) lo resumieron a la perfección: “El presidente no comprendía la importancia de tener aliados en el exterior, el valor de la diplomacia o la relación existente entre el Ejército, la economía y las alianzas de inteligencia con gobiernos extranjeros”.

Pero más allá de que las relaciones internacionales de EE.UU se vieran muy mermadas durante el periodo de Trump, existe un país que tuvo una relación especial con el expresidente: Rusia. Ya desde las elecciones, cuando se acusó al Gobierno ruso de haber interferido en los resultados para favorecer la victoria de Trump, coordinándose incluso con él mismo. Aunque el Gobierno estadounidense afirmó que tenía pruebas de que Rusia andaba por medio, no se pudo demostrar la implicación de Trump.

Desde entonces se ha especulado siempre con la relación entre ambos países y dirigentes. Trump y Putin se han dedicado siempre palabras cordiales, algo no muy común de hacer para el republicano. Pero las noticias de espionaje, de colaboraciones y de acuerdos secretos son recurrentes. Aquí había algo raro, pero nadie consiguió demostrar el qué.

It's impossible to be sick of England *Bill Bryson* / Am I Typhoid Mary? *Allison Pearson*

18 APRIL 2020 | £4.95

WWW.SPECTATOR.CO.UK | EST. 1828

THE SPECTATOR

Corona wars

It's Trump vs Xi, says *Niall Ferguson* – but will either of them win?



Fuente: Twitter

La crisis sanitaria del Covid-19 fue a buen seguro una de las causas que provocó que Trump perdiera la presidencia. El negacionismo con el que el presidente afrontó el virus, unido a los continuos bandazos y la improvisación marca de la casa convirtió a Trump en el ejemplo de una mala gestión sanitaria por antonomasia.

Desde quitarle importancia para no “crear pánico” hasta ofrecer toda clase de remedios y disparatadas teorías, sin ninguna base científica, para que el virus desapareciera. Decir que la gestión de la pandemia fue caótica es quedarse corto. Aseguró que la vacuna estaba cerca casi un año antes de que comenzaran las primeras dosis al tiempo que esperaba que el virus se evaporara milagrosamente "simplemente desaparecerá". Un día ridiculizaba a Biden por llevar mascarilla y al siguiente la veías portando una. Le costó mucho, eso sí, porque como él mismo dijo “no quería dar esa satisfacción a la prensa”.

Lo que no varió ni un ápice durante los meses de pandemia fue su fuerte crítica a China, país de origen del virus. Trump culpaba al país asiático de no haberlo frenado, y se refirió en numerosas ocasiones al Covid como “virus chino”. "Podrían haberlo parado, ellos (China) son una nación muy brillante, científicamente y en otras cosas. Se escapó, digamos eso, y ellos podrían habérselo guardado, podrían haberlo parado, pero no lo hicieron". Ya había encontrado a su chivo expiatorio: China era el culpable de todo. La viñeta de The Spectator muestra a Trump peleando contra Xi Jinping, presidente chino. Ambos tenían una extraordinaria relación personal que se fue al garete a raíz de las acusaciones de Trump por el ovid.

Fuente: Milenio



Chicago Tribune

CHICAGOTRIBUNE.COM
WEDNESDAY, NOVEMBER 4, 2020

ELECTION 2020

THE NATION WAITS
TRUMP AND BIDEN STILL HOLD ON TO HOPE WITH BATTLEGROUND STATES

ALEX BRANDON/AP

TURNOUT

Locals shatter records with 'sense of hope'

BY JAVONTE ANDERSON, LAURA RODRIGUEZ PUESA, HAI DARDICK, SHANNON RYAN AND KELLI SMITH

Long before sunrise Tuesday morning, Naklea Lowe headed to the United Center after a sleepless night in her South Side home.

Armed with a Dunkin' Donuts iced coffee and a determination to have her voice heard, she sat alone outside the stadium — one of two super sites in Chicago where anyone could vote regardless of assigned polling place — and waited for the doors to open. She said she could not remember a more important election in her lifetime.

"It's just been a lot," she said. "It's been a lot going on. I think it's been a lot of issues that need to be addressed."

In the face of a crippling pandemic and months of social unrest, Chicago-area

Turn to **Records**, Page 4

BALLOT QUESTION

After millions spent, tax's fate still unknown

BY RICK PEARSON

Illinois voters on Tuesday got their say on a far-reaching ballot question about the future of the state income tax following millions of dollars in TV ads bankrolled by battling billionaires Gov. J.B. Pritzker and hedge fund owner Ken Griffin.

More than \$124 million was raised by groups for and against a proposed change to the Illinois Constitution that would switch the state from a flat-rate income tax to a graduated-rate system in which taxes would increase as income rises.

After all that, the fate of the "yes or no" referendum might remain unknown for days or weeks as late-arriving mail-in votes continue to be counted. That's because there are two ways the proposal can pass: It needs either 60% support among those voting directly on the question or more than 50% support of those voting

Turn to **Tax**, Page 6

Slim margins separate Biden, Trump

BY JONATHAN LEMIRE, ZEKI MILLER, JILL COLVIN AND ALEXANDRA JAFFE
Associated Press



ANGELA WEISS/GETTY-APF



SAUL LOEB/GETTY-APF

A record-breaking number of early votes were cast prior to Tuesday to decide between candidate Joe Biden, left, and President Donald Trump.

WASHINGTON — President Donald Trump won Florida, the nation's most prized battleground state, as he and Democrat Joe Biden on Tuesday battled to the finish of an epic campaign that will shape America's response to the surging pandemic and foundational questions of economic fairness and racial justice.

The two men were locked in tight races across the country, with Trump also claiming the battlegrounds of Ohio and Iowa while Biden won Minnesota and New Hampshire, two modest prizes the president had hoped to steal.

Races were too early to call in Georgia, Michigan, North Car-

Turn to **Election**, Page 10

MORE COVERAGE

- Democratic Cook County State's Attorney Kim Foxx fends off challenge from Pat O'Brien. **Page 2**
- Freshmen U.S. Reps. Underwood and Casten look to hold on to districts they flipped for Dems. **Page 3**
- Battle tightens for Senate control as GOP win battleground races; McConnell, Graham prevail. **Page 14**



\$2.50 city and suburbs, \$3.00 elsewhere
173rd year No. 309 © Chicago Tribune

Weather Center: High 72, Low 50
Forecast on back page of A+E section

WILL TRUMP GO TO JAIL? | WHAT BIDEN CAN DO WITHOUT THE GOP

Mother Jones

January + February 2021

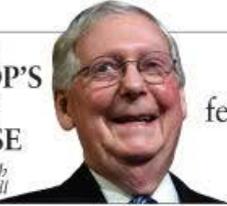
YOU'RE FIRED!



Fuente: Frank W Baker

MAIN STORIES
**THE GOP'S
SENATE
SURPRISE**

*Sen. Mitch
McConnell*



CONTROVERSY
**Why Biden
fell short with
Hispanics**



TALKING POINTS
**Birx's
winter
warning**



THE WEEK

THE BEST OF THE U.S. AND INTERNATIONAL MEDIA

Refusing to lose

Trump's insistence that late Biden votes are 'suspicious'



NOVEMBER 13, 2020 VOLUME 20 ISSUE 1001

ALL YOU NEED TO KNOW ABOUT EVERYTHING THAT MATTERS

WWW.THEWEEK.COM

Fuente: Frank W. Baker

Our Weekly™

Los Angeles

NEWS:
Charles Drew University works to instill confidence in COVID-19 vaccine

NEWS:
Cocoa Santa reads to children

AFTERMATH OF TRANSITION DELAY

COMMUNITY FEELS EFFECTS

CIRCULATION
VERIFICATION
COUNCIL
CIRCULATION: 50,000

Fuente: Frank W.Baker



Fuente: The NewYorker

EMILY TAMKIN • RICHARD J EVANS • PHILIP COLLINS • TRACEY THORN
STEPHEN BUSH • PHIL WHITAKER • JEREMY CLIFFE • JOHANNA THOMAS-CORR
LOUISE PERRY ON PLAGUES AND PROGRESS • TOM HOLLAND ON THE ROMANS

NewStatesman

Enlightened thinking in dark times

15-21 January 2021/£4.75

American civil war

The coming struggle
against Trumpism

By Gary Younge



Fuente: Frank.W Baker

3. RESULTADOS

Al principio del trabajo se lanzaron cuatro preguntas, que juntas nos ayudarían a alcanzar el objetivo principal de la investigación: comprender en qué situación ha quedado el país tras la salida de Trump. Veamos las respuestas que hemos obtenido en cada una de ellas.

1. Análisis de la relación de Trump con los medios antes y durante su mandato

Trump comprendió el funcionamiento de los medios de comunicación desde muy joven. Supo ver que les encantan las polémicas y las controversias porque al público también las adora. Y los utilizó. Construyó una personalidad y una imagen que le llevó a ser mucho más que un multimillonario, que era lo que en realidad (y simplemente) era. Consiguió tener relevancia no por su dinero, sus negocios o sus mujeres, que hubiera sido lo lógico, sino por lo que decía. Era el camino más corto a tener un lugar reservado en las portadas y los titulares, y no tener simplemente una presencia intermitente. Fue, en definitiva, un encaje perfecto entre su ego y narcisismo intrínsecos y los gustos de los medios. Ya en 1987 explicaba su manera de pensar en su libro *The Art of the Deal*: “La prensa siempre está deseosa de historias espectaculares. Si eres un poco vistoso y generas controversia, hablará de ti. A la mayoría de los periodistas les da igual la esencia de lo que dices, buscan un enfoque sensacionalista”. Y concluía: “Esto puede haber jugado a mi favor”.

El gran problema derivado de todo esto para él fue que le llevó a tener una imagen mediática y popular de bufón, de charlatán. En un primer momento es probable que Trump pensara que le merecía la pena. Mejor ser un payaso que no ser nadie a nivel mediático, como la mayoría de gente y la mayoría de los multimillonarios. Por eso, aunque todo el mundo escuchaba lo que decía, nadie se lo tomaba en serio. Por eso se lo tomaron a broma cuando anunció su candidatura para las elecciones de 2016. Por eso nadie confió en él y le ridiculizaron.

Llegados a este punto la realidad es que le benefició llegar en el momento exacto en el que llegó. EE.UU vivía un periodo incierto donde millones de ciudadanos se sentían descontentos y absolutamente desconectados, abandonados. Y él se dirigió directamente a ese público. Trump consiguió agitar a las masas de gente descontenta con la clase política, especialmente en la América profunda, con un discurso populista y nacionalista. Sus mítines de campaña antes miles de personas enfervorizadas y la cantidad de feedback que obtenía a través de su cuenta de Twitter hablan por sí solos. Eso no lo tenía nadie más, solo él. Porque, aunque ha habido otros candidatos populistas, en EE.UU y en el resto del mundo, no había habido otros candidatos trumpistas. Porque esta vez el populismo era él, estaba construido en torno a su persona. Y le salió bien.

En este momento su relación con los medios ya había cambiado. Les convirtió en responsables de muchos de los males del país. Eran parte de la élite, del establishment que había abandonado a la ciudadanía en lugar de trabajar para ella, que era su cometido. Así que apuntó directamente a ellos, porque sabía que serían muy críticos con su manera de hacer política y con él mismo. De esta manera tendría garantizado que sus miles de fanáticos, que únicamente creían en lo que él decía, convertirían a la prensa en el enemigo, en su enemigo. Y empezó la guerra.

2. Comprender el sistema de elecciones presidenciales estadounidense

Analizando el complejo sistema electoral presidencial la conclusión es clara: necesita una reforma urgente, que debería estar basada en los siguientes puntos:

Voto popular: El candidato más votado es elegido presidente, punto. Actualmente ya hemos visto cómo el sistema permite que un candidato con

menos votos pueda llegar a la Casa Blanca si consigue más delegados. Y aunque la tarea se antoja complicada (sería necesario reformar la Constitución, algo que no ocurre desde 1992), las encuestas demuestran que la mayoría de ciudadanos estaría a favor. “En un sondeo publicado en septiembre por Gallup, el 61 por ciento de los estadounidenses se mostraron a favor de abolir el Colegio Electoral. El respaldo es mayor entre los demócratas, un 89 por ciento de los cuales son de esta opinión, y entre los independientes, con un 68 por ciento, mientras que solo el 23 por ciento de los republicanos comparten esta opción” recoge *Europa Press* (EP).

El mismo artículo explica que, dada la complejidad que supone la reforma constitucional, en 2006 se creó el movimiento Voto Popular Nacional (NPV), que ha ido ganando adeptos año a año. “Su planteamiento es el siguiente: los estados deben aprobar leyes por las que se comprometen a conceder todos sus delegados al candidato que más votos haya recabado a nivel nacional, con independencia del resultado en su territorio”, lo que haría posible que el candidato más votado fuera investido sin necesidad de aprobar una nueva enmienda.

“Por ahora un total de quince estados, más el Distrito de Columbia, han aprobado leyes en ese sentido”, explica EP. “No obstante, para que esta iniciativa entre en vigor hace falta que se sumen al pacto de la NPV estados suficientes como para reunir los 270 delegados que dan la mayoría en el Colegio Electoral. A día de hoy, los estados que avalan esta opción suman un total de 196 compromisarios”.

Sistema de recuento: Cada estado desarrolla el escrutinio de los votos de una manera diferente. Distintas fechas, distintos horarios... que tienen como consecuencia que algunos territorios hagan público los resultados el mismo día y otros tarden semanas en contar el 100% de sus papeletas. Así que pueden pasar cosas como las de las últimas elecciones de 2020: que haya que esperar

tres días para conocer al ganador. En eso, como en muchas otras cosas, Estados Unidos podría aprender de España.

Datos de fuentes gubernamentales: El hecho de que los ciudadanos tengan que informarse mediante las proyecciones de los medios es inaceptable. Y más teniendo en cuenta que no son fiables del todo y que varían de un medio a otro. Es absolutamente necesario que los estadounidenses estén actualizados al minuto desde fuentes que procedan directamente del Gobierno sobre la situación del recuento.

Sistema de votación: En las últimas elecciones ha quedado patente que el voto por correo y anticipado serán claves en el futuro. EE.UU debe apostar por ellos y desarrollar la infraestructura necesaria para que todos los ciudadanos del país puedan votar en igualdad de condiciones. De nuevo aparece el mismo problema: cada Estado tiene sus propias reglas. Algunos permiten ambos métodos y otros no. Algunos los permiten únicamente en circunstancias especiales o justificadas que para otros no lo son... En definitiva, sería necesario establecer e igualar unos criterios comunes para todos. Pero siendo Estados Unidos, todo esto suena a utopía.

3. Estudiar el impacto de Trump en la prensa

Ha quedado demostrado que los medios jugaron un papel esencial en el fugaz ascenso y caída de Trump. Lo ideal sería pensar que la prensa aprendió la lección: aunque se trate del presidente de EE.UU no hay que darle cobertura mediática a todas sus mentiras, falsedades y polémicas. Porque ya hemos visto las consecuencias. Pero la realidad es que, si finalmente los medios cambiaron la estrategia con Trump y decidieron no seguirle más el juego fue, sencillamente, porque se hartaron de él personalmente. Llegaron a un límite

donde consideraron que ni siquiera el hecho de publicar alguna de sus locuras, que a buen seguro hubiera tenido gran impacto y audiencia, les merecía la pena. Pero la realidad es que lo más probable es que si aparece alguien mínimamente parecido a Trump actúen de la misma manera desde el primer minuto. Es triste, pero es así. Y el público se quejará de ello mientras consume ávido todas las noticias que publiquen. La historia está condenada a repetirse tarde o temprano, aunque esperemos que no llegue a los límites de la que ya hemos vivido.

4. Analizar los cuatro años de su Gobierno y sus consecuencias

Hay que dejarlo muy claro: Trump ha sido un nefasto presidente. Más allá de que acertara en algunas decisiones (solo faltaba en cuatro años) lo cierto es que sumió a Estados Unidos en un clima absolutamente irrespirable. Sacó lo peor del país, consiguió que sus ciudadanos se enfrentaran, maximizó la polarización de la gente, que enrocada en su posición se olvidó por completo del diálogo y tomó el camino de la violencia. . Echó por tierra los principios centenarios del país que representó, símbolo de democracia y libertad en todo el mundo. Provocó, en definitiva, el estallido de una guerra en toda regla, aunque esta vez no fuera de balas y bombas. Este era el único clima en el que Trump era posible como presidente. Consiguió crearlo y se manejó como pez en el agua en él.

La imagen de EE.UU en todo el mundo quedó seriamente mermada. Incidentes como el del Capitolio eran impensables en la mayor potencia mundial. Y además, la política de Trump, enfocada en centrarse por completo en su propio país y desconfiada con todo lo que fuera la colaboración o la ayuda internacional, hizo que las relaciones políticas del país con el resto del mundo también quedaran muy dañadas.

Pero en 2020 la situación cambió. Fue el año de la caída al vacío de Trump. En pocos meses, los ciudadanos estadounidenses consiguieron echarle de la Casa Blanca en las elecciones, los medios de comunicación se negaron a darle cobertura mediática hartos de sus mentiras y su principal canal de comunicación, Twitter, fue cerrado de forma permanente. Una sola legislatura hizo comprender a la ciudadanía la extrema importancia de acabar con todo esto cuánto antes. Si en cuatro años la situación, con Trump al frente, había degenerado tanto, ¿qué podría haber pasado si hubiera salido reelegido?

La realidad es que Joe Biden heredó un difícil testigo. Arreglar todo lo que Trump hizo era tarea difícil, especialmente en cuanto a reestablecer el orden y la convivencia ciudadanos. En el momento de escribir estas líneas el candidato demócrata lleva siete meses en el cargo, y la realidad es que está cumpliendo bastante bien la labor que se le encomendó. Desde el otro lado del Atlántico han dejado de llegar polémicas y controversias diarias, algo que sí sucedía con el republicano. Y aunque esto provoque inevitablemente que la política estadounidense se haya vuelto mucho más aburrida, la realidad es que merece la pena.

Como ya hemos visto, es absurdo culpar a Trump de todo. El “solo” aceleró y maximizó todas las consecuencias. Lo hizo, eso sí, traspasando todos los límites morales y éticos. No había barreras para insultar, menospreciar o amenazar. Era matonismo puro, y desde el puesto de presidente tuvo barra libre durante cuatro años para actuar como quiso.

Visto lo visto, el mandato del magnate no fue tan malo. No porque hiciera muchas cosas buenas, sino porque las circunstancias de él y lo que le rodeaba podría haber hecho que saliera muchísimo peor aún. Aún tenemos que dar las gracias.

4. CONCLUSIONES

La realidad es que cuanto más investigas sobre Trump y su etapa presidencial más increíble parece que todo esto sucediera de verdad, delante de nuestros ojos y en el Gobierno más poderoso del mundo . El número de situaciones absolutamente surrealistas que se sucedieron día tras día bajo su mandato no tiene ni seguramente tendrá precedentes. El libro de Woodward, tan importante para elaborar este trabajo, me permitió además tener una visión interna de lo que suponía tener a Trump como presidente. Y como se ha podido ver, el funcionamiento de la Casa Blanca fue un fiel reflejo de su líder.

Para empezar, Trump no estaba capacitado para ejercer el cargo. Cuando fue investido presidente, hubo que instruirle en principios básicos no sólo políticos, sino también económicos y sociales. “No tenía ni idea de cómo funcionaba el Gobierno, a veces, simplemente se ponía a planear proyectos de decretos y a dictar cosas” se explica en *Miedo*.

En realidad lo correcto sería decir que el equipo de Gobierno trató de enseñar a su presidente. Lo intentó, porque Trump tenía la tendencia de desconectar su atención si el tema no le interesaba, algo que sucedía muy a menudo. Woodward escribe la opinión de James Mattis sobre esto: “Según Mattis, el presidente Trump sabía escuchar, siempre y cuando no se tratara de uno de los temas que le tocaban la fibra: la inmigración y la prensa eran los más importantes. Si entrabas en uno de ellos, era probable que se saliera por la tangente y no te prestase atención durante un rato largo”. “Trump siempre estaba quejándose, como un chaval de catorce años con el que se meten de manera injusta. No podías hablar con él haciendo uso de la típica lógica de un adulto, sino que había que explicarle las cosas como a un adolescente” concluye el periodista del *Post*.

La Casa Blanca cambiaba de rumbo a diario. El equipo de Gobierno era un caos, todos se pisaban unos a otros tratando de convencer al presidente, que no

tenía ni idea de nada, de que sus sugerencias eran las mejores. Se mantenían interminables reuniones de Gobierno que no llevaban a ninguna parte. Gary Cohn (recordemos, consejero económico) lo resumió a la perfección “Todo esto es una locura, es caótico. No va a cambiar nunca, da igual que preparemos una reunión informativa importante para el presidente, bien organizada y con un montón de diapositivas, si sabes que de todas formas no va a escucharnos. No lo conseguiremos. Escuchará durante diez minutos antes de sacar cualquier otro tema. Nos quedaremos ahí una hora sin llegar nunca a terminar la sesión informativa” se lamentaba, tal y como se recoge en el libro de Woodward.

Esto hacía que, con Trump en el poder, el país estuviera siempre al filo de la navaja, al borde del precipicio. Algunos días la situación era más crítica que otros, pero había una tensión permanente por saber qué haría en cada momento el presidente, que como define Woodward era “un líder volátil, impredecible y emocionalmente alterado”. Por ello, algunos miembros de su Gobierno se coordinaban para “bloquear deliberadamente lo que ellos consideraban que eran los impulsos más peligrosos del presidente”.

En *Miedo* se relata un caso paradigmático. Gary Cohn entró una mañana en el Despacho Oval. Encima del escritorio de Trump vio un borrador de una carta dirigida al presidente de Corea del Sur, que se había redactado por orden expresa del republicano. En la nota se explicaba que EE.UU abandonaba el Acuerdo de Libre Comercio, conocido como Korus, que firmaron con el país asiático en los 50. A pesar de que múltiples miembros del equipo ejecutivo trataron de explicar a Trump la enorme importancia de ese acuerdo para la seguridad nacional (con presencia en suelo surcoreano Estados Unidos podía detectar si Corea del Norte les enviaba un misil en tan solo 7 segundos, de lo contrario tardarían 15 minutos), el presidente no entraba en razón: quería abandonarlo porque costaba mucho dinero. Así que ordenó redactar la carta de salida. Cuando Cohn la vio, la retiró del escritorio, se la guardó y se marchó sin ser visto. “No es lo que hemos hecho por el país -afirmó Cohn en privado- sino lo que hemos evitado que él haga”.

Suena increíble, pero se convirtió en una práctica habitual. Y aunque parezca mentira, Trump jamás se daba cuenta. “La memoria de Trump funcionaba a base de impulsos externos: algo sobre el escritorio, algo que leyó en el periódico o vio en la televisión... [...] Sin algo o alguien que activase su memoria, podrían pasar horas o días, o incluso semanas antes de que pensara ‘Un momento, íbamos a retirarnos de esto, ¿por qué no lo hemos hecho?’. Y sin un detonante externo, podía ser que nunca se le pasara por la cabeza”.

Su absoluta inconsciencia y su profunda ignorancia estuvieron cerca de desatar una guerra nuclear contra Corea del Norte. A pesar de que podríamos considerar a Trump un antibelicista (más que nada por su afán de centrarse únicamente en su país). El tira y afloja de declaraciones entre Trump y Kim Jong-un (el segundo amenazó diciendo que tenía un botón nuclear en su escritorio y el primero le contestó que él también, pero el suyo era más grande) tuvo su punto álgido con Trump y su cuenta de Twitter como protagonistas. El presidente estadounidense propuso publicar un tweet donde explicara que había ordenado evacuar a los familiares de los 28.000 soldados estadounidenses que estaban en Corea del Sur gracias al Korus. Desde la Casa Blanca tuvieron que frenarle en seco y, aunque les costó, finalmente le convencieron para que no lo twitteara. Desde el Gobierno habían recibido la información de que Corea del Norte interpretaría el mensaje como señal de un ataque inminente y se prepararía para la guerra. Algo que no parecía muy buena idea, teniendo en cuenta que el líder norcoreano, tanto o más impulsivo que Trump, había adquirido recientemente armamento nuclear.

Pero una cosa sí que hay que reconocerle: Trump no actuaba. Si hubiera tenido que hacerlo jamás hubiese llegado a la presidencia, porque no sabe. Ni era político ni lo pretendió ser nunca. Trump ganó siendo Trump y no podía haber ganado de ninguna otra manera. Hubiese sido imposible ocultar o enmascarar ese carácter. No engañó a nadie nunca con su manera de pensar o actuar. Los medios de comunicación lo auparon y los ciudadanos estadounidenses

acabaron por elegirle como presidente así que... ¿quién fue en realidad el responsable de todo?

Los periodistas franceses Pierre Rimbert y Serge Halimi escribieron en marzo de 2021 un interesantísimo artículo para *Le Monde Diplomatique*, donde atacaron sin miramientos el papel de la prensa durante la etapa de Trump. Para los dos autores “Nace entonces un “periodismo de resistencia” cuyo manifiesto se publica el 8 de agosto de 2016 en un artículo del “defensor del lector” de *The New York Times* que aparece en la portada del diario. Causa sensación, ya que fija las nuevas tablas de la ley”. Para ellos esta nueva “ley” acaba con la supuesta equidistancia e imparcialidad de la que presumían los medios estadounidenses. La prensa pasa a una posición absolutamente agresiva contra el presidente. Van a por él sin miramientos. “En definitiva, ya no se trata de observar, de informar sobre los hechos, es decir, del resultado, sino de participar, de señalar a sus lectores –demócratas, estudiantes, aliados extranjeros– que se comparte su angustia y de que se les acompañará en el trance”.

Rimbert y Halimi explican que rara vez una “resistencia” fue tan “cómoda y lucrativa”. Cómoda porque “casi toda la actualidad se reduce a un tema: Trump”. Y lucrativa porque eso les lleva a unos índices de audiencia y de ingresos de récord. Hace 40 años la prensa hizo algo parecido con el demócrata Jimmy Carter. Pero él mismo señala que no fue nada en comparación con lo de Trump “Los medios de comunicación no dudan en hacerlo pasar por un enfermo mental. Han sido más duros con Trump que con cualquier presidente que haya conocido” dijo el exmandatario .

“Pocas horas después de la elección de Joseph Biden, el reportero estrella de la *CNN* Anderson Cooper califica al presidente derrotado pero aún en el cargo de “tortuga obesa tumbada boca arriba y que gesticula bajo un sol abrasador”. Casi al mismo tiempo, en *MSNBC*, el historiador Michael Beschloss expresa su alivio: “Como sabéis, mi mujer y yo tenemos dos hijos veinteañeros. Durante

tres años y diez meses, he sentido que estaban en peligro. Ahora ya no tengo que preocuparme de que nuestros funcionarios trabajen para un Gobierno extranjero. Y creo que esta noche podré volver a dormir tranquilo”” se explica en el artículo. Los periodistas que se enfrentaban a Trump eran premiados, bien por el público o bien por los jefazos del medio en el que trabajaban: “Jim Acosta, de *Cable News Network (CNN)*, publicó un libro superventas y Yamiche Alcindor, de *Public Broadcasting Service (PBS)*, se convirtió al mismo tiempo en comentarista de *MSNBC*. Razones más que suficientes para animarles a endurecer su tono”.

En definitiva: los medios se pusieron a la altura de Trump. “La veneración por la precisión y el respeto por los hechos desaparecieron. Dado que el enemigo jurado (Trump) mentía con desconcertante desenvoltura, los periodistas que le “hacían frente” siguieron su ejemplo. Con las fake news de la Casa Blanca ocupándoles a tiempo completo, el examen de sus propios errores profesionales se dejó para más adelante...o para nunca. Aunque en términos de manipulación diaria el expresidente ganaba sin esfuerzo a todos sus adversarios, no era el único luchador en el ring de la desinformación” escriben Rimbart y Halimi.

La web *Axion* elaboró un artículo que evaluaba el impacto de la salida de Trump del Gobierno para los medios. Las conclusiones, resumidas en el portal *Nobbot*, no dejan lugar a dudas. “Todos los medios pierden tráfico, no solo los cercanos a los postulados de Trump. Aunque los pertenecientes a la alt-right son los que más han sufrido, con caídas de hasta el 44%, no son los únicos. Medios considerados por ‘Axios’ como «de izquierdas» se han dejado un 27% de exposición por el camino”.

“También han visto recortados sus ingresos los generalistas” continúa el artículo. “Cabeceras como ‘*The New York Times*’, ‘*Wall Street Journal*’, ‘*USA Today*’ y la agencia *Reuters* han sufrido un 18% de pérdida de media. Las visitas

a apps, tanto de medios liberales como conservadores, se han visto recortadas entre un 26% y un 31%. Malos tiempos para la publicidad”.

Lo que sí ha quedado patente por encima de todo es que la gran baza de Trump es la tremenda habilidad que tiene para conseguir exactamente lo que quiere. De manipular, de cautivar, de seducir, de imantar. Probablemente sea su punto más fuerte, lo que le hace atractivo para muchos y lo que explica que haya construido una carrera de éxito: empresario reconocido, multimillonario y presidente de los Estados Unidos, a pesar de ser considerado un auténtico inútil para gran parte de la ciudadanía. Pero no puede ser casualidad ni suerte, tiene algo diferente al resto. Priebus lo explica y Woodward lo escribe: “Pone todas las fichas sobre la mesa, y luego, con paso lento pero seguro, va apoderándose de todas ellas una a una. -Podía tratarse de una persona, una política, un país, un líder extranjero, un republicano, un demócrata, una controversia, una investigación... Trump intentaría aprovecharse de cualquiera, por todos los medios posibles, y, en algunas ocasiones, triunfaría-. Utiliza su influencia de un modo que jamás había visto antes”.

Ahora vive probablemente la peor etapa de su vida. Apeado de la presidencia por los ciudadanos y con la sombra de la justicia merodeándole por encima, su futuro es incierto. No sabemos qué hará, igual que cuando ejercía como presidente, porque esa es su principal seña de identidad. Y aunque ahora parece el momento perfecto para machacarle, no conviene subestimar a Donald John Trump. La historia lo ha dejado claro.

5. FUENTES CONSULTADAS

A) Bibliografía

- Woodward.B. (2018). *Miedo: Trump en la Casa Blanca*. Estados Unidos: Rocaeditorial.

B) Referencias, enlaces web

- Moreno.V, Ramírez.M, de la Oliva.C, Moreno.E & otros. (2005). *Biografía de Donald Trump (Su vida, historia, bio resumida)*. 2021, de buscabiografias.com
Sitio web: <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/3320/Donald%20Trump>
- Thomas.Z. (2016). *Cuál es el origen de la fortuna de Donald Trump - BBC News Mundo*. 2021, de BBC Sitio web: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160413_economia_origen_for_tuna_trump_lf
- Valero.C. (2016). *Las raíces alemanas de Donald Trump | Internacional | EL MUNDO*. 2021, de El Mundo Sitio web: <https://www.elmundo.es/internacional/2016/04/04/570101c846163f21458b45f1.html>
- Wikipedia. (2021). *Fred Trump - Wikipedia, la enciclopedia libre*. 2021, de Wikipedia Sitio web: https://es.wikipedia.org/wiki/Fred_Trump
- BBC. (2021). *Trump perdió US\$700 millones de su fortuna durante su presidencia - BBC News Mundo*. 2021, de BBC Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56444285>
- Corroto.P. (2016). *Donald Trump en cinco libros escritos por él mismo*. 2021, de El País Sitio web: https://elpais.com/elpais/2016/05/14/tentaciones/1463233518_410802.html
- BBC. (2018). *Quién es quién en la familia de Donald Trump, a la que acusan de ocultar una herencia millonaria - BBC News Mundo*. 2021, de BBC Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45738448>

- BBC. (2015). *¿Cómo llegó Donald Trump a ser uno de los hombres más polémicos e influyentes de EE.UU?* - *BBC News Mundo*. 201, de BBC Sitio web: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150722_donald_trump_perfil_men
- Mellado.A. (2017). *Donald Trump, el hombre que «amaba» a las mujeres más bellas del planeta*. 2021, de ABC Sitio web: https://www.abc.es/estilo/gente/abci-donald-trump-hombre-amaba-mujeres-mas-bellas-planeta-201611120121_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F
- Alonso.A. (2020). *De 'El Aprendiz' Donald al Gran Showman Trump*. 2021, de El Independiente Sitio web: <https://www.elindependiente.com/internacional/2020/11/03/de-el-aprendiz-donald-al-gran-showman-trump/>
- Wikipedia. (2021). *Mary Anne MacLeod Trump* - *Wikipedia, la enciclopedia libre*. 2021, de Wikipedia Sitio web: https://es.wikipedia.org/wiki/Mary_Anne_MacLeod_Trump
- RTVE.es. (2011). *Donald Trump no se presentará a las elecciones presidenciales de EE.UU.* 2021, de RTVE Sitio web: <https://www.rtve.es/noticias/20110516/donald-trump-no-se-presentara-elecciones-presidenciales-eeuu/432869.shtml>
- El País. (2017). *Ivana Trump desvela cómo fue su divorcio y se atribuye el mérito de criar a sus hijos*. 2021, de El País Sitio web: https://elpais.com/elpais/2017/10/09/gente/1507564526_834518.html
- El Confidencial. (2020). *¿Por qué el 3 de noviembre? La razón por la que las elecciones de Estados Unidos son siempre en martes*. 2021, de El Confidencial Sitio web: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2020-11-04/por-que-estados-unidos-vota-martes-noviembre_2816803/
- White House.gov. (2021). *La Casa Blanca*. 2021, de White House Sitio web: <https://www.whitehouse.gov/es/acerca-de-la-casa-blanca/instalaciones-de-uso-presidencial/la-casa-blanca/>
- AFP en español. (2015). *Elecciones primarias en Estados Unidos*. 2021, de AFP News Agency Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=7bv4DPoGbnM>

- Laborde.A. (2020). *¿Cómo funciona el proceso de primarias en Estados Unidos?*. 2021, de El País Sitio web: https://elpais.com/internacional/2020/02/01/actualidad/1580585151_515430.html
- Ansorena.J. (2020). *Caucus y primarias, ¿cuál es la diferencia?*. 2021, de ABC Sitio web: https://www.abc.es/internacional/elecciones-eeuu/abci-caucus-y-primarias-cual-diferencia-202002021724_video.html
- El Orden Mundial. (2020). *¿Existen solo dos partidos políticos en Estados Unidos?*. 2021, de El Orden Mundial Sitio web: <https://elordenmundial.com/solo-dos-partidos-politicos-en-estados-unidos/>
- RTVE. (2020). *Mapa de los resultados de las Elecciones de EE.UU.* 2021, de RTVE Sitio web: <https://www.rtve.es/noticias/elecciones-estados-unidos/resultados/>
- F.Pereda, C. (2016). *¿Qué son los ‘caucus’ y por qué son tan importantes?*. 2021, de El País Sitio web: https://elpais.com/internacional/2016/02/01/estados_unidos/1454346117_755036.html
- Barchilón.M. (2020). *¿Qué son los estados “bisagra” en Estados Unidos?*. 2021, de La Vanguardia Sitio web: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20201103/49163744868/que-son-los-estados-bisagra-en-estados-unidos.html>
- Arredondo.A. (2020). *¿Qué son y cómo funcionan las convenciones políticas en Estados Unidos?*. 2021, de Voz de América Sitio web: <https://www.vozdeamerica.com/eeuu-vota/estados-unidos-elecciones-que-son-como-funcionan-convenciones-estados-unidos>
- Wikipedia. (2021). *Primarias presidenciales del Partido Republicano de 2018 - Wikipedia, la enciclopedia libre.* 2021, de Wikipedia Sitio web: https://es.wikipedia.org/wiki/Primarias_presidenciales_del_Partido_Republicano_de_2016
- RTVE.es. (2017). *Elecciones en EE.UU. Quién es quién en el gobierno de Donald Trump.* 2021, de RTVE Sitio web:

<https://www.rtve.es/noticias/20170117/quien-quien-gobierno-donald-trump/1445221.shtml>

- Zurcher.A. (2016). *EE.UU: lo que el nuevo equipo de Trump dice sobre cómo será su futuro gobierno* - *BBC News Mundo*. 2021, de BBC Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38334145>
- Wikipedia. (2021). *Elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2016* - *Wikipedia, la enciclopedia libre*. 2021, de Wikipedia Sitio web: https://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Estados_Unidos_de_2016
- Real Clear Politics. (2016). *General Election: Trump vs Clinton*. 2021, de Real Clear Politics Sitio web: https://www.realclearpolitics.com/epolls/2016/president/us/general_election_trump_vs_clinton-5491.html#polls
- Llaneras.K. (2016). *¿Qué pasó con las encuestas y Trump?*. 2021, de El País Sitio web: https://elpais.com/politica/2016/12/02/ratio/1480674682_178101.html
- Aloha Crítico. (2021). *Ronald Reagan: Biografía y filmografía*. 2021, de Aloha Crítico Sitio web: <https://www.alohacriticon.com/cine/actores-y-directores/ronald-reagan/>
- Da Costa.D. (2017). *13 actores y actrices que se metieron en política*. 2021, de E Cartelera Sitio web: <https://www.ecartelera.com/noticias/36675/13-actores-actrices-metieron-politica/8/>
- Milenio Digital. (2020). *Arnold Schwarzenegger y su exitosa carrera en el fisicoculturismo*. 2021, de Milenio Sitio web: <https://www.milenio.com/espectaculos/famosos/arnold-schwarzenegger-y-la-historia-de-su-exito-en-el-fisicoculturismo>
- Wikipedia. (2021). *Anexo: Filmografía de Ronald Reagan* - *Wikipedia, la enciclopedia libre*. 2021, de Wikipedia Sitio web: https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Filmograf%C3%ADa_de_Ronald_Reagan
- Punto Fape. (2021). *Campeones culturistas: Arnold Schwarzenegger*. 2021, de Punto Fape Sitio web:

<https://www.puntofape.com/campeones-culturistas-arnold-schwarzenegger-779/>

- Luchetti.G. (2021). *Arnold Schwarzenegger lanza un newsletter de actualidad política*. 2021, de IberoShow Sitio web: <https://www.iberoshow.com/es/famosos/2021/5/9/arnold-schwarzenegger-lanza-un-newsletter-de-actualidad-politica-890.html>
- Villarino.L. (2020). *Kanye West, un estrepitoso fracaso en las elecciones de EE.UU. que no rompe su sueño de ser presidente*. 2021, de La Vanguardia Sitio web: <https://www.lavanguardia.com/gente/20201104/49242740245/kanye-west-resultado-elecciones-eeuu-presidente-fracaso-biden-trump-2024.html>
- El Periódico. (2021). *El 'sayonara, baby' de Arnold Schwarzenegger a Trump /Video*. 2021, de El periódico Sitio web: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20210110/schwarzenegger-trump-video-viral-11446426>
- Cruz Lapeña.S. (2021). *Cuando tu rival se llama Clint Eastwood: la historia de Charlotte Townsend, la 'víctima' del salto del actor a la política*. 2021, de Vanity Fair Sitio web: <https://www.revistavanityfair.es/cultura/articulos/clint-eastwood-charlotte-townsend-politica-carmel-trump-republicano-elecciones/49562>
- Damestoy.C. (2020). *Clint Eastwood: cómo fue su paso por la política como alcalde de Carmel by the sea*. 2021, de La Nación Sitio web: <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/personajes/clint-eastwood-como-fue-su-paso-politica-nid2371868/>
- Reginato.J. (2016). *Gina Lollobrigida, 88 años y en forma: "Destruiré a ese hijo de p**a"*. 2021, de Vanity Fair Sitio web: <https://www.revistavanityfair.es/la-revista/articulos/gina-lollobrigida-javier-rigau-me-cargare-a-ese-hijo-de-puta/22061>

- Estado. (2021). *#TBT Recordando a La Cicciolina - De actriz porno a diputada italiana*. 2021, de Estado Sitio web: <https://estado.co/articulo-revista/tbt-recordando-a-cicciolina-diputada-italiana-y-actriz-porno/>
- EFE Washington. (2017). *Dimite el carismático senador demócrata Al Franken tras ser acusado de acoso sexual*. 2021, de La Vanguardia Sitio web: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20171208/433488724327/dimite-carismatico-senador-democrata-al-franken-acusado-acoso-sexual.html>
- Insua Escalante.M. (2019). *La contrató como mucama, se casó con ella, triunfaron juntos: Sonny Bono, el hombre que Cher más amó*. 2021, de Infobae Sitio web: <https://www.infobae.com/teleshows/infoshows/2019/02/16/la-contrato-como-mucama-se-caso-con-ella-triunfaron-juntos-sonny-bono-el-hombre-que-cher-mas-amo/>
- Verbo.E. (2010). *Grace Kelly, la actriz que salvó a Mónaco de la quiebra*. 2021, de Vanitatis Sitio web: https://www.vanitatis.elconfidencial.com/noticias/2010-12-04/grace-kelly-la-actriz-que-salvo-a-monaco-de-la-quiebra_415848/
- Wikipedia. (2021). *Toni Cantó - Wikipedia, la enciclopedia libre*. 2021, de Wikipedia Sitio web: https://es.wikipedia.org/wiki/Toni_Cant%C3%B3#Trayectoria_pol%C3%ADtica

- García.L. (2019). *De Felisuco a Félix Álvarez: la crisis interna de Ciudadanos hace naufragar la transformación del cómico en político*. 2021, de Eldiario.es Sitio web: https://www.eldiario.es/cantabria/politica/felisuco-crisis-ciudadanos-comico-politico_1_1175649.html
- EFE. (2020). *Manny Pacquiao es elegido presidente del partido político de Rodrigo Duterte*. 2021, de Marca Sitio web: <https://www.marca.com/boxeo/2020/12/03/5fc8adef46163fc5648b459e.html>
- Oxford Learner's Dictionaries. (2017). *Fake news*. 2021, de Oxford Learner's Dictionaries Sitio web: <https://www.oxfordlearnersdictionaries.com/definition/english/fake-news?q=fake+news>
- Gómez Ruiz.L. (2017). *'Fake news', la palabra del año según el Diccionario Oxford*. 2021, de La Vanguardia Sitio web: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20171107/432683218631/fake-news-palabra-ano-diccionario-oxford.html>
- Pace.J. (2020). *Análisis: Para Trump, el caos postelectoral es el objetivo*. 2021, de Associated Press Sitio web: <https://apnews.com/article/noticias-43483d0700fb862fc113784c7a05f9f1>
- Baeza.L. (2021). *Los datos de la desinformación en el mandato de Donald Trump: 29.508 declaraciones falsas o engañosas en 1.386 días*. 2021, de Newtral Sitio web: <https://www.newtral.es/datos-desinformacion-fake-bulo-donald-trump-mentiras/20210117/>
- J.R. (2020). *Donald Trump y las 'fake news': la estrategia de la mentira postelectoral*. 2021, de El Español Sitio web: https://www.elespanol.com/mundo/america/eeuu/20201128/donald-trump-fake-news-estrategia-mentira-postelectoral/539196789_0.html
- Silverman.C. (2017). *I Helped Popularize The Term "Fake News" And Now I Cringe Every Time I Hear It*. 2021, de BuzzFeed Sitio web: <https://www.buzzfeednews.com/article/craigsilverman/i-helped-popularize-the-term-fake-news-and-now-i-cringe>

- Alonso.N. (2017). *Diez dardos de Trump contra los medios de comunicación*. 2021, de El País Sitio web: https://elpais.com/internacional/2017/02/24/estados_unidos/1487969249_545906.html
- Stelter.B. (2018). *Trump averages a 'fake' insult every day. Really. We counted..* 2021, de CNN Sitio web: <https://money.cnn.com/2018/01/17/media/president-trump-fake-news-count/index.html>
- CNN. (2015). *El magnate de los medios Rupert Murdoch*, en datos. 2021, de CNN Sitio web: <https://cnnespanol.cnn.com/2015/06/11/el-magnate-de-los-medios-rupert-murdoch-en-datos/>
- Sommerlad.J. (2021). *“Estamos perdidos”: Fox News sufre peores índices de audiencia en 20 años*. 2021, de Independent Sitio web: <https://www.independentespanol.com/noticias/eeuu/fox-news-audiencia-trump-newsmax-b1798127.html>
- Laborde.A. (2021). *Joe Peyronnin, expresidente de Fox News: “El canal atraviesa una crisis de identidad sin Trump”*. 2021, de El País Sitio web: <https://elpais.com/television/2021-02-09/joe-peyronnin-expresidente-de-fox-news-el-canal-atraviesa-una-crisis-de-identidad-sin-trump.html>
- Democracy Now. (2016). *Trump defiende a Roger Ailes, destituido tras acusaciones de acoso sexual*. 2021, de Democracy Now Sitio web: https://www.democracynow.org/es/2016/7/25/titulares/trump_defends_roger_ailles_ousted_by_sexual_harassment_claims
- BBC News Mundo. (2016). *El escándalo de acoso sexual que propició la caída de Roger Ailes, el todopoderoso presidente de Fox News*. 2021, de BBC Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36862358>
- Cilliza.C. (2017). *El hombre que creó a Trump se ha ido: este es el legado de Roger Ailes*. 2021, de CNN Sitio web: <https://cnnespanol.cnn.com/2017/05/18/el-hombre-que-creo-a-trump-se-ha-ido/>
- Eldiario.es. (2020). *La cadena conservadora Fox News da la espalda a Trump*. 2021, de Eldiario.es Sitio web:

https://www.eldiario.es/internacional/elecciones-eeuu-2020/cadena-conservadora-fox-news-da-espalda-trump_1_6399778.html

- AP. (2017). *Roger Ailes, fundador de Fox News, muere a los 77 años*. 2021, de Chicago Tribune Sitio web: <https://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8837525-roger-ailes-fundador-de-fox-news-muere-a-los-77-anos-story.html>
- IMDB. (2021). *Roger Ailes - Biography - IMDB*. 2021, de IMDB Sitio web: <https://www.imdb.com/name/nm0014614/bio>
- BBC. (2016). *¿Quién empezó realmente la mentira de que Barack Obama nació en Kenia y no en Estados Unidos?*. 2021, de BBC News Mundo Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37390327>
- BBC. (2016). *6 preguntas para entender la polémica por los emails de Hillary Clinton que han estremecido la campaña electoral en EE.UU.*. 2021, de BBC News Mundo Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37810618>
- Antena 3. (2020). *Twitter pone un aviso de verificación a un tuit de Donald Trump y pide a los usuarios que contrasten la información*. 2021, de Antena 3 Sitio web: https://www.antena3.com/noticias/mundo/twitter-califica-de-dudosas-las-publicaciones-del-presidente-estadounidense-donald-trump_202005275ece064ef00f930001f5daaa.html
- TweetBinder.com. (2021). *Cuentas de Twitter con más seguidores 2020*. 2021, de TweetBinder.com Sitio web: <https://www.tweetbinder.com/blog/es/cuentas-twitter-con-mas-seguidores/>
- DW. (2021). *Twitter suspende cuenta de forma permanente a Donald Trump*. 2021, de DW Sitio web: <https://www.dw.com/es/twitter-suspende-cuenta-de-forma-permanente-a-donald-trump/a-56177497>
- Mir de Francia.R. (2016). *Una grabación con comentarios obscenos de Donald Trump sobre las mujeres le complica la campaña*. 2021, de El Periódico Sitio web: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20161008/un-video-de-una-conversacion-privada-de-caracter-lascivo-pone-en-entredicho-a-trump-5474469>

- Mir de Francia.R. (2016). *Así han aupado a Trump los medios de comunicación de EEUU.* 2021, de El Periódico Sitio web: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20160429/como-los-medios-han-aupado-a-trump-5097672>
- Byers.D. (2016). *Donald Trump ha tenido cobertura mediática gratuita de 2.000 millones de dólares.* 2021, de CNN Sitio web: <https://cnn.espanol.cnn.com/2016/03/15/donald-trump-ha-tenido-cobertura-mediatica-gratuita-de-2-000-millones-de-dolares-muestra-estudio/>
- Emote. (2020). *La victoria de Trump.* 2021, de Emote Sitio web: <https://emote.es/blog/2016/11/10/la-victoria-de-donald-trump-presidente-estados-unidos-usa-analisis-learnings-branding>
- Navarro.B. (2020). *Y el ganador es... quien diga la agencia AP.* 2021, de La Vanguardia Sitio web: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20201102/49149327060/elecciones-estados-unidos-agencia-ap-ganador-trump-biden.html>
- Navarro.B. (2020). *El boicot de Trump a la Fox sacude a la derecha mediática americana.* 2021, de La Vanguardia Sitio web: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20201210/6107609/boicot-trump-fox-sacude-derecha-mediatica-americana.html>
- Smith.B. (2020). *Los periodistas no son enemigos del pueblo. Pero tampoco son tus amigos.* 2021, de The New York Times Sitio web: <https://www.nytimes.com/es/2020/09/08/espanol/negocios/periodismo-elecciones-trump.html>
- El Mundo. (2017). *¿Asistió menos gente a la toma de posesión de Donald Trump que a la de Barack Obama?.* 2021, de El Mundo Sitio web: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/01/20/58826e6b22601d25238b4593.html>
- BBC. (2017). *Por qué las ruedas de prensa del portavoz de la Casa Blanca, Sean Spicer, tienen más audiencia que las telenovelas en Estados Unidos.* 2021, de BBC News Mundo Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39000602>

- Collado.J. (2016). *El 81% de los grandes diarios estadounidenses apoya a Clinton; sólo uno respalda a Trump. 2021*, de El Economista Sitio web: <https://www.economistaamerica.com/internacional-eAm-mexico/noticias/7912777/10/16/El-81-de-los-grandes-diarios-estadounidenses-apoya-a-Clinton-solo-uno-respalda-a-Trump.htm>
- Europa Press. (2020). *El FBI señala que los crímenes de odio en EEUU crecieron en 2019 el doble, en especial los de supremacistas blancos. 2021*, de Público Sitio web: <https://www.publico.es/internacional/delitos-odio-fbi-senala-crimenes-odio-eeuu-crecieron-2019-doble-especial-supremacistas-blancos.html>
- Wikipedia. (2021). *Protestas por la muerte de George Floyd - Wikipedia, la enciclopedia libre. 2021*, de Wikipedia Sitio web: https://es.wikipedia.org/wiki/Protestas_por_la_muerte_de_George_Floyd
- Astor.M & Caron.C. (2017). *Para entender la violencia en Charlottesville. 2021*, de The New York Times Sitio web: <https://www.nytimes.com/es/2017/08/14/espanol/violencia-charlottesville-irginia-recuento.html>
- Salud con Lupa. (2020). *Trump y la COVID-19: una historia de menosprecio de su gravedad. 2021*, de Salud con Lupa Sitio web: <https://saludconlupa.com/noticias/trump-y-la-covid-19-una-cadena-de-menosprecio-de-su-gravedad/>
- Trillo.M. (2020). *Trump recorta la ventaja de Biden en las encuestas a 6,9 puntos el día antes de las elecciones en EE.UU.. 2021*, de ABC Sitio web: https://www.abc.es/internacional/elecciones-eeuu/abci-trump-recorta-ventaja-biden-encuestas-69-puntos-antes-elecciones-eeuu-202011021459_noticia.html
- BBC. (2020). *Amy Coney Barrett: quién es la jueza conservadora elegida por Trump para ocupar el puesto que dejó la fallecida Ruth Bader Ginsburg en la Corte Suprema. 2021*, de BBC News Mundo Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54304549>
- RTVE.es. (2020). *Trump insinúa que podría no aceptar el resultado de las elecciones de noviembre si no sale elegido. 2021*, de RTVE Sitio web: <https://www.rtve.es/noticias/20200924/trump-insinua-podria-no-aceptar-resultado-elecciones-noviembre-si-no-sale-elegido/2042901.shtm>

- Ámbito. (2021). *Perfil de Joe Biden*. 2021, de Ámbito Sitio web: <https://www.ambito.com/mundo/biden/perfil-joe-n5144479>
- Lahut.J. (2020). *Por qué Decision Desk HQ y Business Insider han declarado ya a Biden ganador de las elecciones de Estados Unidos*. 2021, de Business Insider Sitio web: <https://www.businessinsider.es/joe-biden-ganador-elecciones-eeuu-cuando-oficial-751185>
- La Vanguardia. (2020). *El voto por correo y anticipado bate todos los récords en un contexto de pandemia*. 2021, de La Vanguardia Sitio web: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20201104/49224913548/voto-correo-anticipado-record-eeuu-elecciones-presidenciales-pandemia-coronavirus-donald-trump-joe-biden.html>
- Blandón Ramírez.D. (2020). *El voto por correo en EE. UU., una opción segura ante la pandemia que enfrenta a los candidatos*. 2021, de France 24 Sitio web: <https://www.france24.com/es/estados-unidos/20201101-voto-correo-polemica-eeuu-elecciones>
- EFE. (2020). *La participación en las elecciones de Estados Unidos, la más alta en un siglo*. 2021, de Heraldo Sitio web: <https://www.heraldo.es/noticias/internacional/2020/11/04/participacion-elecciones-estados-unidos-la-mas-alta-en-un-siglo-1403535.html?autoref=true>
- El Periódico. (2020). *¿Por qué tarda tanto el recuento de votos de las elecciones de Estados Unidos?*. 2021, de El Periódico Sitio web: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20201106/por-que-tarda-tanto-recuerdo-elecciones-eeuu-8192381>
- Vales.A. (2021). *El debate que conmueve Estados Unidos: qué pasó el día del ataque al Capitolio*. 2021, de Página 12 Sitio web: <https://www.pagina12.com.ar/360123-el-debate-que-conmueve-estados-unidos-que-paso-el-dia-del-ata>
- BBC. (2021). *Asalto al Capitolio: las pistas sobre cómo el ataque no fue tan espontáneo (y las sospechas de que hubo ayuda desde dentro)*. 2021, de BBC News Mundo Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55671725>

- Trillo.M. (2020). *Las grandes cadenas de televisión de EE.UU. cortan en seco el discurso de Trump.* 2021, de ABC Sitio web: https://www.abc.es/internacional/elecciones-eeuu/abci-principales-emisoras-t-elevision-eeuu-cortan-discurso-trump-202011061048_noticia.html

- Cadena SER. (2016). *La victoria de Trump en las portadas del mundo.* 2021, de Cadena SER Sitio web: https://cadenaser.com/ser/2016/11/10/album/1478772113_595856.html#1478772113_595856_1478773763

- LD/Agencias. (2018). *Manipulación de 'Time' contra Trump: la niña de su portada no fue separada de su madre.* 2021, de Libertad Digital Sitio web: <https://www.libertaddigital.com/internacional/estados-unidos/2018-06-22/manipulacion-de-time-contra-trump-la-nina-de-su-portada-no-fue-separada-de-su-madre-1276620921/>

- BBC. (2021). *Capitolio de Estados Unidos | Cómo fue el caótico "día de la infamia" que vivió EE.UU. con el violento asalto al Congreso por seguidores de Trump.* 2021, de BBC News MUndo Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55564219>

- Quinta Tinta. (2016). *Premios ÑH 2016: La Nación, Las Provincias y Nuevo Diario, los periódicos mejor diseñados; Forbes, la mejor revista; Nexa, la mejor web.* 2021, de Quinta Tinta Sitio web: <https://www.quintatinta.com/category/revistas/>

- Romero.M. (2020). *Las primarias republicanas, una formalidad para la candidatura de Trump.* 2021, de France 24 Sitio web: <https://www.france24.com/es/20200210-eeuu-primarias-republicanas-formalidad-trump>

- Garmendia.X. (2020). *¿Y si Trump no acepta el resultado?.* 2021, de Diario Vasco Sitio web: <https://www.diariovasco.com/elecciones/eeuu/perdedor-debe-reconocer-derrota-urnas-20201104214307-ntrc.html>

- González.R. (2020). *Trump bate el récord de ceses y dimisiones forzadas entre sus colaboradores en cuatro años de gobierno.* 2021, de RTVE Sitio web: <https://www.rtve.es/noticias/20201027/trump-record-ceses-dimisiones-forzadas-cuatro-anos-gobierno/2047781.shtml>

- BBC. (2017). *"Hechos alternativos": la primera guerra de Donald Trump como presidente es contra los medios de comunicación*. 2021, de BBC News Mundo
Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38718106>

- Blázquez.D. (2016). *Los medios, 'al servicio' de Donald Trump*. 2021, de El Mundo
Sitio web: <https://www.elmundo.es/television/2016/05/02/572503bde5fdea1b368b4573.html>

- Infobae. (2016). *A Hillary Clinton la respaldaron 229 diarios; a Donald Trump, apenas 13*. 2021, de Infobae
Sitio web: <https://www.infobae.com/america/mundo/2016/11/09/a-hillary-clinton-la-respaldaron-229-diarios-a-donald-trump-apenas-13/>

- Barro.A. (2016). *La rentable guerra entre Donald Trump y la prensa estadounidense*. 2021, de El Confidencial
Sitio web: https://www.elconfidencial.com/mundo/2016-12-29/rentable-guerra-donald-trump-prensa_1308381/

- Rico.J. (2016). *La prensa de EEUU, en estado de 'shock' tras la victoria de Donald Trump*. 2021, de El Periódico
Sitio web: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20161109/prensa-internacional-elecciones-eeuu-2016-donald-trump-5617731>

- Albiach.J. (2020). *Trump y los medios de comunicación: algunas lecciones*. 2021, de CTXT
Sitio web: <https://ctxt.es/es/20201101/Firmas/34233/trump-medios-facebook-zuckerberg-fake-news-clinton-jessica-albiach.htm>

- Vinuesa.P. (2021). *Sin Trump, la política interesa menos y los medios pierden dinero*. 2021, de Nobbot
Sitio web: <https://www.nobbot.com/pantallas/trump-y-los-medios/>

- Pierre Rimbart & Serge Halimi. (2021). *Cómo Donald Trump y los medios de comunicación han arrasado la vida política*. 2021, de Le Monde Diplomatique
Sitio web: <https://mondiplo.com/como-donald-trump-y-los-medios-de-comunicacion>

- Europa Press. (2020). *La reforma del sistema electoral en EEUU, ¿misión imposible?*. 2021, de Europa Press
Sitio web:

- <https://www.europapress.es/internacional/noticia-reforma-sistema-electoral-e-uuu-mision-imposible-20201106143625.html>
- Sánchez.G. (2020). *La política migratoria de Trump: qué ha hecho y quién ha sufrido*. 2021, de Eldiario.es Sitio web: https://www.eldiario.es/desalambre/politica-migratoria-trump-hecho-sufrido_1_6375282.html
 - Méndez Urich.L. (2018). *"Welcome to America", la portada de la revista 'Time' sobre la separación de familias*. 2021, de France 24 Sitio web: <https://www.france24.com/es/20180621-portada-time-trump-migracion>
 - A:H. (2021). *Esta ha sido la factura medioambiental (en vidas) de la era Trump*. 2021, de El Confidencial Sitio web: https://www.elconfidencial.com/medioambiente/2021-02-12/donald-trump-medioambiente-politicas_2946572/
 - Pérez.C. (2020). *Las frases más polémicas de Trump sobre la COVID-19: de inyectar "desinfectante" al "desaparecerá con el calor"*. 2021, de RTVE Sitio web: <https://www.rtve.es/noticias/20201002/frases-mas-polemicas-trump-sobre-coronavirus-inyectar-desinfectante-esperar-desaparezca-calor/2043560.shtml>
 - Schreckinger.B. (2018). *'Oh, no': The day Trump learned to tweet*. 2021, de Politico Sitio web: <https://www.politico.com/story/2018/12/20/oh-no-the-day-trump-learned-to-tweet-1070789>
 - Europa Press. (2020). *Trump releva a su director de campaña tras dar dos encuestas la victoria a Biden*. 2021, de El Economista Sitio web: <https://www.economista.es/internacional/noticias/10669592/07/20/Trump-releva-a-su-director-de-campana-tras-dar-dos-encuestas-la-victoria-a-Biden.html>
 - Corral Hernández.D. (2016). *Caucus y primarias, el largo camino hacia la Casa Blanca*. 2021, de Dialnet Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5998272>

